



**Publicaciones
académicas y
científicas**

UNIVERSIDAD
PROVINCIAL DE
CÓRDOBA | **UPC**

Autoras: Fedrizzi, Julia; García, Jimena Abigail; Rodríguez, Rocío Guadalupe; Saavedra, Ayelén Nahir y Sikura, Camila

Trabajo final de grado

Figuras de amistad en la Universidad. Experiencias de estudiantes de la Licenciatura en Psicopedagogía, de la FES-UPC, durante 2022

Trabajo final presentado para la obtención del grado de Licenciatura en Psicopedagogía
Facultad de Educación y Salud. Universidad Provincial de Córdoba

Año: 2023

Directora: Achával, Lucía

Codirectora: Casali, Carolina

UNIVERSIDAD
PROVINCIAL DE
CÓRDOBA | **UPC**


REPOSITORIO.UPC
Repositorio Digital Institucional

Documento disponible para su consulta y descarga en el [Repositorio Digital Institucional Universidad Provincial de Córdoba](#)



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](#).

Licenciatura en Psicopedagogía

Trabajo final

Figuras de amistad en la Universidad

**Experiencias de estudiantes de la Licenciatura en Psicopedagogía, de la FES-UPC,
durante 2022**

Autoras:

Fedrizzi, Julia

Garcia, Jimena Abigail

Rodriguez, Rocío Guadalupe

Saavedra, Ayelén Nahir

Sikura, Camila

Directora:

Lic. Achával, Lucía

Codirectora:

Lic. y Prof. Casali, Carolina

Córdoba, 2023

Agradecimientos

A la Universidad Provincial, pública y gratuita, por darnos la posibilidad de formarnos profesionalmente.

A la directora Lic. Lucía Achával, quien vivenció junto a nosotras cada momento y proceso que experimentamos, acompañándonos con cariño, comprensión, apoyo y contención.

A la codirectora Lic. Carolina Casali, quien nos guió y acompañó en este proceso de aprendizaje desde el cariño, aportando sostén y comprensión en aspectos emocionales, afectivos y reflexivos.

A las estudiantes entrevistadas por su predisposición ya que hicieron posible este trabajo final.

En especial, a nuestras familias, que nos acompañaron, apoyaron y sostuvieron durante esta trayectoria.

Agradezco especialmente a mis hijos Benjamin, Emiliano y Camilo, a mi compañero, mis padres y hermana/os que acompañaron y sostuvieron en todo este trayecto. *Ayelén Saavedra.*

Un especial agradecimiento a mi mamá, a mi compañero y a mi hermana que me brindaron confianza y seguridad, acompañándome durante este camino con amor y cariño. *Camila Sikura.*

A Dios en primer lugar; a mis padres, mis hermanas/os y mi esposo que hicieron posible este sueño. *Jimena García.*

A mi mamá, papá, Manu y Euge. A mis abuelas/os, tíos/as, primas/os, cuñada, a Mira y Astor.

A mis amigos/as. A los/as que ya no están pero dejaron una huella hermosa en mí. *Julia Fedrizzi.*

A mi abuela por esperarme y ser mi guía espiritual, a mis padres y hermanos que me sostuvieron y acompañaron en todo el proceso, no hubiese podido sin ellos. *Rocío Rodríguez.*

¡Muchas gracias a todos/as!

Índice

Resumen	5
Introducción	6
Capítulo 1: Contexto conceptual	12
1.1. Antecedentes de investigación empírica	13
1.2. Contexto conceptual	16
<i>1.2.1. El escenario donde se desenvuelven las trayectorias educativas universitarias</i>	16
<i>1.2.2. Alcances de la sociabilidad estudiantil</i>	18
<i>1.2.3. Vínculos afectivos</i>	19
<i>1.2.4. Figura de amistad</i>	22
Capítulo 2: Decisiones metodológicas	25
2.1. Tipo de investigación	26
2.2. Área de estudio: universo y muestra	27
2.3. Métodos y técnicas empleadas	27
2.4. Operacionalización de categoría	28
2.5. Instrumento de construcción de datos	28
2.6. Condiciones de construcción de datos	31
2.7. Modo de análisis	32
Capítulo 3: Análisis e interpretación de datos	33
3.1. Características de los vínculos de amistad	34
3.2. Sentidos atribuidos a la figura de amistad	43
3.3. Categoría contextual emergente: Pandemia	49
Consideraciones finales	54
Referencias bibliográficas	59
Anexo	62
Anexo 1	63
Anexo 2	64
Anexo 3	67

Resumen

La presente práctica de investigación tiene por objetivo explorar modos como la figura de amistad actúa como sostenedora de las trayectorias educativas universitarias de estudiantes de quinto año de la Licenciatura en Psicopedagogía, perteneciente a la Universidad Provincial de Córdoba, en el año 2022. A su vez, se plantearon como objetivos específicos: describir características de los vínculos de amistad y relevar sentidos atribuidos a la figura de amistad por estudiantes de quinto año.

Con el fin de lograr estos objetivos, construimos un contexto conceptual basado en un posicionamiento teórico desde la perspectiva crítica de orientación vocacional, donde se aborda –como categoría conceptual– a la figura de amistad como sostenedora de las trayectorias educativas universitarias.

Como propuesta metodológica se adoptó un enfoque cualitativo de alcance exploratorio y descriptivo, por ello decidimos llevar a cabo entrevistas semiestructuradas a cinco estudiantes de quinto año de la Licenciatura en Psicopedagogía en la Universidad Provincial de Córdoba que se encontraban cursando “Taller de Trabajo Final de Licenciatura”. A través de esta técnica se pretendió construir datos y ponerlos en tensión con el contexto conceptual construido.

Entre los resultados obtenidos, pudimos corroborar que la figura de amistad actúa sostenedora de las trayectorias universitarias a partir de dos dimensiones: académica y afectiva. Desde lo académico, los datos construidos dan cuenta que las estudiantes construyeron modalidades de organización singulares para el sostenimiento de sus trayectorias. Desde lo afectivo, pudimos observar que los sentidos atribuidos a la figura de amistad se encuentran ligados a compartir el mismo mundo de la vida y producción de subjetividad. A partir de allí, se entrelazan la dimensión vocacional, académica y afectiva que favorece el sostenimiento de las trayectorias.

Palabras claves: figura de amistad - vínculos - sostenimiento - trayectoria - estudiantes - educación superior.

Introducción

La presente práctica de investigación –elaborada en el marco de la unidad curricular de Taller de Trabajo Final de la Licenciatura en Psicopedagogía, perteneciente a la Universidad Provincial de Córdoba– se inscribe en la temática “Vínculos como sostenedores de trayectorias educativas universitarias en la Licenciatura en Psicopedagogía”, propuesta por la Facultad de Educación y Salud. A partir de esta temática, este trabajo final se focaliza en un tipo de vínculo particular, la figura de amistad como sostenedora de las trayectorias educativas universitarias.

Cabe aclarar que el recorte enunciado se aborda desde una mirada psicopedagógica, razón por la cual resulta relevante definir a la psicopedagogía. Entendemos a esta como una disciplina en construcción surgida a partir de la práctica profesional, mediante la cual se acompaña a las/los sujetos en procesos de aprendizaje a lo largo de la vida. Desde una perspectiva crítica de la psicopedagogía se comprende a los aprendizajes como fenómenos complejos, como expresa Laino (2012): “como proceso constructivo desplegado por un sujeto que se va constituyendo como una subjetividad creadora de sentido” (p. 1). Por lo cual, es el sujeto quien sostiene las actividades de aprendizaje y de producción de conocimientos, pero no de forma aislada sino en una constante interacción y relación con otros/as. Es decir, no es posible aprender por fuera de un contexto, ni concebir procesos de aprendizaje por fuera de este.

Por otro lado, la práctica psicopedagógica adquiere –desde la perspectiva crítica– una pretensión emancipatoria al considerar al sujeto como un sujeto de derecho; de este modo, el Estado es responsable de garantizar los mismos. A su vez, Laino (2012) entiende que es preciso pensar una psicopedagogía “que aporte para resolver los problemas de nuestro mundo de la vida, en el momento histórico que se transita, es decir, una psicopedagogía crítica que contribuya para cumplir con fines emancipatorios” (p. 5). Así, este enfoque implica entender al sujeto de manera integral y al aprendizaje como un fenómeno complejo; es decir, la psicopedagogía hace hincapié en la totalidad, lo que supone promover el diálogo entre distintos campos epistémicos a nivel interdisciplinar y transdisciplinar.

Por otra parte, una de las incumbencias de la psicopedagogía es la orientación vocacional, enmarcada por la Ley de Ejercicio Profesional 7619. Dicha práctica profesional y social, desde la perspectiva crítica, acompaña al sujeto en la construcción de proyectos vocacionales –es decir, en la configuración de trayectorias educativas y laborales– al promover posicionamientos subjetivos emancipadores desde un enfoque de derechos. Como señala Rascovan (2016)

se pretende que las prácticas intercepten la salud, la educación, el trabajo y la subjetividad en el marco de las problemáticas vocacionales. Para eso, se trabaja a partir de la construcción de recursos creativos y dinámicos, de acuerdo a las subjetividades actuales, procurando construir un espacio para pensar, imaginar, soñar proyectos futuros en relación a estudios y trabajos (p. 81).

En este marco, dentro del complejo abanico de problemáticas que aborda la orientación vocacional, nos centraremos en las trayectorias educativas. Este concepto remite al recorrido que las/os estudiantes realizan en el sistema educativo, donde se diferencian tres momentos: ingreso, permanencia y egreso (Coronado y Gómez, 2016). En tal sentido, es relevante tener en cuenta que la Ley Nacional de Educación N° 26.206 (2006) establece a la educación como “...un derecho personal y social garantizado por el Estado” (art. 2). Si bien el nivel superior no es obligatorio, la oferta educativa se encuentra garantizada por el Estado a través de las instituciones públicas. En correlato con lo anterior, la Ley de Educación Superior N° 24.521 (1995), en su art. 2, establece al Estado como responsable de prestar el servicio y de garantizar la igualdad de oportunidades al acceso de la permanencia y graduación en las trayectorias educativas para todas/os aquellas/os que lo requieran y reúnan las condiciones legales establecidas.

Al mismo tiempo, más allá de las declaraciones normativas, es importante tener en cuenta que la/el sujeto se encuentra condicionado en estas trayectorias por el contexto social, histórico, económico y cultural. Por lo tanto, considerar al sujeto de manera situada se torna relevante. En tal sentido y ligado al contexto histórico de nuestro país, Lewkowitz (2006) señala que la posmodernidad en Argentina trajo aparejada un modelo capitalista, en el cual se ubica a las/os ciudadanas/os en posición de meros consumidores/as y se debilita el lazo social debido a la inestabilidad y la incertidumbre que produjo el desamparo del Estado y su consecuente crisis en las instituciones. Este modelo capitalista conlleva una predominancia de lógica de mercado neoliberal como política económica –fenómeno que también afectó al sistema educativo en general y las universidades en particular–. En este sentido, podemos pensar que este fenómeno impacta en el sostenimiento de las trayectorias educativas universitarias, dado que se desprenden diversos factores tales como recortes de presupuesto por parte del Estado, lo que conlleva no solo a una restricción en la creación de nuevos cargos docentes y no docentes en las universidades que responden a la masividad. En consecuencia, a partir de dicho recorte no se logra la apertura a nuevas comisiones, lo que obtura las posibilidades para los/as estudiantes. Este recorte también impacta en la creación y sostenimiento de políticas y programas

universitarios que promuevan el ingreso, la permanencia y la terminalidad de las/los estudiantes en el marco de sus trayectorias educativas.

En este escenario, las trayectorias educativas han dejado de ser lineales y se han vuelto transicionales. De acuerdo con Rascovan (2014), este tipo de trayectorias suponen “un salir y entrar de diferentes actividades, con más movimiento y menos estabilidad, a veces sin rumbo fijo” (p. 23). Esto implica que las trayectorias educativas universitarias se superponen, en simultaneidad, con otras trayectorias que transita la/el sujeto, las cuales pueden ser interrumpidas de manera transitoria o permanente. No obstante, además de su carácter transicional, esta perspectiva entiende que las trayectorias –en general y las educativas en particular– deben ser concebidas en términos complejos al estar atravesadas por múltiples dimensiones condicionantes: institucionales, académicas, administrativas, pedagógicas-didácticas, políticas, vocacionales y vinculares.

A partir de las dimensiones recientemente mencionadas, consideramos relevante abordar la dimensión vincular donde se construye la figura de amistad, fenómeno a indagar en esta práctica de investigación. De manera general, entendemos, según los aportes de Pichon Rivière (1981), que a través del establecimiento de vínculos suelen configurarse procesos grupales. Esto supone la relación de un conjunto de sujetos que interactúan entre sí –en un espacio y tiempo determinado–, con motivaciones y objetivos en común. A su vez, las/los sujetos cumplen un rol determinado dentro de la dinámica del grupo. “Esta situación grupal constituye el instrumento más adecuado para ese aprendizaje de roles (aprendizaje social) en el que consiste la internalización operativa de la realidad” (p. 142), señala dicho autor. Por esta razón los efectos subjetivos que se producen en el encuentro entre sujetos son relevantes en la temática que abordamos.

A partir de lo dicho, entendemos que es importante explorar la singularidad de lazos formados en la universidad, intercambios y diversos modos en los que estos se desenvuelven como sostenedores de trayectorias educativas. Así pues, partimos de considerar a la institución universitaria como un espacio de sociabilidad, según destaca Carli (2012), donde se generan vínculos entre pares atravesados por distinciones sociales, de género y políticas. En este espacio universitario algunos vínculos se focalizan en lo académico y otros en lo afectivo, ambos tipos de vínculos resultan cruciales ya que configuran modos de permanecer en la universidad. No obstante, al considerar la variedad de vínculos posibles, indagaremos específicamente en la *figura de amistad* por ser un tipo de vínculo escasamente estudiado en el contexto universitario.

Por otra parte, en vistas a delimitar el tema de investigación, cabe señalar que esta práctica de investigación observa el trayecto universitario de estudiantes que se encuentran cursando simultáneamente quinto año y Taller de Trabajo Final, del ciclo lectivo 2022, de la Licenciatura en Psicopedagogía de la Facultad de Educación y Salud (FES) de la Universidad Provincial de Córdoba (UPC). En efecto, seleccionamos esta población estudiantil dado que sus trayectorias educativas universitarias se encuentran próximas al egreso. En tal sentido, entendemos que las experiencias y los modos de vincularse entre estudiantes adquieren relevancia de cara a la elaboración del trabajo final de la Licenciatura en Psicopedagogía. Dado que esto requiere cierta autonomía y organización por parte de las/os estudiantes, así como el logro del sostenimiento de un grupo de trabajo durante un periodo prolongado.

Tal como se mencionó, partimos de considerar a la universidad como un espacio de sociabilidad estudiantil, en donde las/os estudiantes construyen diversos vínculos ligados a lo académico y/o afectivo (Carli, 2012). En este marco, nos centramos en la figura de amistad como tipo de vínculo particular que permite el sostenimiento de las trayectorias educativas universitarias. A partir de lo expuesto, se formula la siguiente pregunta de investigación: ¿cómo la figura de amistad actúa como sostenedora de las trayectorias educativas de estudiantes de quinto año de la Licenciatura en Psicopedagogía? En concordancia, nuestro objetivo general es explorar modos como la figura de amistad actúa como sostenedora de las trayectorias educativas universitarias de estudiantes de quinto año, de la Licenciatura en Psicopedagogía.

Al indagar sobre figuras de amistad en la universidad, hacemos referencia a la singularidad de los lazos que se conforman en el contexto universitario, por medio de una red de relaciones e intercambios. Dichos lazos asumen características particulares otorgadas por el tipo de vínculo singular y por el contexto en el que se despliegan. A partir de allí, formulamos como primera subpregunta: ¿qué características adquiere la figura de amistad en la universidad para estudiantes de quinto año de la Licenciatura en Psicopedagogía? A su vez, para indagar este aspecto es necesario mencionar que los lazos de amistad suelen trascender el ámbito universitario y abarcan aspectos de la vida personal. En este sentido, según Carli (2012), las amistades en la universidad propician la construcción de nuevos mundos de lenguajes, valores e intereses.

En correlato con lo anterior, es conveniente tener en cuenta la lectura que realiza Laino (2002) sobre la propuesta de Habermas en relación con el concepto del *mundo de la vida*. Este

“permite que los sujetos agentes¹ que se comunican encuentren ya establecida la conexión entre mundo objetivo, mundo social y mundo subjetivo por una pre interpretación culturalmente autoevidente para quienes comparten ese mundo de la vida” (párr. 4); de este modo, el proceso de subjetivación acompaña a la sociabilidad estudiantil. En este sentido, adquiere valor la subpregunta en torno a ¿qué sentidos son atribuidos por estudiantes de quinto año de la Licenciatura en Psicopedagogía a la figura de amistad como sostenedoras de las trayectorias en la universidad?

A fin de elaborar conocimiento que permita responder –aunque de modo acotado y provisorio– estas preguntas y cumplir con los objetivos formulados, la presente práctica de investigación adopta un enfoque metodológico cualitativo. Como hemos mencionado, el lugar donde se lleva a cabo esta investigación es en la Facultad de Educación y Salud, de la Universidad Provincial de Córdoba, en el año 2022. La población delimitada está integrada por estudiantes de quinto año de la Licenciatura en Psicopedagogía. Consideramos pertinente esta delimitación ya que sus trayectorias educativas universitarias se encuentran en terminalidad. De esta manera, entendemos que trabajar con esta población nos permite explorar sus experiencias y los modos de vincularse entre pares; así como también, dar cuenta de la relevancia que adquieren estos modos en el sostenimiento de las trayectorias educativas universitarias.

En cuanto a las técnicas de construcción de información a analizar, Arias (1999) describe que estas “son los medios materiales que se emplean para recoger y almacenar la información” (p. 53). En tal sentido, en la presente práctica de investigación para la construcción de datos se llevan a cabo entrevistas semiestructuradas, las cuales se realizaron a cinco estudiantes de quinto año de la Licenciatura en Psicopedagogía de la Universidad Provincial de Córdoba que se encontraban cursando el “Taller de Trabajo Final de la Licenciatura”. Asimismo, la construcción de la muestra fue intencional debido a que trabajamos con estudiantes quienes, en conversaciones informales dentro del ámbito universitario, habían expresado haber construido amistades durante sus trayectorias educativas.

Para concluir la introducción, detallamos la organización del escrito, el cual se ordena en tres capítulos. El primer capítulo refiere al contexto conceptual, a partir de allí se presentan los antecedentes de investigación empírica, los cuales aportan sustento teórico en la presente

¹ Cuando la autora menciona “sujetos agentes”, desde una perspectiva crítica, resignificamos como “sujetos”.

práctica de investigación. Luego, se presenta el escenario en donde se desenvuelven las trayectorias educativas universitarias y los alcances de la sociabilidad estudiantil. Además, nos centraremos en la construcción de vínculos entre pares y la figura de amistad como sostenedora de las trayectorias educativas universitarias.

En el segundo capítulo se presentan las decisiones metodológicas, que incluye el tipo de investigación y el área de estudio; como así también describimos los métodos y técnicas utilizados, la operacionalización de categorías y los instrumentos para la construcción de datos. Luego, en el tercer capítulo, a partir de un análisis se ponen en tensión los datos obtenidos –a partir de las entrevistas– con los conceptos teóricos construidos, los cuales se encuentran estructurados en diferentes apartados que se configuran desde los ejes de análisis.

Para terminar, presentamos los resultados y expondremos algunas reflexiones finales para intentar dar respuesta a las preguntas y objetivos que se plantearon a lo largo de la presente práctica de investigación.

Capítulo 1: Contexto conceptual

El presente capítulo inicia con la presentación de antecedentes de investigaciones empíricas que fueron seleccionadas con el objetivo de construir y dar cuenta de la temática elegida para nuestra práctica de investigación. Posteriormente, se desarrolla el contexto conceptual, donde se plantean las categorías teóricas que fundamentan el presente trabajo, las cuales pretenden dar sustento a la pregunta problema ¿cómo la figura de amistad actúa como sostenedora de las trayectorias educativas de estudiantes de quinto año de la Licenciatura en Psicopedagogía?

1.1. Antecedentes de investigación empírica

Para definir el tema de este trabajo final de Licenciatura, se recuperan diversas investigaciones que se constituyen en antecedentes. Estas nos permiten no solo conocer lo investigado en relación con el tema, sino los enfoques, perspectivas teóricas y metodológicas puestas en juego. Asimismo, consideramos oportuno aclarar que el criterio de búsqueda y selección estuvo orientado por la profundización de conceptualizaciones referidas al tema a investigar: figura de amistad, sociabilidad estudiantil, vínculos y trayectorias educativas universitarias. En este sentido, se busca responder la pregunta problema planteada con anterioridad.

En primer lugar, recuperamos como antecedente la investigación denominada “El estudiante universitario: hacia una historia del presente de la educación pública”, de Sandra Carli, publicada en 2012. Esta investigación fue realizada a partir de experiencias de estudiantes de la universidad pública argentina, en un contexto marcado por la crisis político-social y económica a fines del siglo XX. Para construir esta perspectiva teórica, la autora toma aportes de De Certeau (1996) acerca de la experiencia individual y colectiva de los/as estudiantes en el periodo de crisis. En tal sentido, se plantea que las/os estudiantes que transitan la universidad implementan diversas acciones y tácticas que posibilitan sortear obstáculos y/o dificultades, lo cual favorece el sostenimiento de sus trayectorias universitarias. Asimismo señala que “los estudiantes se constituyeron como tales a partir de la persistencia de sus tácticas” (De Certeau, en Carli, 2012, p. 18). Del mismo modo, aborda categorías conceptuales tales como: figura de amistad, sociabilidad estudiantil, trayectorias universitarias en contexto de crisis, entre otras. Al mismo tiempo, permite visualizar los fenómenos de la vida cotidiana y los modos de constitución de la subjetividad estudiantil. Con relación a esto, recuperamos la categoría conceptual *figura de amistad*, ya que nos permite explorar experiencias de estudiantes ligadas al tránsito de sus carreras y sus dinámicas sociales, las formas de sociabilidad estudiantil y los diversos tipos de vínculos que emergen de la universidad.

Para ello, la metodología de investigación llevada a cabo es de tipo cualitativa, a través de la cual, se utilizaron diversas técnicas de construcción de datos, tales como: entrevistas individuales y colectivas dirigidas a estudiantes pertenecientes a la Universidad de Buenos Aires. Entre los resultados obtenidos, se observa que las/os estudiantes advierten que la relación entre pares es crucial, en la medida en que configura modos de estar y permanecer en la universidad para poder sostener sus trayectorias educativas universitarias.

En segundo lugar, seleccionamos la categoría conceptual *sociabilidad estudiantil* a partir de un trabajo final realizado en el marco de la misma línea de investigación que esta práctica de investigación, el cual recupera la propuesta teórica de Carli. El título del trabajo es “Sociabilidad estudiantil en la Universidad: experiencias de estudiantes de tercer año de la Licenciatura en Pedagogía Social de la Facultad de Educación y Salud de la Universidad Provincial de Córdoba en contexto de ASPO y DISPO durante el año 2020”, llevado a cabo por estudiantes de la Licenciatura en Psicopedagogía: Chavez, Marysol Lucila; Dávila, Elisabeth Yanet; Hanmse, Marian Verónica Yamila; Sosa, Vanesa del Valle; Vivas, Zunilda Lorena (2021).

Esta práctica de investigación describe y analiza el fenómeno de la sociabilidad estudiantil durante el año 2020, es decir, en contexto de Aislamiento Social Preventivo Obligatorio (ASPO) y Distanciamiento Social Preventivo y Obligatorio (DISPO). En particular, se aborda el modo en que dicho fenómeno se despliega entre estudiantes de tercer año de la Licenciatura en Pedagogía Social. El objetivo de esta hace referencia a conocer experiencias y modos de vincularse entre estudiantes durante dicho período.

Asimismo, las categorías estudiadas son tácticas de sociabilidad académicas y lúdicas que despliegan estudiantes para permanecer en la universidad. Por lo cual, es preciso pensar la intersección que comprende un entrecruzamiento entre ambos tipos de sociabilidades, en este marco se encontró cierto tipo de vínculo diferencial: la figura de amistad. La metodología que se llevó a cabo es cualitativa, a partir de la realización de entrevistas semiestructuradas de manera virtual. El trabajo final de licenciatura concluyó que la socialización estudiantil promueve el encuentro con las/os otras/os, cumple una función social, cognitiva, emocional y posibilita la conformación del vínculo educativo en la universidad. A su vez, se constató que – en los contextos de crisis– las/os estudiantes instrumentan tácticas para poder mantenerse y permanecer en sus trayectorias formativas.

En tercer lugar, como antecedente seleccionamos la investigación titulada “El vínculo afectivo del estudiante universitario con sus compañeros como factor de permanencia”, de

María del Carmen Manzo Chávez, publicada en 2017. En dicha investigación se da cuenta que las/os estudiantes establecen vínculos afiliativos, afectivos y académicos que sostienen y acompañan dichas trayectorias: “el vínculo es un factor más de permanencia escolar ya que dio sostén psicológico cuando el estudiante tuvo el deseo de desertar, por lo tanto, el vínculo afectivo tiene una función importante en la vida escolar” (Manzo Chávez, 2017, p. 1).

Retomamos esta investigación en relación con la categoría vínculos y los modos como estos se construyen a lo largo de la trayectoria del estudiante dentro de la universidad, ya que el objetivo de la investigación fue analizar el vínculo del estudiante con sus compañeros/as como factor de permanencia en la trayectoria universitaria. De esta manera, la autora profundiza sobre la función de los/as amigos/as en la universidad como objetos vinculares y los modos como estos facilitan la transición y permanencia de los mencionados estudiantes en las trayectorias.

Cabe señalar que dicha investigación tiene un enfoque cualitativo, se trabajó a partir del método interpretativo con 22 participantes de la Facultad de Psicología, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, en México. Cabe aclarar que 21 participantes eran estudiantes y una “desertora”. A su vez, el instrumento de producción de datos estuvo integrado por entrevistas. Dentro de los resultados se concluyó que los primeros vínculos que se establecen durante los primeros contactos con la universidad, son relevantes ya que ayudan al estudiante a “insertarse” en el ambiente universitario, lo que genera vínculos significativos y duraderos.

Para concluir este apartado, resultó oportuno llevar a cabo una exploración y selección de antecedentes a partir de las conceptualizaciones que fueron relevantes para la temática de esta práctica de investigación. De este modo, los resultados de dichas investigaciones concluyen desde diferentes dimensiones en la relevancia que adquiere el vínculo afectivo en las trayectorias universitarias.

Otro aspecto que se tuvo en cuenta para la búsqueda y selección de estos, se encontró ligado al tipo de metodología y perspectiva que cada autor/a implementó en su investigación. Cabe señalar, que si bien las investigaciones elegidas se posicionan desde un enfoque crítico, pudimos advertir en el desarrollo de la investigación de Manzo Chávez que predominan los términos “desertora”, “insertarse”, entre otros. Por lo cual, optamos por resignificar dichas terminologías al momento de la construcción de conocimientos aportados, desde el posicionamiento asumido en esta práctica de investigación.

Por último, cabe destacar que al momento de la búsqueda de antecedentes fue un obstáculo la poca producción teórica sobre la temática planteada, esto implicó una dificultad y a su vez un desafío en la selección de las investigaciones presentadas.

1.2. Contexto conceptual

En el siguiente apartado se abordan las conceptualizaciones que remiten al recorte de la problemática construida para esta práctica de investigación, en correlación con las preguntas formuladas. Se debe tener en cuenta que la población elegida para este trabajo son estudiantes que cursan quinto año de la Licenciatura en Psicopedagogía en la Facultad de Educación y Salud (FES) de la Universidad Provincial de Córdoba (UPC). Esto implica un contexto específico –espacial, temporal y subjetivo– de la población que condicionará la trayectoria educativa de cada sujeto y el rol de estudiante construido.

Al respecto, Bourdieu y Passeron consideran a las/os estudiantes “como usuarios de la enseñanza universitaria pero también como un producto de esta, los estudiantes son una categoría institucional y jurídica que en su devenir histórico-político ha expresado particularidades epocales, nacionales e institucionales, y ha sufrido transformaciones” (2003, como está citado en Carli, 2012, p. 14). Por lo cual, es preciso indagar sobre las particularidades actuales en las diversas dimensiones que transitan las/os estudiantes en sus trayectorias universitarias, a fin de poder describir, explorar y relevar las maneras en que la figura de amistad funciona como sostenedora de estas trayectorias.

1.2.1. El escenario donde se desenvuelven las trayectorias educativas universitarias

Resulta pertinente contextualizar el escenario en donde se desenvuelven las trayectorias educativas universitarias. La Ley de Educación Superior (1995) indica que este nivel

tiene por finalidad proporcionar formación científica, profesional, humanística y técnica en el más alto nivel, contribuir a la preservación de la cultura nacional, promover la generación y desarrollo del conocimiento en todas sus formas, y desarrollar las actitudes y valores que requiere la formación de personas responsables, con conciencia ética y solidaria, reflexivas, críticas, capaces de mejorar la calidad de vida, consolidar el respeto al medio ambiente, a las instituciones de la República y a la vigencia del orden democrático (Ley de Educación Superior N° 24.521, 1995 art.3).

Es decir, esta es la encargada de brindar formación que conlleve el resguardo de la cultura nacional y el acompañamiento en este desarrollo a estudiantes que opten por continuar su formación en el nivel de educación superior. Cabe destacar que este nivel de educación no es obligatorio y en consecuencia su acceso y tránsito se encuentra subordinado a multiplicidad

de aspectos en relación con las posibilidades, contextos, deseos, decisiones y subjetividades que atraviesan a las/los sujetos. Asimismo, dentro de dichos aspectos se encuentra la figura de amistad como sostenedora de las trayectorias educativas, la cual entendemos –a partir de los antecedentes mencionados– propicia la permanencia en dicho nivel de educación.

En cuanto a las trayectorias educativas, Coronado y Gómez (2016) las describen como un camino en construcción permanente. Es decir, estas trayectorias configuran las realidades de las/os estudiantes y no siempre se desarrollan de manera lineal ya que se encuentran atravesadas por múltiples dimensiones que las definen. Este recorrido que realizan las/os estudiantes en un tiempo determinado en la universidad, cuenta con un “ingreso, permanencia y egreso” (Coronado y Gómez, 2016. p. 62). En tal sentido, cabe aclarar que entendemos –desde la perspectiva crítica– que la permanencia es transversal a la trayectoria y hace al sostenimiento y/o continuidad de la misma en cada una de sus instancias.

En este sentido, podemos pensar las trayectorias educativas como recorridos subjetivos e institucionales, lo cual implica que la idea de transmisión educativa no solo se plantea como el traspaso de conocimientos y costumbres por parte de las instituciones. En consecuencia, se entrelazan aspectos subjetivos e institucionales que se despliegan en dichas trayectorias.

En relación con la dimensión institucional, esta juega un rol relevante dado que el/la estudiante se ve atravesado/a por las distintas normativas, regímenes, currículum y demás legalidades que forman parte de las instituciones de educación superior. Desde el aporte de Nicastro y Greco (2012), entendemos que “cada uno debe ser sostenido por una responsabilidad institucional que lo ayuda a anudar lo propio -en tanto trayectoria subjetiva- a la oferta institucional en tanto trayectoria colectiva” (p. 64). Estos aspectos institucionales conforman el escenario donde se desenvuelven vínculos afectivos que están ligados al sostenimiento y permanencia de la trayectoria universitaria, lo cual despliega distintos modos de habitar la institución.

En el sentido de la dimensión subjetiva, resulta significativo pensar que cada trayectoria educativa es situada, singular y construida por estudiantes. Asimismo, el recorrido de la trayectoria implica el encuentro con sujetos diferentes, en distintos momentos de la vida, con diversas trayectorias, donde se entrecruzan subjetividades que sostienen a estas. Como manifiestan Nicastro y Greco (2012) “una trayectoria se hace y se recorre con otros, por otros, gracias a otros y a veces, a pesar de otros” (p. 65). De esta manera, se reúnen, se entrecruzan, conjugan así un espacio y un interés en común, en donde se gestan los vínculos que construyen la figura de amistad.

En este escenario, las/os estudiantes construyen su rol mientras despliegan sus trayectorias educativas. A su vez, al mencionar el rol de estudiante, recuperamos los aportes de Enrique (2011) quien sostiene que esta construcción implica procesos particulares de aprendizaje y de producción de sentidos. Es decir, las/os estudiantes que ingresan a la universidad, atraviesan diferentes “estadios”. Al respecto, Mendoza y Piedrahita (2010) señalan tres momentos: en primer lugar, el momento de inicio de la trayectoria en donde las/os estudiantes pueden manifestar sentimientos de soledad. En segundo lugar, estas/os se convierten en protagonistas de su propia formación. En tercer lugar, las/os estudiantes despliegan tácticas y estrategias –que pueden ser múltiples– para continuar, y en efecto, construir su rol de estudiante.

En consecuencia, podemos inferir que el ingreso a la educación superior resulta una experiencia que merece ser conocida, es decir, constituirse como un objeto de estudio, debido a que involucra a las/os estudiantes en su totalidad en relación con sus deseos, contextos, subjetividades, decisiones y procesos de aprendizaje. Es por ello que la elección por parte de las/os estudiantes de realizar estudios superiores representa un plan de acción que conduce a determinadas metas cargadas de expectativas y preocupaciones, entre otros aspectos. Al respecto, Coronado y Gómez (2016) señalan factores “protectores” que acompañan a estudiantes a establecerse en la universidad; entre estos mencionan: el compañerismo, las relaciones positivas y el acompañamiento en momentos de crisis. Entendemos, entonces, que a medida que las/os estudiantes construyen su rol en la educación superior, existen aspectos que se juegan en esta producción de subjetividad forjada en las trayectorias educativas personales.

1.2.2. Alcances de la sociabilidad estudiantil

En el entramado que supone la configuración de la trayectoria educativa y la construcción del oficio de estudiante de nivel superior (Coulon, 1995) se despliegan los fenómenos de la sociabilidad estudiantil. En tal sentido, Carli (2012) plantea en su investigación que

la sociabilidad estudiantil se conformó en un ámbito socializador por excelencia. La relativa eficacia normativa e institucional de la universidad permitió que los vínculos entre pares tuvieran mayor peso; en consecuencia, de alguna manera se fortaleció el poder de los estudiantes (p. 172).

En este sentido, creemos oportuno destacar particularidades y alcances de la sociabilidad estudiantil en la universidad, “a diferencia de la sociabilidad y del gesto amable, la amistad se produce a partir de la incorporación del otro como enigma” (Lydynia de Moscona,

2021, p. 45). Por un lado, existen lazos entre pares que están ligados a la experiencia universitaria en un tiempo institucional que abarca desde el ingreso hasta la graduación; y por otro lado, en un espacio físico que comprende aulas universitarias y alrededores de la facultad. Por ello, consideramos a la universidad –como estructura institucional de formación y socialización– la cual propicia formas de sociabilidad (no solo estudiantil), sino también políticas, intelectuales, académicas, entre otras.

De esta manera, la sociabilidad se interesa por las formas sociales de la vida en común, en un determinado contexto donde se construyen vínculos y relaciones entre pares, algunos de índole académico y otros de índole afectivo, en función de acompañar y sostener diversos modos de permanecer en la universidad. A partir de esto, podemos pensar que las diversas formas de sociabilidad se configuran y se encuentran atravesadas por múltiples dimensiones: sociales, políticas, de género, intelectuales, etcétera. y que incluyen además otros espacios (bares, viviendas, espacios recreativos, entre otros). En este sentido, esto da lugar no solo a aprendizajes intelectuales, sino, en un sentido más amplio, a aprendizajes sociales.

Como indica Carli (2014), “la sociabilidad propicia la configuración de espacios relacionales en los que los estudiantes se inscriben experimentando nuevas posiciones subjetivas” (p. 60). Por ello, consideramos que es relevante para las/os estudiantes generar lazos ya que estos propician la permanencia en sus trayectorias universitarias. En correlato con lo anterior, Coronado y Gómez (2016) sostienen la importancia de disponer de habilidades sociales, al igual que del acompañamiento de un contexto social para alcanzar una meta. De esta manera, podemos pensar que las habilidades sociales adquieren relevancia dentro del ámbito universitario, dado que estas –ligadas a un conjunto de acciones, comportamientos y hábitos– nos permiten relacionarnos con los demás de manera oportuna y desenvolvernos ante situaciones sociales.

1.2.3. Vínculos afectivos

En esta misma línea, en relación con la sociabilidad estudiantil nos parece oportuno abordar el concepto habermasiano de *mundo de la vida*, como lo propone Laino (2002). Esta autora indica que ante cada situación en la que participamos cotidianamente, existen una cantidad de supuestos de fondo, propios de nuestro mundo de la vida. Al mismo tiempo, esta noción es relevante para nuestra práctica de investigación, dado que “como socialización² la acción comunicativa permite la formación de hábitos comunes, así como las identidades

² El concepto de socialización, desde una perspectiva crítica, se abordará a partir de la sociabilidad.

personales³ de los sujetos agentes⁴, desde un enfoque crítico se plantea que el proceso de subjetivación es correlativo e inseparable de esa sociabilidad” (párr. 7). Entendemos que esto se encuentra ligado a la figura de amistad en la universidad puesto que, a partir de estos mundos de experiencias, se establecen nuevas formas de subjetivación.

En tal sentido, la autora plantea los supuestos de fondo como un saber holístico e implícito, que permite que las/los sujetos a través de la comunicación se conecten entre el mundo objetivo, subjetivo y social, mediante una preinterpretación de aquellos con quienes comparten ese mundo de la vida, por lo cual están intuitivamente familiarizados. Asimismo, en estos mundos de experiencias, donde se establecen nuevas formas de subjetivación en la trayectoria universitaria a partir de la figura de amistad, la/el sujeto se reencuentra nuevamente desde su subjetividad con lo subjetivo conocido. Así, Laino (2002) sostiene que “según G.H. Mead, el sujeto agente se encuentra cómodo, [...] porque encuentra aquel mundo de la vida en el que se constituyó su identidad como sujeto psíquico y se socializó” (párr. 7). Por ello, podemos advertir que la figura de amistad se encuentra atravesada por estos supuestos de fondo que hacen al mundo de la vida de cada sujeto, así como también comprender que este va a condicionar sus vínculos.

De tal modo, para construir un vínculo de amistad es preciso tener en común un mundo simbólico donde se compartan sentidos, “un nuevo mundo de lenguajes, valores e intereses comunes” (Carli, 2012, p. 187). Por ello, la construcción de un vínculo entre estudiantes en la experiencia cotidiana favorece la emergencia de la figura de amistad, donde se comparten estos lenguajes, valores e intereses que hacen que este tránsito de trayectorias no esté ligado solo a la dimensión institucional, sino que se enriquezca a través de experiencias externas a esta.

En correlato con lo anterior, consideramos al vínculo como ese lazo que se construye con el otro, donde se despliega una relación entre dos o más personas. Para Pichon Rivière (1980) el sujeto se constituye en función de una relación dialéctica que se produce entre la estructura social –en cuya cotidianidad está inmerso– y su fantasía inconsciente. Por ello, este es un sujeto producido en la praxis en el marco de sus grupos de pertenencia; este deviene un emergente de la compleja trama de relaciones y vínculos sociales que acontecen en su existencia. A su vez, este autor describe al vínculo como una condición de supervivencia; y, si bien sostiene que se originan desde componentes biológicos, estos serán manifestados en el

³ El concepto de identidades personales de sujetos agentes será tratado a partir de re-subjetivación de los sujetos.

⁴ La noción de sujetos agentes, desde la perspectiva crítica, se plantea como sujetos.

orden simbólico del sujeto –lo interno, lo psíquico, lo representacional–. En este sentido, los vínculos van a cumplir un papel fundamental en las/os estudiantes, dado que acompañarán la toma de decisiones durante el ingreso, permanencia y egreso a este nuevo medio social.

En relación con estas decisiones que afrontan las/los estudiantes, desde la orientación vocacional a partir de la perspectiva crítica, es preciso no solo pensar en vínculos con otros sujetos, sino también en vínculos con objetos vocacionales que las/os estudiantes establecen en la educación superior. Entendemos a estos objetos vocacionales como ocupaciones, gestión de tiempos libres y propuestas formativas. En este sentido, el hecho de que las/os estudiantes tengan un objetivo en común ligado a lo vocacional favorecerá la permanencia y sostenimiento de sus trayectorias.

De esta manera, es preciso señalar que el vínculo es el factor humano que funciona como sostenedor de la trayectoria universitaria, dado que propicia la creación de filiaciones de carácter social e intelectual. Es a partir de allí que desarrollaremos cómo se gesta la afectividad dentro de la dimensión vincular, para lo cual partiremos desde la teoría de Bowlby (1989) de apego para poder dar cuenta de cómo se construye dicha dimensión en la figura de amistad. El autor manifiesta que el apego “es una unión afectiva intensa, duradera, de carácter singular, desarrollada y consolidada entre dos personas, por medio de su interacción recíproca” (Bowlby, 1989 en Manzo Chávez, 2017, p. 2). Asimismo, el objetivo está ligado a buscar y establecer cierta proximidad con la figura de apego y así adquirir atención, seguridad y protección. Por lo cual, podemos inferir que esta figura de apego está relacionada a la búsqueda de interacciones con un otro necesaria para establecer un vínculo, en este caso el vínculo de amistad.

Por otro lado, el vínculo de tipo afectivo implica la construcción afectiva con un otro, es preciso destacar que la afectividad no solo se compone de estos aspectos biológicos que plantea la figura de apego, sino también abarca un orden de carácter simbólico que implica el mundo interno, psíquico y subjetivo del sujeto. De este modo, se construyen a través de esta dimensión simbólica, representaciones que propician la construcción de una dimensión intersubjetiva y social a partir de dichos vínculos. En consecuencia, podemos inferir que este funciona como red de contención al brindar un soporte afectivo, “entendido como un conjunto heterogéneo de elementos que se despliegan a través de un entramado de vínculos e instituciones en virtud de los cuales los individuos construyen una narrativa de sentido” (Martuccelli, 2007, en Kaplan y Arévalos, 2022, p. 195). En esta línea, a través de estos recursos, tanto afectivos como simbólicos, el sujeto puede construir una estructura que posibilita el sostén y permanencia en la trayectoria universitaria.

En este escenario es donde se construyen redes psicosociales, que se entrecruzan “en el entramado personal del sujeto se estructuran los vínculos emotivos y personales estables que lo unen a las personas de su entorno” (Elias, 1999 en Kaplan, 2021, p. 21). Por lo tanto, cuando pensamos la afectividad nos referimos a la trama subjetiva estrechamente ligada con la interacción que el lazo social propicia.

1.2.4. Figura de amistad

Como hemos dicho, esta práctica de investigación se centra en la figura de amistad como tipo de vínculo particular que hace posible el sostenimiento de las trayectorias universitarias. Al respecto, Carli (2012) refiere a estos vínculos remitiéndose a la singularidad de lazos que se conforman en la universidad, por medio de una red de relaciones e intercambios. Estos tienen un alcance que atraviesan no solo la vida universitaria, sino la vida personal: “El atributo de “amistad” no queda asociado exclusivamente al campo del ámbito institucional, sino a la continuidad del vínculo” (p. 187). En este aspecto, la figura de amistad cumple diversas funciones y roles que favorecen la permanencia de estudiantes en las instituciones educativas.

En tal sentido, es posible entender que el sujeto establece relaciones vinculares con figuras significativas durante toda su vida y en diversos contextos, “toda experiencia vivida se torna subjetiva dentro de la red de sentidos que caracteriza la inserción social del sujeto en una multiplicidad de espacios sociales” (Rodríguez, 2013, p. 120). Por lo tanto, la figura de amistad en la trayectoria universitaria es también un modo de aprendizaje que las/os estudiantes adquieren para vincularse, posteriormente, en otros contextos a lo largo de la vida. Cabe señalar que en la etapa universitaria los vínculos se caracterizan por su significatividad, es decir: “el reconocimiento del otro [...] que deja una impronta que no puede ser desconocida permaneciendo en el tiempo” (Meza 2006, como está citado en Manzo Chávez, 2017, p. 4). Estos vínculos significativos los interpretamos y relacionamos con la figura de amistad, los cuales atraviesan y acompañan las trayectorias educativas, el rendimiento académico y el sostenimiento de dichas trayectorias.

Asimismo, podemos decir que el vínculo de amistad funciona como una red de contención que “sostiene y protege, existiendo un reconocimiento de las necesidades del otro y de sus diferencias. Pensar y pensarse con y entre otros constituyen encuentros que producen experiencias” (Lydynia de Moscona, 2021, p. 47). De esta manera, la función de la figura de amistad en la universidad como objetos vinculares, posibilita de algún modo la transición y estancia de los/as estudiantes en la universidad. Así, se despliegan diversos sentimientos y emociones hacia estos objetos vinculares, tales como: el cariño, el apoyo, el acompañamiento,

la pertenencia, la gratitud, la solidaridad, el compañerismo y la empatía. Vale la pena señalar que “en el vínculo amistoso rigen la intimidad, el cuidado, los valores éticos, el humor y la curiosidad” (Lydynia de Moscona, 2021, p. 45).

En relación con esto, podemos pensar que la amistad es una relación de reciprocidad y afecto, donde los lazos que se establecen trascienden en el periodo de la trayectoria universitaria compartida y de algún modo perdura y conforma las amistades que se construyen a lo largo de la vida. En este sentido, “la amistad sería una de las formas del amor que incluye el estar abierto a la otredad, a la intimidad, al reconocimiento de la singularidad y de las diferencias” (Lydynia de Moscona, 2021, p. 41). Por otro lado, en el ámbito universitario se conforman lazos de amistad atravesados por un mundo simbólico común, lo cual implica una identificación por su semejanza. En este marco, es preciso señalar que ese encuentro con un otro permite ponerse en contacto con otras miradas, otras realidades y otros mundos, “la manera con que los alumnos constituyen su experiencia, es decir, fabrican relaciones, estrategias, significaciones a través de las cuales se constituyen en ellos mismos” (Blanco y Pierella, 2009, p. 74).

Por lo tanto, resulta oportuno pensar el rol que cumple el otro en el espacio universitario, lo cual involucra la complementariedad y el entrecruzamiento entre estudiantes. Por lo cual, “la amistad genera procesos de subjetivación, espacios de ampliación de posibilidades, creación de confianza y respeto. Es allí donde el aprendizaje consiste en poder compartir distintos territorios existenciales que amplían los mundos y las afectaciones” (Lydynia de Moscona, 2021, p. 42). Así, se podría reflexionar que las subjetividades adquieren características ligadas a un determinado entorno, donde los vínculos entre pares configuran ciertas maneras de producciones subjetivas entre estudiantes. En tal sentido y a partir de Bleichmar (2017), entendemos que la producción de subjetividad hace referencia al modo en el cual las sociedades determinan las formas a través de las cuales se constituyen sujetos capaces de integrarse a sistemas que le otorgan un lugar. Es decir, esto lo pensamos como un conjunto de elementos articulados que van a producir un sujeto histórico y social (Bleichmar, 2017).

Al tener en cuenta esto, destacamos la relevancia de la función de contención que la figura de amistad adquiere para las/os estudiantes para sortear obstáculos asociados al desarrollo de las actividades académicas, como por ejemplo no lograr los objetivos planteados o el cumplimiento de expectativas. En tal sentido, es pertinente retomar postulaciones de Kaës (2007), quien toma el concepto de apuntalamiento propuesto por Freud (1927) para señalar que la pertenencia grupal constituye una red de apoyos múltiples capaz de sostener el

funcionamiento del psiquismo cuando este –producto de la angustia y la intensidad de la vivencia de desamparo– amenaza con derrumbarse y requiere refuerzos.

Para concluir este apartado, podríamos pensar que los desarrollos expuestos con anterioridad son construcciones que ofrecen un sustento teórico a la pregunta problema planteada en esta práctica de investigación –¿cómo la figura de amistad actúa como sostenedora de las trayectorias educativas de estudiantes de quinto año de la Licenciatura en Psicopedagogía?–. En este sentido, se buscó recabar información de diversas fuentes para construir una propuesta que –a partir de la complejización y problematización de los conceptos expuestos– argumente y posibilite el alcance a los objetivos propuestos en esta práctica de investigación.

Capítulo 2: Decisiones metodológicas

En el presente capítulo abordamos las especificaciones metodológicas de la presente práctica de investigación, cuyo objetivo general es: explorar los modos en que la figura de amistad actúa como sostenedora de las trayectorias educativas universitarias de estudiantes, de quinto año, de la Licenciatura en Psicopedagogía. Asimismo, para ello nos enfocaremos –por un lado– en describir características de los vínculos de amistad y –por el otro– relevar sentidos atribuidos a esta por estudiantes de quinto año de la Licenciatura en Psicopedagogía. Por lo cual, consideramos importante exponer los criterios de delimitación de la población, los criterios de selección de la muestra y las decisiones que implicó la etapa de la prueba del instrumento. De esta manera, explicitamos la técnica llevada a cabo y detallamos la elaboración del instrumento de construcción de datos diseñado.

2.1. Tipo de investigación

En consonancia con los objetivos propuestos, esta práctica de investigación adopta un enfoque metodológico cualitativo, el cual describe, comprende y construye (Morse en Vasilachis, 2009), por lo cual consideramos pertinente esta metodología. En tal sentido, resulta relevante tomar los aportes de Mendizábal (2006) sobre el diseño flexible, donde quien investiga está a disposición de lo imprevisto, así como a diversas modificaciones que se presenten a medida que la investigación avanza, y de esta manera poder modificar y revisar la producción investigativa que se elabora. Asimismo, cabe destacar que esta práctica de investigación es de alcance exploratorio-descriptivo.

Por otra parte también es preciso tomar los aportes de Vasilachis de Gialdino (2006), que concibe a los enfoques cualitativos desde el paradigma interpretativo, es fundamental la necesidad de comprender el sentido de la acción social, en un tiempo y lugar histórico determinado y desde las perspectivas de sus participantes. En tal sentido, como técnica de producción de datos seleccionamos aquella mediante la cual la voz de las/los sujetos adquiere relevancia dado que, se intenta percibir los sentidos de la acción, en donde se considera la perspectiva del sujeto estudiado, desde una mirada reflexiva y crítica. Así, desde este enfoque, se pretende realizar una interpretación de los sentidos creados y empleados por estudiantes de quinto año sobre la figura de amistad.

Por otra parte, este trabajo final tiene un carácter teórico-empírico, ya que se construye por medio de una búsqueda y sistematización de diversos aportes teóricos y/o conceptuales para luego construir el objeto empírico a partir de la interpretación de las voces de estudiantes de quinto año de la Licenciatura en Psicopedagogía. A su vez, se entiende que “la interpretación

supone, por un lado, la construcción de sentidos, y, por otro, modos, diversos, singulares de construir ese sentido” (Vain, 2012, p. 39).

2.2. Área de estudio: universo y muestra

Para comenzar, resultó relevante en primera instancia –como expone Mendizábal (citado en Vasilachis, 2009) – “identificar las unidades de análisis, aquello sobre lo cual se estudiará. Estas pueden ser: individuos, grupos, organizaciones, comunidades, documentos escritos, programas” (p. 87). Así, para esta práctica de investigación se seleccionaron estudiantes que se encuentran en el cursado de “Taller de Trabajo Final de Licenciatura” de quinto año de la Licenciatura en Psicopedagogía, en la Universidad Provincial de Córdoba, quienes consideren tener vínculos de amistad construidos durante la trayectoria universitaria.

Cabe resaltar que la selección de esta muestra se enfoca en grupos de estudiantes que llevaron a cabo trayectorias conjuntas y que se encuentran en el tramo final de su carrera. De esta manera, resulta pertinente investigar a partir de esta población, las experiencias y los modos de vincularse entre estudiantes y si estos modos adquieren relevancia para el sostenimiento de las trayectorias educativas universitarias en relación con la figura de amistad.

Una vez seleccionada la unidad de análisis, se invitó a las estudiantes a participar de la entrevista, contamos con cinco estudiantes que se encuentran en la franja etaria de 24 a 38 años aproximadamente, de las cuales dos de ellas tienen hijos/as. A su vez, la construcción de muestra fue intencional, ya que a partir de conversaciones informales previas, en el ámbito universitario, estas manifestaron haber construido vínculos de amistad durante sus trayectorias educativas.

Asimismo, para convocar a las estudiantes se realizó un flyer –por medio de la App Canva– a través del cual se les invitaba a compartir su experiencia sobre la amistad construida en su trayectoria universitaria (ver anexo). Por otro lado, cada entrevista se llevó a cabo de forma individual; la forma de trabajo acordada por el equipo de TFL fue que en cada entrevista intervinieran tres integrantes, al distribuir las tareas se tuvo en cuenta los aspectos técnicos del registro; el registro del lenguaje corporal, los discursos y sentidos que se pudieran percibir; y llevar adelante la entrevista propiamente dicha.

2.3. Métodos y técnicas empleadas

Con relación a la construcción de datos, se implementó como técnica la entrevista semiestructurada e instrumento el uso de la entrevista, donde quien investiga realiza una serie de preguntas predeterminadas que tienen la particularidad de ser abiertas. De esta manera, la persona entrevistada dialoga sobre su experiencia, sobre lo que piensa, considera y cree. Por

consiguiente, nos parece oportuno señalar la elección de este tipo de entrevista, ya que “se orientan a aprender de experiencias y puntos de vista de los individuos, valorar procesos y generar teorías fundamentadas en las perspectivas de los participantes” (Hernández Sampieri, 2014, p. 361). El objetivo de la entrevista fue recabar datos sobre las experiencias de las estudiantes con relación a la figura de amistad, sus características y sentidos atribuidos, para así dar cuenta de los modos en que esta actúa como sostenedora de trayectorias educativas universitarias.

2.4. Operacionalización de categoría

Si bien hemos reconocido la importancia de adoptar un diseño flexible, dado que esta práctica de investigación tiene carácter formativo hemos optado por realizar una operacionalización⁵ de conceptos y categorías, a fin de construir aspectos “observables” a priori; a partir de ellos elaboramos el instrumento. Cabe destacar que la operacionalización consiste en desglosar inferencial de los conceptos teóricos, donde se parte desde lo abstracto a lo concreto, y se dividen en dimensiones o indicadores según el grado de complejidad. En este sentido, Cisterna Cabrera (2005) señala que la operalización guía el proceso de análisis de la información. Por lo anteriormente expuesto, realizamos un trabajo para detectar los conceptos centrales de esta práctica de investigación y poder operacionalizarlos a partir de los objetivos específicos propuestos.

En primer lugar, el objetivo específico es describir características de los vínculos de amistad. De esta manera, el concepto vínculos de amistad fue operacionalizado a partir de las siguientes dimensiones/aspectos⁶: *surgimiento del vínculo de amistad* (historización y contextualización); *consumos culturales compartidos* (gustos e intereses compartidos); *espacios y tiempos compartidos* (en la universidad, fuera de la universidad); *aspectos académicos* (organización grupal, roles en el grupo, toma de decisiones). Por otro lado, el segundo objetivo específico es relevar sentidos atribuidos a la figura de amistad por las/os estudiantes, la categoría para la operalización es *sentidos* (sentimientos, valores, actitudes).

2.5. Instrumento de construcción de datos

En relación con la construcción de datos se realizó en primera instancia una prueba del instrumento para constatar su efectividad y avizorar los posibles obstáculos que se pudieran

⁵ Ver tabla 1 en anexo.

⁶ Las dimensiones se encuentran entre paréntesis.

presentar, así como poder adquirir como entrevistadoras el ejercicio de la práctica para dicho proceso, la cual resultó útil para reelaborar la formulación de algunas preguntas.

En este sentido, pudimos observar que había preguntas que resultaban confusas, por lo cual llevamos a cabo una reelaboración de estas, en algunos casos fueron reformuladas. No obstante, también visualizamos que había similitudes y redundancias entre algunas preguntas que llevaron a la entrevistada a responder lo mismo en una o más preguntas. Por lo cual, decidimos hacer unos cambios en torno a la guía de entrevista, al añadir introducciones a determinadas preguntas y anticipar la categoría que íbamos a plantear al realizar la entrevista. A su vez, la prueba del instrumento nos sirvió para que trascendiera la experiencia de la entrevistada y a partir de esto, otras compañeras quisieran participar. De este modo, utilizamos la estrategia de bola de nieve para convocar la participación, en palabras de Martínez Salgado (2011) “se identifican los casos de interés a partir de alguien que conozca a alguien que puede resultar un buen candidato para participar” (p. 616).

Asimismo, elaboramos una segunda pregunta para cada pregunta, la cual nos servía de respaldo por si la persona entrevistada se encontrara desorientada; esta estrategia nos permitió prevenir y reducir las dificultades durante el proceso de entrevista. De esta manera, se logró que las participantes puedan brindar sus respuestas sin inconvenientes y se generó en cada entrevista un ambiente cómodo para las personas involucradas.

Modelo de instrumento

- 1- ¿Podés contarnos cuándo se conocieron con tu amiga/o de la facultad? ... Y ¿cómo se conocieron? (Surgimiento del vínculo de amistad // Historización y contextualización)⁷
- 2- ¿En qué momento o bajo qué circunstancias crees que se transformó la relación en un vínculo de amistad?
- 3- ¿Puedes identificar algún momento de crisis o malestar en lo académico donde te sentiste contenida por ese lazo de amistad?
- 4- ¿Puedes identificar algún momento de crisis o malestar en lo personal donde te sentiste contenida por ese lazo de amistad?
- 5- ¿Hubo algún momento en que no te sentiste contenida por este lazo de amistad, ya sea en lo académico o personal? ¿cómo lo transitaron?
- 6- En relación a la trayectoria universitaria ¿recuerdas alguna decisión individual que haya puesto en tensión el vínculo de amistad? A grandes rasgos ¿cómo lo resolvieron?

⁷ Lo presentado entre paréntesis era una aclaración para quien entrevistaba para no perder de vista el objetivo de cada pregunta si la conversación se desplazaba.

7- Todo vínculo de amistad conlleva sus anécdotas, ¿podrías contar alguna anécdota que sea representativa en este vínculo de amistad que tienen?

(Afinidad - Consumos culturales compartidos // Gustos e intereses compartidos)

8- ¿Qué gustos e intereses comparten?

(Espacios y tiempos compartidos // En la universidad - Fuera de la universidad)

9- ¿Qué actividades recreativas y de esparcimiento comparten dentro del ámbito universitario?

10- ¿Qué actividades recreativas y de esparcimiento comparten fuera del ámbito universitario?

11- ¿Qué tipo de eventos personales comparten?

12- ¿Cómo se vinculan en época de receso educativo?

(Aspectos académicos // Trayectorias educativas previas)

13- ¿Encontras semejanzas con el otro en las trayectorias educativas anteriores al ingreso a la universidad?

14- ¿Cómo organizan las tareas y tiempos académicos?

15- ¿Cuál es el modo de organización para llevar a cabo el proceso de estudio?

16- ¿Se construyen acuerdos al momento de la inscripción de materias en relación con docentes y horarios?

17- En relación con las instancias evaluativas finales, ¿estudias con tu amiga/o? ¿Cómo fueron los resultados?

18- ¿Se acompañan en las instancias evaluativas finales? ¿De qué manera?

19- ¿Cómo resuelven los desacuerdos o conflictos ligados a lo académico?

20- ¿Existen roles implícitos y explícitos ligados a lo académico en este vínculo de amistad? ¿Cómo los definieron?

(Sentidos // Sentimientos - Valores - Actitudes)

21- ¿Podrías describir qué atributos tiene este vínculo de amistad?

22- ¿Qué crees que aportó este vínculo de amistad a tu vida?

23- ¿Qué valores crees que comparten con tu amiga/o?

24- ¿Qué tipo de actitudes se manifiestan en esta amistad?

25- ¿Qué crees que hace a este vínculo de amistad particular o singular en relación a otros vínculos?

26- ¿Percibes cuando tu amiga/o está atravesando un momento de malestar sin que te lo anticipe? ¿Conversan sobre este asunto? ¿Qué actitud tomas?

2.6. Condiciones de construcción de datos

Como hemos dicho, realizamos cinco entrevistas, de las cuales cuatro de ellas fueron llevadas a cabo por tres integrantes del grupo y una entrevista por dos integrantes. Cabe señalar que antes de realizar las mismas, se le presentó a cada entrevistada un consentimiento informado donde se detallan diferentes aspectos, tales como la autorización para grabar el encuentro y el derecho para interrumpir o negarse a responder alguna pregunta. Del mismo modo, se anticipó que las entrevistas son confidenciales y para mantener el anonimato su identidad será protegida mediante la codificación. Asimismo, en cada entrevista se realizó una breve descripción sobre el tema de investigación para que cada estudiante tenga referencia de lo que se iba hablar, como así también en algunas de las preguntas se llevó a cabo una introducción para esclarecer el tema puntual a tratar.

Para realizar las entrevistas, previamente se solicitó la autorización a la directora de carrera para el ingreso en el campo. Una vez obtenida dicha autorización, nos organizamos de modo tal que una integrante lleve a cabo la entrevista propiamente dicha; mientras otra tome nota, este atenta a gestos y expresiones corporales. A su vez, en los casos donde hubo tres integrantes, la tercera se encargaba de realizar comentarios y compartía la merienda –que incluimos como agasajo–.

Por otra parte, todas las entrevistas fueron desarrolladas de manera presencial en la Facultad de Educación y Salud, algunas se realizaron en la semana de clases virtuales que dispone la FES durante el mes de octubre. Esto nos permitió contar con el espacio de estudiantes universitarios, de igual manera hubo una previa coordinación de horarios, donde se tuvo en cuenta los tiempos de cada una de las personas entrevistadas para que sea favorable y adecuado. Por otro lado, señalamos que las entrevistas variaron en tiempo, dado que la de mayor duración fue de 1:10 hs y la de menor duración fue de 25 minutos.

En general, las estudiantes entrevistadas demostraron buena predisposición y compromiso al aportar sus voces a esta práctica de investigación. Además, en algunas entrevistas pudimos percibir diferentes emociones tales como alegría y nostalgia, ya que para muchas era un tema movilizante que implicaba recordar momentos significativos vividos. No obstante, también estas emociones se reflejaban en gestos, cuando recordaban anécdotas gratas o situaciones de conflictos. A medida que se llevaron a cabo las entrevistas, en reiteradas ocasiones nos sentimos identificadas con las respuestas que nos brindaban las participantes, puesto que se presentaron semejanzas con el vínculo de amistad que las integrantes de este equipo construimos hasta el día de hoy. Al finalizar cada entrevista, se les entregó un presente

a las estudiantes en conjunto con una nota a modo de agradecimiento por haber participado en las entrevista y por su disponibilidad.

2.7. Modo de análisis

En el presente apartado expondremos el modo de análisis llevado a cabo en la práctica de investigación. Debido que esta es de carácter empírica, apelamos a realizar una búsqueda y sistematización de aportes conceptuales, donde se procura poner en tensión los datos obtenidos en el campo a partir de una interpretación desde el posicionamiento teórico construido. De esta manera, se pretende abordar como la figura de amistad actúa como sostenedora de las trayectorias educativas universitarias desde las voces de las estudiantes entrevistadas.

A partir de la operacionalización se realizará una lectura de todas las entrevistas y luego se procederá a una selección de aquellos recortes que resultarán relevantes para cada dimensión. De este modo, una vez agrupados estos recortes, se llevará a cabo un análisis de los discursos de las entrevistadas. Posteriormente, se efectuará la búsqueda del sustento teórico adquirido en el contexto conceptual para la construcción del análisis propiamente dicho.

En este sentido, el análisis será construido a partir de la búsqueda de recurrencias, disidencias, contradicciones y comparaciones, donde se llevará a cabo una problematización de los discursos de las entrevistadas desde la interpretación de palabras que consideramos le atribuye un sentido particular. Así como advertir las diversas modalidades que implementan las estudiantes en las diferentes categorías conceptuales a analizar que comprenden los aspectos afectivos y académicos.

Capítulo 3: Análisis e interpretación de datos

En el presente capítulo se lleva a cabo un análisis acerca de los datos producidos a través de entrevistas semiestructuradas realizadas a cinco estudiantes, las cuales cursaron el espacio curricular del “Taller de Trabajo Final de Licenciatura”, de quinto año de la carrera de Psicopedagogía, durante 2022. En tal sentido, se apela a problematizar los datos construidos en el trabajo de campo con relación al marco teórico propuesto en el contexto conceptual, con el objetivo de explorar los modos como la figura de amistad actúa como sostenedora de las trayectorias educativas universitarias de estudiantes de quinto año de la Licenciatura en Psicopedagogía.

De esta manera, el análisis está constituido a través de tres ejes: características de los vínculos de amistad, sentidos atribuidos a la figura de amistad y una categoría contextual emergente: pandemia. Cabe señalar que estos ejes abordan las categorías de análisis construidas a partir de los objetivos específicos propuestos en la introducción de esta práctica de investigación. Por otra parte, es pertinente aclarar que las personas entrevistadas serán nombradas de manera numérica de acuerdo al orden en que se llevaron a cabo las entrevistas, con el objetivo de preservar su identidad.

3.1. Características de los vínculos de amistad

En primer lugar, para dar comienzo a las entrevistas, se indagó sobre la subcategoría ligada al *surgimiento del vínculo de amistad*, lo que supone arribar a cierta *historización* y *contextualización* de la constitución del vínculo. En este sentido, con las preguntas que se llevaron a cabo se pretendía que las estudiantes puedan recordar, así como reconstruir la historia y el contexto en el que se comenzó a conformar el vínculo de amistad.

En lo que refiere a la *historización* y *contextualización* del vínculo de amistad, podríamos pensar en el concepto de vínculo que sostiene Pichon Rivière (1980) como una condición de supervivencia en términos de la importancia del acompañamiento de un otro. En este contexto, el comienzo y la construcción de lazos posibilitaría el sostenimiento de las trayectorias educativas.

A partir de los datos obtenidos, la mayoría de las estudiantes manifiestan que se conocieron al inicio de la carrera, tal como señala la entrevistada 2: “nos conocimos en el primer año, compartimos todas las cursadas del primer año”. A su vez, la entrevistada 5 manifiesta: “en primer año, en el cursillo en realidad nos cruzamos, con el grupo que trabajamos actualmente tres”. Por otra parte, la entrevistada 4 indica: “en primer año haciendo el taller de lectura y escritura académica [...] tuve la suerte de conocerla ahí”.

En este sentido, podríamos inferir que la mayoría de los vínculos se iniciarían al comienzo de la carrera universitaria, de esta manera se fortalecerían y se sostendrían en el tiempo y a lo largo de la trayectoria. Tal como mencionan las entrevistadas, observamos que al iniciar la carrera las estudiantes previamente no se conocerían. En este marco, la institución y el cuerpo docente jugarían un papel fundamental en el entrelazado de vínculos a través de los trabajos y actividades grupales que se propondrían. De este modo, resultaría pertinente señalar que la construcción de lazos entre pares estaría ligada inicialmente a aspectos académicos en un tiempo institucional, que abarcaría desde el inicio de la carrera hasta la terminalidad de la misma. Por lo cual, podríamos pensar que el inicio del vínculo se vería atravesado en primer lugar por lo académico. Asimismo, la entrevistada 1 sostiene “siempre estuvo predispuesta a la hora de trabajar, que es lo primero que ves porque no estás buscando amistades, estas buscando compañeras y siempre tuvo buena onda, así que por ese lado hicimos buen grupo de trabajo primero”. Además, la entrevistada 5 expresa: “después coincidimos con los horarios en cátedra que cursábamos, las tres, a la noche y fue el primer trabajo en grupo [...] al principio era juntarse a hacer trabajos”.

A partir de las respuestas obtenidas, inferimos que al inicio de la carrera universitaria las estudiantes establecerían un vínculo académico, como señala Carli (2012) para permanecer en la universidad y dar respuestas a las exigencias de la institución. De esta manera, las estudiantes en el transcurso del tiempo construirían paralelamente un vínculo afectivo a partir de lo académico, que funcionaría como sostenedor de la trayectoria académica. En esta misma línea, podríamos inferir que –a través de la sociabilidad estudiantil– las habilidades sociales jugarían un rol relevante, debido a que en el ámbito universitario se desplegarían acciones, comportamientos y hábitos que en conjunto adquirirían un sentido singular a partir de la construcción de nuevas posiciones subjetivas.

Por otra parte, desde el aporte de Laino (2002), en la cotidianidad y en toda situación de la cual participamos, estamos sujetos a supuestos de fondo, donde se encuentra presente nuestro propio mundo de la vida. Es decir, esto haría que las trayectorias no se encuentren ligadas solo a los aspectos académicos, sino que el vínculo de amistad se enriquecería a partir de diferentes experiencias que se comparten, que pueden construirse por dentro y fuera del ámbito universitario. En este sentido, sería a través del tiempo compartido y la comunicación que las estudiantes se entrelazarían entre el mundo objetivo, subjetivo y social con aquellos/as con quienes se sienten cómodas y comparten este mundo de la vida. Al respecto, la entrevistada 1 comenta

siempre estábamos –vía Whatsapp o llamándonos– en contacto y hablábamos más allá de lo que era la universidad. Ya era más que eso, nos contábamos de lo que sentíamos, lo que nos pasaba, ahí se fue dando más el vínculo de amistad.

Además, la entrevistada 2 relata

al pasar el tiempo y el compartir muchas horas, después por fuera de la facultad en los encuentros para poder hacer los trabajos prácticos o juntarnos para leer textos o para estudiar algún parcial, ahí se fue fortaleciendo el vínculo [...] se empezaron a dar cuestiones del orden íntimo y personal, contar sus situaciones o lo que le estaba pasando a cada una y demás.

De este modo, podríamos apreciar a lo largo de las entrevistas que resultaría necesario que transcurra un tiempo determinado para que se compartan cuestiones del orden íntimo y personal, lo cual conformaría y fortalecería el vínculo de amistad.

A su vez, la entrevistada 3 recuerda: “hubo cuestiones que marcaron más la amistad [...] en cualquier situación, tanto en las cosas buenas como en las cosas malas que vivíamos cada una, siempre estábamos para apoyarnos entre nosotras”. Así, la figura de amistad empezaría a cobrar un valor significativo al pasar el tiempo y transitar momentos tanto difíciles como gratos, donde las estudiantes podrían desplegar cuestiones del orden personal debido a que existiría un otro –abierto, dispuesto– con quien compartir.

Como segunda subcategoría, se abordó los *consumos culturales* donde se hace hincapié en los *gustos e intereses compartidos* por las estudiantes. En este sentido, cabe aclarar que estos gustos e intereses que se compartirían con un otro se desplegarían a partir del mundo simbólico. Asimismo, este mundo de lenguajes compartido daría lugar a diversos códigos que se construyen en la amistad, donde la trayectoria no quedaría ligada solo a una dimensión institucional, sino a una dimensión afectiva. Con relación a este aspecto, la entrevistada 1 señala:

nos gusta a las dos lo simple. Juntarnos a tomar mates, no somos de irnos a sentar en un restaurante o reservar una mesa. Ella viene a mi casa o yo voy a la casa de ella, nada que sea del otro mundo. Eso nos caracteriza. Y ni hablar encontrar una amiga que tenga hijos y que le podés contar todo

A su vez, la entrevistada 2 relata “a las dos nos gusta tomar cerveza, compartimos música”. Por otra parte, la entrevistada 4 manifiesta: “como posicionamiento político me pasó que mi trayectoria estuvo atravesada por la construcción de mi posicionamiento y me sentí bastante sola con respecto a las personas que teníamos alrededor. Con ella podía seguir

hablando [...] estaba ahí acompañándome, sosteniéndome”. A su vez la entrevistada 3 señala: “siempre compartimos el rock, Las pastillas, Ciro, todo eso, fuimos con ‘X’ a ver Las pastillas en 2019”.

En líneas generales, podríamos pensar que uno de los aspectos que operarían en la construcción del vínculo podría estar ligado al mundo de la vida, donde se comparten intereses, gustos y consumos culturales similares, debido a que esto permitiría a las estudiantes el acercamiento y afianzamiento en las maneras de vincularse. Esto lo podemos apreciar a lo largo de las entrevistas, donde estos gustos e intereses se encontrarían atravesados por múltiples dimensiones: sociales, políticas, intelectuales.

En la siguiente subcategoría, se analizan los *espacios y tiempos compartidos por las estudiantes*, distribuidos en dos dimensiones: *en la universidad y fuera de la universidad*; con el fin de explorar características particulares que asume la figura de amistad.

En tal sentido, cuando las entrevistadas hablan de los tiempos y espacios compartidos con sus vínculos de amistad en la universidad, predominantemente mencionan los ligados al esparcimiento. En palabras de la entrevistada 3: “salimos al recreo a tomar matecito”. Así como señala la entrevistada 1: “estamos juntas conversando, o vamos al patio un rato”. Asimismo, la entrevistada 5 manifiesta “tomamos un par de mates, quizás un pucho en la facu”. Sin embargo, algunas entrevistadas mencionan espacios vinculados a lo académico donde se desenvuelven actividades en tiempos extracurriculares, en los cuales se despliegan los vínculos de amistad. En este marco, la entrevistada 3 indica: “fuimos al congreso el año pasado las cuatro [...] y este año cuando hicieron la presentación del libro de Práctica”.

Por otro lado, la entrevistada 5 recuerda: “la marcha de salud mental que fuimos en primer año, fue lo primero que vivimos a nivel facultad poniendo el cuerpo”. De esta manera, dicho relato nos convoca a pensar en una primera instancia que el espacio compartido sería la “calle”, la cual implicaría un afuera de la universidad y en una segunda instancia el tiempo sería extracurricular, es decir fuera del horario de cursado. A raíz de esta experiencia, podemos reflexionar que este espacio y tiempo supondría una intersección entre lo académico y lo político, debido a que las estudiantes asistieron a la marcha de salud mental en el marco de una actividad académica propuesta por una cátedra. De esta manera, podríamos reflexionar que en esta intersección las actividades propuestas por la institución universitaria favorecerían en la construcción y fortalecimiento de la figura de amistad, puesto que esta experiencia constituiría un espacio de participación política estudiantil y pre-profesional que las estudiantes realizarían de manera conjunta.

Con respecto a compartir tiempos y espacios fuera de la universidad las entrevistadas señalan que reiteradas veces los encuentros fuera de esta tiene finalidades académicas, en tal sentido, la entrevistada 5 expone: “te juntas a hacer un trabajo pero venís de una mala semana, así que primero haces la catarsis [...] empezas a incluir tu intimidad”. Además, la entrevistada 2 apunta: “compartir muchas horas, después por fuera de la facultad en los encuentros para poder hacer los trabajos prácticos o juntarnos para leer textos o para estudiar algún parcial, ahí se fue fortaleciendo el vínculo”. Es decir, los espacios y tiempos compartidos fuera de la universidad con finalidades académicas, de igual modo propiciarían la construcción de intimidad que contribuirán a la consolidación del vínculo afectivo.

Con relación a los tiempos y espacios compartidos fuera del ámbito universitario con fines lúdicos, las entrevistadas –en su mayoría– manifestaron que fuera del contexto universitario se juntan a merendar, a tomar mates, salidas nocturnas, comparten viajes, festejos de cumpleaños, eventos, entre otros. Al decir de la entrevistada 2: “salimos a comer, a tomar algo, vamos al teatro, fuimos al cine, nos juntamos en casa a comer que es lo más usual”. Por otro lado, la entrevistada 3 rememora: “el fin de semana largo fuimos al campo del novio de una compañera por el cumpleaños. Este programa nunca lo habíamos hecho, siempre era en la facu o la casa de alguna”. Como puede apreciarse, se trata de espacios y tiempos compartidos que remitirían al esparcimiento, lo recreativo, lo lúdico y permitirían que se vaya configurando el encuentro con el otro desde una dimensión íntima. Como menciona Lydynia de Moscona (2021) “en el vínculo amistoso rige la intimidad” (p. 45).

En esta misma línea, la mayoría de las entrevistadas expusieron que compartían cumpleaños, no solo de quienes componen el vínculo de amistad, sino también cumpleaños de índole familiar; es decir, hijos, parejas, padre/madre, entre otros. En palabras de la entrevistada 3: “compartimos en grupalidad, todos los cumpleaños estamos juntas”. Además, la entrevistada 5 manifiesta: “al cumpleaños de la hija de una compañera, el cumple de alguno de los novios, ellas han venido al cumple de mi mamá”. Con relación a esto, podemos pensar que existiría un entrecruzamiento entre el mundo de la vida y la trayectoria universitaria que le otorgaría al vínculo singularidad e intimidad a través de experiencias que se despliegan en estos tiempos y espacios compartidos por las estudiantes. A partir de esto, podemos dilucidar, que la figura de amistad en la universidad, darían cuenta de un tipo de vínculo que trascendería lo universitario y que –a su vez– es incorporado a los rituales compartidos con la familia directa de las estudiantes.

La siguiente subcategoría apela a profundizar en torno a la figura de amistad en el marco de lo *académico*, a partir de tres dimensiones: *organización grupal*, *toma de decisiones* y *roles implícitos* o *explícitos*.

Así, comenzamos por el análisis de la dimensión *organización grupal*, la cual tiene por objetivo indagar sobre los modos de vincularse entre pares a partir de las modalidades de organización grupal implementadas en sus trayectorias. Así como también, dar cuenta de la relevancia que adquirirían estos modos en el sostenimiento de las trayectorias educativas universitarias. En este sentido, la entrevistada 2 expone:

al principio uno va tirando manotazos de ahogado y como va pudiendo. Después vas creciendo y transitando la carrera, se va organizando de otra manera. Creo que ahí está el click de poder encontrar en el famoso encuadre cuáles son tus tiempos, los míos, cuál es tu prioridad, a qué materia le vas a dar prioridad; nos banquemos, yo hago estos trabajos de esta y vos de esto y así fue.

En este marco, podríamos inferir que la organización grupal al inicio es aleatoria y poco sistemática. Más avanzada la trayectoria se van construyendo acuerdos o convenios que se irían renovando y modificando a través del tiempo, en torno a las nuevas necesidades surgidas durante las trayectorias universitarias. Asimismo, podríamos pensar que la organización grupal no solo estaría ligada a una construcción conjunta sino que, a su vez, conllevaría un proceso de aprendizaje grupal.

En tal sentido, Pichon Rivière (1981) plantea que a través de la construcción de vínculos suelen configurarse procesos grupales. Esto supone la relación de un conjunto de sujetos que interactúan entre sí –en un espacio y tiempo determinado–, con motivaciones y objetivos en común. Por ello, dicha interacción se encontraría atravesada por el establecimiento de vínculos que inicialmente requerirían como condición espacios, tiempos, motivaciones y objetivos conjuntos, así como la gestación de acuerdos para el logro de los mismos; contexto en el cual, los modos de organización adquirirán un rol fundamental.

En este aspecto, podemos observar, a partir de las entrevistas efectuadas, que existiría en cada grupo una modalidad de trabajo singular; esta implicaría tiempos, procedimientos y convenios, que favorecerían el funcionamiento del grupo, desde lo académico hasta lo vincular. Asimismo, en el sentido de la dimensión subjetiva, resultaría significativo pensar que cada trayectoria educativa sería situada, singular y construida por cada estudiante y grupo.

Con relación a esto, pudimos constatar que la totalidad de las entrevistadas construyen sus propias modalidades de trabajo, como manifiesta la entrevistada 4, en cuanto a la división de trabajo:

por lo general nos dividimos y después, juntas, vamos produciendo [...] ella sabe leer y hacer resúmenes, yo leo y voy relacionando con otros autores [...] yo le voy contando a ella lo que leí y ella me pasa los resúmenes para ahorrar un poco de tiempo.

En tal sentido, podríamos inferir que la división de trabajo se encontraría dentro de las modalidades organizativas que utilizarían las estudiantes para efectuar los trabajos y actividades que demanda la universidad.

Por otra parte, la entrevistada 3 manifiesta: “te acostumbras a trabajar de cierta forma y meterte a un grupo nuevo es encontrar tu lugar en un grupo que quizás ya tienen una forma”. En este aspecto, podríamos reflexionar sobre la dificultad que generaría para las estudiantes trabajar con otros grupos ya constituidos y adoptar otras modalidades de trabajo. De igual manera, también podríamos pensar que el recorrido de la trayectoria implicaría el encuentro con sujetos diferentes, en distintos momentos de la vida, con diversas trayectorias, donde se entrecruzarían subjetividades que sostendrían –o no– mencionadas trayectorias.

Por otro lado, la entrevistada 3 plantea:

los resúmenes de X los vamos pasando entre todas. Por ahí una tiene un ritmo de entendimiento, es decir, logra aprender más rápido las cosas y otra va un poco más lento. Entonces nos cuesta más manejarlo, así que generalmente es más “¿que entendiste de esto?”, todo siempre en ¿qué entendimos?, ¿cómo lo entendimos?, más que empezar a estudiar en sí.

Al mismo tiempo, la entrevistada 1 manifiesta: “siempre compartimos estudio. No es algo que me pase con todas las compañeras [...] no me siento del mismo modo, no es igual”.

En este contexto, podríamos inferir que el vínculo afectivo entre pares –en el escenario de la trayectoria universitaria– generaría un modo de aprendizaje singular, debido a que el aprendizaje se tornaría un proceso de construcción colectiva posibilitado por este.

La siguiente dimensión a analizar es la *toma de decisiones*, cuyo objetivo es indagar qué características adquirirían en el marco de la figura de amistad como sostenedora de las trayectorias universitarias. En esta misma línea, las entrevistadas manifestaron que, mediante los convenios grupales, se tomarían decisiones en conjunto para un bien en común; por ejemplo, la totalidad de las estudiantes manifestó acordar previamente los días y horarios en cual inscribirse a las materias. Como expone la entrevistada 3: “apenas pasan el horario lo pasamos

al grupo y lo empezamos a analizar [...] acordamos todas juntas y nos anotamos”. A su vez, la entrevistada 1 menciona: “en las materias buscamos anotarnos siempre en la misma”. En el mismo sentido, la entrevistada 2 sostiene: “nos ponemos de acuerdo para anotarnos en las materias [...] para poder compartir después tiempos de juntadas y –más que nada– hacer trabajos prácticos juntas”. A partir de lo expuesto, en este contexto, la grupalidad implicaría que la toma de decisiones se encuentre ligada al compartir el proceso de aprendizaje puesto que esta sería una característica en este tipo de vínculo, la cual le otorgaría cierta singularidad al mismo.

A su vez, la entrevistada 3 expresa: “sostienen en todos los ámbitos de la vida en cuanto a decisiones, en cuanto a la facultad, y ahora con el TFL, si yo lo tuviera que hacer sola, me recibo en 2047”. En tal sentido, en sus resultados, Carli (2012) manifiesta que “la conformación de un ‘grupo’ fue uno de los aspectos de la experiencia universitaria que los estudiantes más valoraron: fue el sostén principal para la vida institucional” (p. 174).

Asimismo, la entrevistada 1 explica:

este último cuatrimestre cuando nos juntamos [...] nuestra charla fue más que seminarios hacíamos y qué no [...] y las dos nos decidimos a terminar de cursar para no volver el año que viene [...] y así tomamos estas decisiones que son muy importantes. Por eso digo que gracias a ella estoy acá.

Por su parte, la entrevistada 3 plantea: “somos de apoyarnos, de ayudarnos en las decisiones o tal vez un ‘voy hacer esto’ y las otras ‘no, no hagas eso porque es una mala decisión’”. Debido a esto, podríamos inferir que otra característica relevante de la figura de amistad para el sostenimiento de la trayectoria universitaria sería el acompañamiento mutuo en la toma de decisiones, donde se debatirían decisiones tanto grupales como personales. A su vez, en este proceso adquirirían relevancia la escucha y el reconocimiento del otro.

Por otra parte, la siguiente dimensión a analizar se enmarca en los *roles* dentro del grupo y las características que estos adquirirían en relación con la figura de amistad como sostenedora de las trayectorias universitarias; último aspecto a trabajar dentro del eje características de los vínculos de amistad. Con relación a esto, las entrevistadas indicaron la existencia de funciones que desempeñaría cada integrante del grupo. En tal sentido, la entrevistada 5 comenta:

los roles están muy marcados, se dieron y se dividieron implícitamente [...] siempre fui yo ‘modo mamá’, “hay que hacer esto”, “tenemos tiempo hasta tal fecha” [...] desde primer año son los mismos roles, las mismas personas y a esta altura molesta [...] siempre entre las 4 la que tuvo la responsabilidad de escribir era yo [...] hoy que es

mucho para escribir, sobretodo en el TFL [...] es un garron porque si lo escriben bien de entrada es mejor para agilizar los tiempos.

En este escenario, al indagar en la expresión “siempre fui modo mamá”, podríamos pensar a partir de la psicología social desde el aporte de Pichon Rivière, que el rol sería una conducta estereotipada donde cada miembro jugaría un papel. En este sentido, la entrevistada estaría haciendo alusión a lo que implicaría la socialización del género femenino y sus roles maternos asociados. Estos estarían ligados a la sobrecarga mental que implicarían los diversos quehaceres que se le asignarían a las mujeres en la sociedad. A partir de allí, se construiría una representación social de las mismas, ligada a su incondicionalidad, disponibilidad y responsabilidad.

En este marco, la entrevistada 5 agrega:

renegando, haciendo. Vos quieres tener dos días de margen y se cuelgan, se olvidan... y eso que tenemos tiempos parecidos, porque ya venimos trabajando hace mucho tiempo juntas [...] ‘¡che, ponganse las pilas! ¡estoy haciendo todo yo!’ . Hablamos, te responden ‘sí, tenés razón’ y después continúa todo muy similar.

De esta manera, podríamos pensar que esta expresión se encontraría ligada a un agotamiento y sobrecarga de esfuerzo psíquico por parte de la entrevistada con relación a una inequitativa distribución de tareas o responsabilidades, que conllevaría el rol que asume y se le adjudica dentro de la dinámica grupal.

Asimismo, cabe señalar que en el grupo de la entrevistada 5 no hubo modificaciones de roles y que estos se sostienen desde el comienzo del cursado. En este caso, la no redefinición de los roles, la asunción y adjudicación de estos como si fueran mandatos irrevocables generarían un malestar, puesto que la responsabilidad recaería siempre en las/los mismas/os sujetos.

Por otro lado, la entrevistada 3 relata:

una de las chicas es la que organiza los tiempos, está anticipando, manda en el chat de WhatsApp: día, actividad, lo que tenemos que hacer y fecha límite de entrega [...] la verdad, nos complementamos, vamos cambiando rol. Si yo estoy más libre me voy poniendo desde el principio con un trabajo; vamos adaptándonos en medida que lo necesitemos [...] una está leyendo y buscando información, la otra está escribiendo, redactando y haciendo conexiones, relacionando; la otra está corrigiendo. Nada lo entregamos sin que lo revisen las demás, siempre nos vamos leyendo.

En tal sentido, podríamos inferir que en relación con los roles en algunos casos estos no son estáticos, se modifican/rotan –como lo ha señalado la entrevistada 3– en función a las necesidades y la disponibilidad de cada integrante en el momento de efectuarse el trabajo en grupo. De esta manera, cada integrante del grupo iría adoptando distintos roles en función de la exigencia de cada trabajo, aportando así cierta redefinición en estos, que favorecería la dinámica grupal.

Con relación a esta dimensión, si bien las estudiantes en su mayoría indicaron que los roles se adjudicarían de manera implícita, podríamos advertir que en la constitución de estos, existe una interacción entre la asunción y la adjudicación. Puesto que para su construcción debería existir un sujeto que asuma el mismo, así como otro que se lo adjudique, podríamos pensar entonces que en esta intersección la tensión sería permanente. Es decir, esta interacción conllevaría a una cristalización del rol, lo cual impediría su redefinición y repercutiría de manera desfavorable en el funcionamiento de la dinámica grupal.

Para finalizar esta categoría de análisis, –características de los vínculos de amistad– pudimos advertir que las estudiantes compartirían experiencias –dentro y fuera de la universidad– que propicia en el vínculo cierta intimidad. En tal sentido, esto conllevaría paralelamente a partir de los aspectos académicos a crear modos de organización grupal donde se gestan acuerdos y convenios, en el cual se toman decisiones de manera conjunta ligadas a compartir procesos de aprendizajes que favorecen el sostenimiento de las trayectorias.

De este modo, entendemos que el mundo de la vida atraviesa a las estudiantes, no solo desde los aspectos académicos sino que además incluye los aspectos afectivos. Asimismo, en el siguiente apartado, se profundizará sobre los sentidos atribuidos a la figura de amistad donde se despliegan valores, sentimientos y actitudes que propician el sostenimiento de las trayectorias.

3.2. Sentidos atribuidos a la figura de amistad

En este apartado exponemos aquellos *sentidos* atribuidos a la figura de amistad por estudiantes de quinto año de la Licenciatura en Psicopedagogía. En tal sentido, cabe señalar que en la etapa universitaria los vínculos de amistad adquirirían una significatividad singular, los cuales atraviesan y acompañan las trayectorias educativas y su sostenimiento. Aquí se expondrán diferentes dimensiones ligadas a la figura de amistad, tales como *sentimientos*, *actitudes* y *valores*.

En tal sentido, la primera dimensión a analizar se refiere a *sentimientos* que se manifiestan en el vínculo de amistad. Como hemos propuesto en el contexto conceptual, los

vínculos de amistad implican una unión afectiva que podemos relacionar al concepto de vínculo de apego, entendido como una “unión afectiva intensa, duradera, de carácter singular, desarrollada y consolidada entre dos personas, por medio de su interacción recíproca” (Bowlby, 1989 en Manzo Chávez, 2017, p. 2).

Con relación a esto, la entrevistada 1 señala:

el vínculo que forme con ella no he encontrado en las demás trayectorias [...] no logre vincularme, así, con otra persona [...] siempre me acompañó [...] encontré el apoyo y la contención de la otra persona. Llegué hasta este momento de la carrera en gran parte gracias a esta persona.

De otro modo, la entrevistada 4 expone: “fue más el coincidir en la manera de vincularnos, de sostener a las amistades lo que hizo que fuera tan fuerte esta amistad”.

A partir de estas respuestas, podríamos pensar que en este vínculo se pone de manifiesto cualidades positivas de los sentimientos que acompañan y sostienen las trayectorias universitarias, tales como la contención, empatía y compañerismo.

Por ello, podemos decir que dicho vínculo funcionaría como una red de contención que sostiene la trayectoria desde la dimensión afectiva. Esto implicaría un soporte afectivo a través del cual los sujetos construyen un mundo de sentidos, a partir de las experiencias vivenciadas conjuntamente. De esta manera, la entrevistada 4 sostiene:

era aprender de como se siente la otra persona, de como poder acompañarla [...] yo encontré en ella alguien que puede llegar a entenderme o que por ahí no intenta calificar lo que estoy sintiendo, sino como “bueno, te abrazo, te espero, te acompaño, te sostengo”

Mientras que la entrevistada 3 expresa: “sostienen en todos los ámbitos de la vida [...] en cuestión de llevar la carrera, de apoyo emocional, siempre preguntándonos, hablándonos para saber como esta la otra”. Asimismo, la entrevistada 2 plantea:

las amistades que se dan en la facultad son amistades que se construyen desde otro lugar, totalmente diferente en relación a las amistades que venimos teniendo desde las infancias, adolescencias [...] además nos suma la carrera y la situación, lo situado.

En este marco, podríamos inferir que en los vínculos que se construyen dentro de la universidad se manifestarían diferentes sentimientos que trascienden el ámbito universitario y permitirían entender al otro, en su singularidad y complejidad, de manera situada. A su vez, a partir de la respuesta de la entrevistada 2, podríamos pensar que el sentimiento hacia el objeto vocacional generaría la construcción de un vínculo situado, que lo distingue de otros. En este

sentido, a partir de la identificación se establecería una relación con el otro donde se construiría un lazo singular, que brindaría así una nueva forma de vincularse; implicaría la representación de sí como perteneciente a un grupo. De esta manera, entendemos que al estar los vínculos de amistad atravesados por un objetivo, interés y deseo en común ligado a lo vocacional podrían favorecer la permanencia y sostenimiento de trayectorias de las estudiantes.

Por otra parte, es preciso señalar otra dimensión para el análisis de sentidos que se relaciona con las *actitudes* desplegadas entre estudiantes. Estas serían las formas de comportamiento de las/los sujetos frente a determinadas circunstancias. De esta manera, estas actitudes nos permitirían relacionarnos con los demás y desarrollarnos, ya sea a partir del trabajo en equipo, la resolución de conflictos, habilidades comunicacionales, entre otros. En este sentido, la entrevistada 4 sostiene:

siempre las actitudes son desde el afecto, como mirarnos con cariño y saber que la persona se puede equivocar o puede hacer algo que no comparto o lo que sea, pero sabes que es alguien que te quiere y que se preocupa por vos [...] durante tantos años nos seguimos eligiendo, seguir eligiendo la compañía de la otra no solo para lo académico sino para escucharnos y acompañarnos.

Asimismo, la entrevistada 1 manifiesta: “tenemos la actitud de seguir para adelante, esa actitud de no bajar los brazos, de tener la esperanza de que lo vamos hacer; sí, vamos a llegar y si nos va mal, bueno... aprendemos”. Según lo expuesto por las entrevistadas, podríamos inferir que las actitudes son tomadas –en general– desde la afectividad, a partir del acompañamiento amoroso y mutuo donde existiría un conocimiento y respeto del otro. En tal sentido, se podría pensar que la reciprocidad sería una cualidad relevante que le otorgaría cierta singularidad al mencionado vínculo. Este aspecto favorecería la horizontalidad a partir de la participación igualitaria, donde los diversos modos de expresión serían respetados entre semejantes. Esta modalidad de vínculo operaría como un apoyo para el crecimiento propio y del vínculo en sí mismo.

A su vez, las estudiantes manifiestan la importancia de tener una actitud motivadora con relación al cumplimiento de metas propuestas con sus pares, así como el cumplimiento de las mismas de manera conjunta. Con relación a esto, podemos inferir que se puede observar la existencia de una doble meta ligada a la terminalidad de la carrera y la expectativa de hacerlo juntas donde nuevamente se jugaría el objetivo, interés y deseos en común. Por lo cual, desde allí podríamos deducir que se entrelazarían las dimensiones: académica, vocacional y vincular.

En contraposición, la entrevistada 5 recuerda un conflicto a partir del cual podríamos inferir que se valoraría negativamente algunas actitudes manifestadas en su vínculo de amistad, así lo expresa:

en el momento de las inscripciones [refiere a la matriculación al cursado] yo me fui de vacaciones y le deje a X mi usuario y clave para que me inscriba, total ya habíamos decidido en que horarios y materias nos íbamos a inscribir, X. nos inscribió a nosotras por un lado sin avisarles a las chicas y ellas terminaron por otro.

En tal sentido, podríamos entender que entre las estudiantes habría existido un acuerdo previo para la matriculación del cursado, por ende podríamos pensar que el incumplimiento de este habría generado cierto malestar y tensión entre las integrantes del vínculo. Esto se puede visualizar en el siguiente recorte de la entrevistada 5:

X. se terminó bajando del TFL, habló con la profe antes de hablar con nosotras, esa actitud a mi me molestó un montón, por más que vos ya tengas la decisión, hablalo con el grupo, la profe se enteró antes que nosotras.

A raíz de esto, podríamos pensar en una primera instancia que existiría cierta invisibilización del otro/a, esto se manifestaría en que la estudiante X no transmite/comunica a sus pares lo que le sucede. Por ello, podríamos entender que existiría un desconocimiento del vínculo en sí mismo que podría estar ligado a una ausencia del sentido de pertenencia al grupo. A partir de lo expuesto por la entrevistada, podríamos pensar que el sentido de pertenencia de grupo, así como la comunicación y el respeto por el cumplimiento de acuerdos serían actitudes que promoverían vínculos saludables.

Por otra parte, consideramos pertinente mencionar la actitud de contención que las estudiantes despliegan en el ámbito académico. Al decir de la entrevistada 3:

una tenía que rendir y las otras ya la habían rendido. Si podíamos la acompañamos a la facu para apoyo moral. En los finales es siempre acompañarnos aunque sea estar en el momento de la rendida, o si una rinde y las otras no, es ir ayudándose, pasarnos apuntes.

Por otro lado, la entrevistada 4 narra:

en el final de cuali [refiere a una materia curricular], fue uno de los finales más difíciles para mi porque se jugaba la tesis, verla, abrazarnos, salir juntas de rendir, fue demasiado, era el sostenimiento que necesitaba en ese momento.

De esta manera, podemos inferir que la actitud de contención implicaría para las estudiantes cierto acompañamiento en situaciones difíciles que aportarían un sostén emocional,

el cual podría brindar seguridad al sujeto, a través de la atención y escucha afianzando el sentido de pertenencia.

Por otra parte, resulta oportuno mencionar a los *valores* como otra dimensión a analizar dentro de los sentidos atribuidos a los vínculos de amistad. Cabe señalar que si bien estos vínculos implicarían una relación afectiva entre dos o más personas donde se desplegarían valores, entenderíamos a estos como aquellas virtudes, principios o cualidades atribuidas a un sujeto. Esto, se expresaría tanto en sus creencias, conductas, como en sus ideas, intereses y sentimientos. De tal modo, esto implicaría que para construir un vínculo de amistad sería preciso tener en común un mundo simbólico donde se compartan sentidos, “un nuevo mundo de lenguajes, valores e intereses comunes” (Carli, 2012, p. 187).

En este sentido, podríamos pensar que los valores crearían entre estudiantes un sentido de pertenencia al grupo, tal como lo menciona la entrevistada 3 con relación al compartir un mismo objeto vocacional: “nos hace particularmente mirar el mundo de otra forma, más si son un mismo grupo, que más o menos manejan los mismos códigos”. Con respecto a esto, sobre los valores compartidos en este vínculo de amistad, la entrevistada 3 enumera: “los valores de base: solidaridad, preocuparse por los otros, ser honrado y honorable en cuanto cumplir, responsabilidad, compañerismo”. Mientras que la entrevistada 5 apunta los siguientes: “lealtad, compañerismo, comprensión y creo es que es algo que las tres tenemos en común”. En este marco, podríamos inferir que estos vínculos mediados por tales valores acompañarían y sostendrían las trayectorias universitarias de las/os estudiantes. En este sentido, estos enriquecerían los lazos de diversas maneras y formarían parte tanto del desarrollo personal como grupal, propiciando un sentido de pertenencia e identidad.

Cabe señalar que las estudiantes mencionan reiteradas veces la acción de renovar/refrendar el vínculo: ‘seguir eligiéndose’, esto se encontraría ligado a valores tales como la lealtad, donde ponderaría la fidelidad y el reconocimiento del otro. De tal modo, podría implicar un sentido de familiaridad y pertenencia desde el respeto y la gratitud.

A raíz de esto, podríamos pensar que se crearían y construirían en estos valores ciertas dinámicas internas que conformarían el vínculo de amistad y –a su vez– los diferenciarían de otros vínculos; tal como expresa la entrevistada 1: “las transversalidades y la tolerancia, la forma en la que llegamos hasta acá. A ninguna de las dos nos gusta el conflicto y nos gusta confrontar por eso existe el vínculo también”. En esta misma línea, además agrega: “las dos somos muy respetuosas, a las dos nos gustan las cosas que son simples, nos molestan las injusticias. Las dos somos demasiado humildes y por ahí nos choca cuando escuchamos a otra

persona vanagloriándose de sus logros”. A su vez, la entrevistada 4 respondía: “en cuanto a posicionamiento teórico el poder entender al otro desde un montón de dimensiones, de ser respetuoso también con las formas del otro a la hora de hacer las prácticas o a la hora de vincularnos”.

En este sentido, consideramos interesante reflexionar sobre los valores que se construirían internamente en el vínculo de amistad y el rol que estos juegan en el sostenimiento de las trayectorias educativas.

Por otra parte, podríamos observar en el relato de la entrevistada 5 que el vínculo afectivo se habría roto. De este modo podríamos pensar que, en este caso, el no respeto de valores como honestidad, la confianza y respeto generarían conflictos, mientras que la presencia de estos valores podría favorecer la dinámica grupal como manifiestan las entrevistadas 1 y 4.

Para finalizar consideramos relevante analizar el sentido que adquieren los *valores* con relación al vínculo de amistad, donde pudimos advertir que estos se encontrarían atravesados por el mundo de la vida, debido que “el sujeto se encuentra cómodo, porque encuentra aquel mundo de la vida en el que se constituyó su identidad como sujeto psíquico y se socializa” (Mead G.H como está citado en Laino, 2002, p. 12). De esta manera, podríamos concluir que los valores compartidos favorecerían la dinámica grupal contribuyendo al sostenimiento de la trayectoria universitaria.

Por otro lado, para finalizar la subcategoría de sentidos atribuidos a la figura de amistad, a partir del trabajo de campo realizado, surgió como dimensión emergente el *sentido del humor*, este adquiriría cierta relevancia al formar parte del sentido de pertenencia e intimidad, otorgándole singularidad al vínculo. En tal sentido, “en el vínculo amistoso rigen la intimidad, el cuidado, los valores éticos, el humor y la curiosidad” (Lydynia de Moscona, 2021, p. 45). Como aspecto recurrente a lo largo de todas las entrevistas, pudimos observar la presencia del sentido del humor, tal como responde la entrevistada 3: “somos muy de hacernos chistes constantemente puro sarcasmo, que si lo ves de afuera es chocante pero nosotras llegamos a ese tipo de código de amistad”. Además, la entrevistada 1 relata: “siempre buscamos reírnos [...] tiramos chistes sarcásticos entre nosotras [...] eso nos descontractura un poco, con eso nos divertimos bastante”.

Es por esto que entendemos el sentido del humor compartido como una estrategia que utilizaríamos las/los sujetos con el fin de sobrellevar cuestiones personales y particulares en diferentes contextos. Cabe señalar que el sarcasmo sería un humor ligado a la burla y al ingenio, a partir de una ironía mordaz, por lo cual puntualmente sería un tipo de sentido del humor que

no se compartiría en cualquier vínculo, dado que existiría con ese otro cierto código en donde se habilitaría a tal sentido del humor. Asimismo, consideramos que el sentido del humor compartido podría fortalecer y favorecer los vínculos, dado que permitiría la desdramatización y relativización de las experiencias afectivas polarizadas, ya sean positivas o negativas, que el vínculo atravesase. Al decir de la entrevistada 3: “siempre nos estamos riendo, aunque estemos mal; a pesar de todo, siempre buscamos darle la vuelta”. En este sentido, podríamos pensar al sentido del humor desde su –dimensión catártica– como un componente motivacional del vínculo, ya que favorecería también el estado de ánimo, reduciría el estrés y sería útil para disminuir tensiones.

3.3. Categoría contextual emergente: Pandemia

A lo largo de las entrevistas, reconocimos a la pandemia como categoría emergente que resultó significativa a partir de recurrencias expresadas por las estudiantes, debido a que este hecho extraordinario atravesó los vínculos de amistad y las trayectorias educativas. En este sentido, nos parece pertinente señalar que durante dicho período, como consecuencia de la pandemia a nivel mundial a causa del Covid-19, se decretaron medidas que estuvieron ligadas a la reorganización de actividades. A causa de esto, el Estado argentino decretó –en primera instancia– el aislamiento social, preventivo y obligatorio. Esto implicó que las universidades implementaran la modalidad virtual de dictado de su oferta académica, modificando la experiencia del tránsito en formación. Así lo expresa la entrevistada 5

en la pandemia estábamos todas sin rumbo, pérdidas, “che ¿qué hay que hacer?” y de repente había que hacer un trabajo, veías que la entrega era el 20 y faltaban dos semanas o mañana era 20. Toda esa vorágine, por la pandemia, en el proceso de nosotras sentíamos que todo pasaba muy rápido y que todo era muy de un segundo para el otro.

A raíz de esto, podríamos inferir que en estas circunstancias se experimentaron cambios abruptos que habrían llevado a las estudiantes a construir nuevas formas de relacionarse y otros modos de disponer y distribuir sus tiempos, en función de cumplir con las exigencias académicas. Lo cual habría implicado un desafío para el sostenimiento de sus trayectorias universitarias.

Al respecto, podemos mencionar a Carli (2012) quien sostiene que en la universidad se conforman lazos singulares que no quedan ligados solo al ámbito universitario, sino que atraviesan la vida personal. En este aspecto, podemos pensar que, pese al contexto de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) y Distanciamiento Social Preventivo y Obligatorio (DISPO), las estudiantes habrían podido desde un inicio construir un vínculo de

amistad desde la virtualidad. Esto lo podemos observar en el relato de la entrevistada 1: “nos hicimos amigas durante la pandemia, porque nos resultó muy difícil a las dos sostenerlo pero sobre todo a mi amiga porque tenía un bebe chiquito, la virtualidad y la conectividad, los horarios”. Además, la entrevistada 3 expresa que dos de sus compañeras no se conocían previamente y construyeron su vínculo durante la pandemia: “se conocieron virtualmente, se hicieron amigas virtualmente, después llegaron a la presencialidad y ya eran re amigas, pero la verdad nunca habían charlado tanto personalmente”.

Asimismo, podríamos pensar a partir de los discursos de las entrevistadas que, pese a este contexto de crisis sanitaria, esta situación no habría obturado la posibilidad de construir vínculos de amistad entre pares. Por este motivo, habría sido de gran importancia en este contexto para las estudiantes construir nuevas habilidades sociales en función de fortalecer el vínculo de amistad con el otro y sostener, así, la continuidad de su trayectoria.

En esta misma línea, con relación a lo que manifiestan las estudiantes –en este período de crisis sanitaria– la figura de amistad habría funcionado como red de contención, en función de acompañar y sostener. De esta manera, haciendo referencia a la investigación de Carli (2012) en contexto de crisis “la conformación de un ‘grupo’ fue uno de los aspectos de la experiencia universitaria que los estudiantes más valoraron: fue el sostén principal para la vida institucional” (p. 174). En este sentido, la entrevistada 3 señala: “al inicio de la pandemia, todo el tiempo teníamos videollamadas, todos los días hacíamos al menos una videollamada para charlar de todo lo que nos venía pasando”. A su vez, la entrevistada 4 manifiesta:

en la pandemia me asusté un montón [...] sentía que me estaba asfixiando toda la situación. Y seguir hablando, escuchándonos, entendiendo que ella también estaba pasando por otras situaciones y decir “bueno, esto va pasar y nosotras nos vamos a volver abrazar, y la facu va seguir”, así que en lo personal alta contención.

Con relación al extracto de las entrevistas, podemos sugerir que según lo manifestado por las entrevistadas, habrían surgido sentimientos de pánico, miedo, ansiedad, angustia y soledad. De esta manera, sería pertinente reflexionar que, en este contexto de crisis sanitaria, se jugaría –a nivel académico y personal– un modo de contención y acercamiento distinto, dado que las restricciones sociales impedían el acercamiento de los cuerpos.

En este marco, podríamos traer a colación lo que plantea Mead (1944) con relación al primer signo de civilización en una cultura, fue el hallazgo de un fémur fracturado con signos de haber sido curado. En otras palabras “un fémur quebrado y que se curó evidencia que alguien se quedó con quien se lo rompió, y que le vendó e inmovilizó la fractura. Es decir, que lo cuidó”

(García, 2020). En esta misma línea, podríamos destacar la relevancia del rol del otro en este contexto de crisis donde el acompañamiento, la contención y el sostén resultarían fundamentales para el sostenimiento de las trayectorias.

A raíz de esto, podríamos considerar que las estudiantes de alguna manera habrían implementado en sus formas de vincularse ciertos valores como la tolerancia, la empatía y la solidaridad. Asimismo, se podría entender que esto habría conllevado a un fortalecimiento de los vínculos situados en un contexto singular y de este modo habría propiciado la construcción de redes de contención para poder sortear el encierro generado a partir de la pandemia. Por su parte, la entrevistada 1 comenta:

al no vernos y no poder juntarnos, siempre estábamos –vía Whatsapp o llamándonos– en contacto y hablábamos más allá de lo que era la universidad, era más que eso. Nos contábamos de lo que sentíamos, lo que nos pasaba, ahí se fue dando más el vínculo de amistad.

A partir de lo comentado en las entrevistas, pudimos dar cuenta que las estudiantes habrían utilizado como recurso las aplicaciones para la comunicación que dentro del contexto de pandemia habrían sido fundamentales. En este sentido, habrían propuesto nuevas formas de intercambio entre pares, como una estrategia para poder sostener sus trayectorias como estudiantes universitarias, sobre todo aquellas que permitirían un contacto sincrónico tal como: Google meet, Zoom y WhatsApp.

Por otra parte, inferimos que la figura de amistad habría ocupado en este periodo de crisis un lugar de privilegio no solo en la dimensión académica, sino también en la dimensión afectiva. Tal como se observa en las entrevistas, las estudiantes habrían atravesado momentos delicados y en este sentido, la totalidad de las entrevistadas indicaron que se habrían sentido acompañadas por estos lazos de amistad. Puesto que los vínculos afectivos habrían brindado a las estudiantes un espacio de contención, escucha y acompañamiento; lo cual, en consecuencia, habría propiciado el sostenimiento en las trayectorias universitarias.

Otro aspecto a tener en cuenta se relaciona con la organización grupal, en una primera instancia podríamos pensar que las estudiantes en el contexto de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) debieron tomar inicialmente una decisión en cuanto a la continuidad de sus trayectorias universitarias, en dicho contexto. En tal sentido, la entrevistada 1 manifiesta:

ella no quería seguir y yo no me quería quedar sola, así que le insistí para que no deje, para que hagamos las materias, le pongamos un poquito cada una [...] predominó más en la pandemia esto de tener ese miedo de decir: “Ay no, ¿para qué lo voy hacer?”

Dejemos, después lo veo”, entonces de ahí tenemos eso de “bueno, le pongamos onda a ver qué sale, lo intentemos”.

En este aspecto, podríamos pensar que inicialmente las estudiantes habrían formado acuerdos ligados a sostener la continuidad de las trayectorias a través del acompañamiento mutuo. A su vez, habrían acordado la improvisación como modalidad de trabajo hasta poder generar tácticas para sortear la incertidumbre del contexto de crisis. Asimismo, en un segundo momento dichas tácticas ya se encontraban consolidadas, al decir de la entrevistada 5: “en cambio, en el 2021, ya estábamos todos aceitados”.

Cabe señalar que la crisis sanitaria atravesó, de manera abrupta, todas las instituciones, así como las prácticas sociales. De este modo, las estudiantes habrían comenzado a construir modalidades de trabajo para organizarse en este nuevo contexto, donde la estructura institucional también se vio afectada; así, en este contexto de crisis, al igual que lo destaca Carli en su investigación, “los estudiantes se constituyeron como tales a partir de la persistencia de sus tácticas” (De Certeau, en Carli, 2012, p. 18).

De este modo, la entrevistada 2 manifiesta: “nos juntábamos mucho en pandemia, fue toda una organización con los Meet. Ella empezó a trabajar, así que se le complican los horarios pero lo hacíamos cuando podía cada una”. Además, la entrevistada 5 rememora: “estábamos medias perdidas [...] era como ‘hagamos como podamos’, [...] empezamos a tener Meet, Zoom y cosas así. [...] era como ir atajando los penales como podíamos, ‘vos ataja el que viene por la izquierda y vos el de arriba’”. De esta manera, podríamos señalar que las estudiantes se encontraron en la necesidad de aprender a utilizar herramientas como Meet, Zoom y el aula virtual, tanto para mantener el cursado remoto pero asincrónico, así como también para la realización de trabajos y actividades.

Por otra parte, cabe señalar que a partir de una metáfora, la entrevistada 5 compara el desempeño y la organización de su grupo en contexto de crisis, con una instancia de penales de un partido de fútbol, donde el/la arquero/a se encuentra solo/a en el arco y debe atajar una pelota por vez, lo cual requiere un mayor esfuerzo, concentración y responsabilidad.

Desde allí, podríamos pensar que la misma haría alusión a una dinámica grupal que implica ocupar roles de modo intercalado, una mayor responsabilidad, superar obstáculos, implementar estrategias y tácticas para no rendirse y de esta manera llegar a una meta en común. En esta misma línea, podríamos reflexionar que el deseo motoriza estas tácticas que despliegan las estudiantes a partir del sentimiento hacia el objeto vocacional. En este escenario, los

vínculos afectivos entrelazados con los vocacionales jugarían un rol preponderante para el sostén de la trayectoria universitaria en contexto de crisis.

Consideraciones finales

A partir del camino recorrido durante esta práctica de investigación, se pudo dar respuesta a la pregunta problema planteada en la introducción: ¿cómo la figura de amistad actúa como sostenedora de las trayectorias educativas de estudiantes de quinto año de la Licenciatura en Psicopedagogía? Para ello, fue preciso interrogarnos sobre las características atribuidas a dicho vínculo por parte de estudiantes. Como segundo aspecto a trabajar, nos pareció propicio indagar en los sentidos atribuidos por estudiantes a la figura de amistad. En este marco, podemos inferir, que la figura de amistad se constituye a través de dos dimensiones: académica y afectiva, las cuales se entrelazan sosteniendo así las trayectorias educativas universitarias.

En este sentido, para dar cuenta de como la figura de amistad funciona como sostenedora de las trayectorias universitarias fue preciso indagar las dimensiones expuestas con anterioridad. De esta manera, podemos pensar que inicialmente las estudiantes se acercan entre sí por un interés académico; en función de poder cumplir con las exigencias de la universidad. Paralelamente, a partir del tiempo compartido se construye paulatinamente el vínculo afectivo.

En esta misma línea, pudimos corroborar que dicho vínculo afectivo se encuentra atravesado a su vez por el *mundo de la vida*. Puesto que, se comparten ciertos valores ligados a la confianza, el respeto, la honestidad y el compromiso que acompaña a la construcción de este vínculo haciendo que este sea situado.

En consonancia con lo anteriormente expuesto, pudimos constatar que el vínculo adquiere cierta intimidad al correr del tiempo, que se consolida al compartir diversos momentos, vivencias, espacios, gustos e intereses. De esta manera, se gestan experiencias que propician el encuentro con el otro desde una dimensión íntima y personal, en la cual se construye un sentido de pertenencia que fortalece el vínculo.

Por otro lado, podemos pensar con relación al establecimiento de los vínculos afectivos en la trayectoria académica, que estos se encuentran atravesados por la organización grupal. Estos inicialmente requieren como condición espacios, tiempos, motivaciones y objetivos conjuntos, así como la gestación de acuerdos para el logro de los mismos. A su vez, podemos reflexionar que dicha organización conlleva un proceso de aprendizaje grupal.

Asimismo, pudimos corroborar la existencia de una modalidad de trabajo singular en cada grupo, caracterizada por la división de trabajo, administración de tiempos, implementación de procedimientos y elaboración de acuerdos. En este sentido, podemos pensar que dicha modalidad promueve dinámicas grupales saludables con relación a los aspectos académicos y vinculares.

Otro aspecto relevante que surgió en el proceso de investigación se encuentra ligado a la toma de decisiones, donde las estudiantes construyen convenios grupales para un bien en común. A partir de lo expuesto, en este contexto la grupalidad implica que la toma de decisiones se encuentre ligada a compartir el proceso de aprendizaje, debido que esta es una característica en este tipo de vínculo que le otorga singularidad al mismo. En esta misma línea, podemos pensar que la existencia de un acompañamiento mutuo en la toma de decisiones es relevante para el sostenimiento de la trayectoria universitaria.

A partir del trabajo de campo, pudimos advertir como característica relevante la existencia de roles en los vínculos, los cuales implican el desempeño de funciones por parte de cada integrante de este. En tal sentido, si bien las entrevistadas manifestaron la existencia de roles tanto implícitos como explícitos, pudimos divisar que en los roles existe una interacción entre la adjudicación y asunción de los mismos. A raíz de esto, podemos pensar que en el espacio intersubjetivo existe una intersección donde se despliega una tensión constante, que a su vez conlleva a consolidar al sujeto en un rol permanente, no favoreciendo así la dinámica grupal. Asimismo, podemos sugerir que para un funcionamiento favorable de esta dinámica, sería propicio que exista la redefinición de roles, con el objetivo de promover la equidad en la distribución de trabajo.

Por otra parte, nos parece oportuno remarcar la relevancia que adquieren los sentidos atribuidos a la figura de amistad. A partir de la dimensión de los sentimientos, pudimos observar que estos brindan un soporte afectivo desde la contención, empatía y compañerismo, promoviendo así el sentimiento de pertenencia al grupo. Por otro lado, compartir el sentimiento hacia el objeto vocacional hace a la construcción de un vínculo situado, contribuyendo al sostenimiento y permanencia de las trayectorias.

Con relación a las actitudes que se despliegan entre las estudiantes al momento de vincularse, las más valoradas fueron la reciprocidad, la empatía y el compañerismo. En este aspecto, podemos reflexionar que las estudiantes adhieren a la horizontalidad como modo de participación igualitaria, puesto que estas actitudes propician los diversos modos de expresión y/o comunicación, favoreciendo la dinámica grupal. En contraposición a esto, pudimos observar que las actitudes no favorecedoras de la dinámica grupal se encuentran ligadas a la carencia de sentido de pertenencia al grupo, así como el no respeto de los acuerdos pautados y a la falta de comunicación.

Por su parte, con respecto a la dimensión de valores cabe señalar que el más destacado por las estudiantes fue la lealtad, donde se pondera la fidelidad y el reconocimiento del otro. A

raíz de esto, podríamos pensar que se crean y construyen en estos valores ciertas dinámicas internas que conforman el vínculo de amistad y –a su vez– los diferencian de otros vínculos, tales como la confianza, el respeto, la honestidad y el compromiso que posibilita a la construcción del vínculo de amistad.

A partir del relato de las estudiantes, pudimos advertir que el sentido del humor ocupa un lugar relevante en el vínculo de amistad. En este caso, en el trabajo de campo realizado se observa la prevalencia del humor sarcástico, constituyendo éste una estrategia que permite a las estudiantes sobrellevar diferentes situaciones debido que desdramatiza conflictos, así como también posibilita amenizar situaciones complejas. A su vez, este sentido del humor se despliega en un código interno y exclusivo que implica un sentido de pertenencia.

A lo largo de la investigación, surgió como categoría emergente la pandemia que atravesó las trayectorias universitarias. Esto implicó para las estudiantes tomas de decisiones y desafíos en función de sostener y dar continuidad a sus trayectorias donde desplegaron diversas tácticas. En este marco, podemos pensar que este contexto de crisis sanitaria no resultó un impedimento para la construcción de vínculos de amistad.

En este contexto, se transitaron sentimientos de incertidumbre, temores, soledad, entre otros. Asimismo, podemos remarcar la importancia del acompañamiento de dicho vínculo de amistad, tanto a nivel afectivo como académico. En consecuencia, posibilitó el despliegue de diversos valores para sobrellevar la situación que se vivenciaba, tales como: la empatía, la solidaridad, el acompañamiento y el sostenimiento emocional. Con relación a los aspectos académicos, podemos observar que fue de gran importancia aprender a utilizar medios de comunicación, siendo estos primordiales para permanecer en contacto con los pares. Asimismo, implementar nuevos modos de organización para la superación de obstáculos que se presentaban en las trayectorias, debido a que la carrera universitaria pasó de tener un dictado presencial en la institución a ser remoto. En este sentido, podemos considerar que toda crisis genera "percepciones de incertidumbre o desconcierto" (Carli 2012, p. 90) que afectan la continuidad de las trayectorias. De esta manera, la figura de amistad favoreció la permanencia y el sostenimiento de las mismas en un contexto de crisis sanitaria.

Por otra parte, vale destacar que en el proceso de conceptualización se presentaron algunas dificultades, ligadas a la escasa investigación previa sobre la temática figura de amistad. En tal sentido, resultó necesario ahondar en las lecturas de diferentes autores, a modo de repensar las teorías hacia la construcción de nuestra investigación.

Por su parte, la orientación vocacional como incumbencia profesional de la psicopedagogía, desde su perspectiva crítica nos invita a estudiar no sólo el modo en el que se construyen las elecciones vocacionales, sino también el modo en el que se transitan las trayectorias elegidas. De allí que el presente estudio se configura como un aporte para reflexionar sobre el sostenimiento de las trayectorias en la universidad comprendido como derecho y, en este marco, el lugar fundamental que ocupan las figuras de amistad. Por tal motivo, resulta de valor conocer las características y sentidos que las/os estudiantes les atribuyen a estas. Sin embargo, al considerar que el sostenimiento de las trayectorias educativas en la universidad no depende exclusivamente de las/los estudiantes, consideramos relevante ampliar esta investigación involucrando la mirada de otras/os actores institucionales. En este sentido, las siguientes preguntas podrían constituir ejes para futuras investigaciones: ¿Qué valor le otorgan las autoridades y docentes de la FES a la figura de amistad en las trayectorias estudiantiles? Estas/os actores institucionales, ¿planifican dispositivos y/o actividades con la finalidad de promover las figuras de amistad? ¿Qué características tienen?

Las preguntas expuestas anteriormente podrían favorecer la construcción de saberes valiosos para nuestra Facultad en torno a los modos de acompañar las trayectorias educativas de las/los estudiantes desde dispositivos o actividades sistemáticas y formales que promuevan la constitución de vínculos de amistad entre pares.

Para finalizar, el presente trabajo final se encuentra inspirado en nuestros vínculos afectivos y en cómo estos sostuvieron nuestra trayectoria universitaria desde el ingreso a la universidad hasta la actualidad. En tal sentido, esto nos convoca a recordar que en el transcurso de la trayectoria, atravesamos –entre otras situaciones– la pandemia por Covid-19, lo cual implicó transitar una crisis desde lo personal, laboral, académico, vincular e incluso vocacional, en un contexto caracterizado por el miedo y la incertidumbre. A partir de esta situación, podemos afirmar que nuestros vínculos se fortalecieron y descubrimos el valor de la figura de amistad para el sostenimiento de las trayectorias universitarias y la relevancia de promover a la misma.

Referencias bibliográficas

- Argentina. *Ley de Educación Superior. Ley N° 24.521*. Sancionada el 20 de junio de 1995.
- Argentina. *Ley Nacional de Educación. Ley N° 26.206*. Sancionada el 14 de diciembre de 2006.
- Arias, F. (1999). *El proyecto de investigación. Guía para su elaboración*. Editorial Episteme. Oriol Ediciones.
- Blanco, R., y Pierella, M. (2009). *Experiencias estudiantiles en la universidad contemporánea. Notas acerca de modos de abordaje de los discursos sobre autoridad, sexualidad y afectividad. Educación, Lenguaje y Sociedad*, (69-84). <https://cerac.unlpam.edu.ar/index.php/els/issue/view/32>.
- Carli, S. (2012). *El estudiante universitario hacía una historia del presente de la educación pública*. Siglo veintiuno editores.
- Carli, S. (2014). *La sociabilidad estudiantil en las universidades públicas*. Perspectivas teóricas y horizontes de investigación. Pensamiento Universitario.
- Cisterna Cabrera, F. (2005). *Categorización y triangulación como procesos de validación del conocimiento en investigación cualitativa*, (61-71). <https://www.redalyc.org/pdf/299/29900107.pdf>.
- Chavez, M., Dávila, E., Hanmse, M., Sosa, V. y Vivas, Z. (2021). *Sociabilidad estudiantil en la Universidad: experiencias de estudiantes de tercer año de la Licenciatura en Pedagogía Social de la Facultad de Educación y Salud de la Universidad provincial de Córdoba en contexto de ASPO y DISPO durante el año 2020* [Trabajo Final de Licenciatura, Universidad Provincial de Córdoba].
- Coronado, M. y Gómez Boulin, M. (2016). *Orientación, tutorías y acompañamiento en nivel superior. Análisis de trayectorias estudiantiles. Los jóvenes ante sus encrucijadas*. Noveduc libros.
- Coulon, A. (1995). *El oficio de estudiante*. Etnometodología y educación. Paidós. (pp. 158-162).
- Enrique, S. (2011). *Tutorías: un dispositivo de Orientación que contribuye a la socialización en la universidad*. APORA.
- García, F. (2020, 14 de septiembre) *¿Cuál es el primer signo de civilización y cómo la respuesta se hizo viral?* La vanguardia.

<https://www.lavanguardia.com/cultura/20201014/484039920907/el-reto-primer-signo-civilizacion-humanidad.html>

- Garay, L. (2000). *Algunos conceptos para analizar las instituciones educativas. Publicación del Programa de Análisis Institucional de la Educación*. Centro de Investigación de la Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba.
- Hernández Sampieri, R. (2014). *Metodología de la Investigación*. 6ta edición. McGraw-Hill/ Interamericana editores, S.A.
- Kaplan, C. (2021). *Los sentimientos en la escena educativa*. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Colección saberes.
- Kaplan, C. y Arévalos, D. (2022). *La necesidad de soporte afectivo en jóvenes del sistema educativo*. Revista de educación, (193-208) https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/r_educ/article/view/4802
- Laino, D. (2002) *Reflexiones psicosociales a partir del pensamiento de J. Habermas*. Cinta moebio 15: (389-399).
- Laino, D. (2012). *Una psicopedagogía crítica y situada en América latina*. Revista Pilquen, Sección Psicopedagogía, Año XIV, N° 9.
- Lewkowicz, I. (2006). *Pensar sin Estado. La subjetividad en la era de la fluidez*. Paidós.
- Lydynia de Moscona, S. (2021). *La amistad, una paridad en diferencia*. Psicoanálisis, (41-52) <https://www.psicoanalisisapdeba.org/autores/sara-ines-lydynia-de-moscona/la-amistad-una-paridad-en-diferencia/>
- Manzo Chavéz, M. (2017). *El vínculo afectivo del estudiante universitario con sus compañeros como factor de permanencia*. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Martinez Salgado, C. (Noviembre, 2011) *El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias*. Cien Saude Colet. <http://cienciaesaudecoletiva.com.br/artigos/el-muestreo-en-investigacion-cualitativa-principios-basicos-y-algunas-controversias/9129?id=9129>
- Mendizábal, N. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa. Los componentes del diseño flexible*.
- Mendoza, M. y Piedrahita, M. (2010). *El “oficio” de estudiante universitario: Afiliación, aprendizaje y masificación de la Universidad*. Pedagogía y Saberes, (85-97). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=614064886008>

- Nicastro, S. y Greco, B. (2012). Sobre el acompañamiento de trayectorias. En H. S (Ed., *Entre trayectorias. Escenas y pensamientos en espacios de formación*) (pp. 89-116) Homos Sapiens.
- Pichon - Rivière, E. (1980). *Teoría del vínculo*. Ediciones Nueva Visión.
- Pichon - Rivière, E. (1981). *El proceso grupal. Del psicoanálisis a la psicología social (I)*. Ediciones Nueva Visión.
- Rascovan, S. (2016). *La Orientación Vocacional como experiencia subjetivante*. Paidós.
- Rascovan, S., Levy, D. y Korinfeld, D. (2014). *Entre adolescentes y adultos en la escuela. Puntuaciones de época*. Paidós.
- Rodríguez, W.(2013). *El lugar de la afectividad en la psicología de Vygotski: Reflexividad histórica y reivindicación. Propósitos y Representaciones*, (105-129). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5475207>
- Vain, P. (2012). *El enfoque interpretativo en investigación educativa: algunas consideraciones teórico-metodológicas*. Revista de Educación Año 3 n° 4 (37-45) https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/r_educ/article/view/83/146
- Vasilachis de Gialdino, I. (2006). *La investigación cualitativa en Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa Editorial.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2009). *Los fundamentos ontológicos y epistemológicos de la investigación cualitativa*. Revista Forum (1-26) https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/112261/CONICET_Digital_Nr_o.5e93b2e5-29c5-4f61-86e2-ba126fa7c89d_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y

Anexo

Anexo 1

Tabla 1. Operalización

Objetivos específicos	Categoría	Subcategorías	Dimensiones
Describir las características de los vínculos de amistad.	Características de los vínculos de amistad.	Surgimiento del vínculo de amistad.	Historización y contextualización.
		Consumos culturales compartidos.	Gustos e intereses compartidos.
		Espacios y tiempos compartidos.	En la universidad. Fuera de la universidad.
		Aspectos académicos.	Organización grupal. Roles en el grupo. Toma de decisiones.
Relevar los sentidos atribuidos a la figura de amistad por las/os estudiantes.	Figura de amistad.	Sentidos.	Sentimientos. Valores. Actitudes.

Anexo 2

E-mail a la directora

Córdoba, 19 de septiembre 2022

A la directora de la Licenciatura en Psicopedagogía

Lic. Mariana Villagra

PRESENTE

De nuestra mayor consideración:

Por la presente, desde la Licenciatura de Psicopedagogía, de la Facultad de Educación y Salud, de la Universidad Provincial de Córdoba, nos dirigimos a Ud. a fin de solicitar autorización para que las estudiantes: Fedrizzi, Garcia, Rodriguez, Saavedra y Sikura, puedan realizar el trabajo de campo para su práctica de investigación, en el marco del trabajo final de licenciatura, en dicha institución.

Esta actividad formativa es supervisada por la docente a cargo de la cátedra de Taller de Trabajo Final, comprometiéndonos a resguardar en el anonimato la identidad de las personas participantes, como parte de la ética que atraviesa toda práctica de investigación que involucra seres humanos. Se realizará la técnica de entrevistas semiestructuradas a cinco estudiantes de quinto año. Las fechas previstas para la realización de estas actividades son entre el 11 y 18 de octubre.

Agradecemos desde ya su colaboración y hacemos propicia la oportunidad para saludarla cordialmente. –



Lic. y prof. Casali Carolina
FES- UPC

Consentimiento informado para estudiantes entrevistadas

Somos cinco estudiantes de quinto año de la Facultad de Educación y Salud de la Universidad Provincial de Córdoba y estamos desarrollando el trabajo final de licenciatura en Psicopedagogía. El trabajo de investigación se centra en el tema la figura de amistad como sostenedora de las trayectorias educativas universitarias; este está dirigido por Lucía Achával y codirigido por Carolina Casali.

Con este fin, nos dirigimos a usted para solicitar un acercamiento o contacto de estudiantes de la Licenciatura en Psicopedagogía que estén cursando taller de trabajo final de quinto año de la carrera en el año 2022.

En el marco de esta práctica de investigación estamos realizando entrevistas a las/los estudiantes. En tal sentido, solicitamos su autorización para grabar el encuentro, cabe aclarar que usted puede aceptar o rechazarla; en este último caso, quien realice la entrevista registrará el diálogo a través de la toma de notas.

A su vez, le informamos que usted tiene derecho a interrumpir la entrevista en cualquier momento, así como también negarse a responder alguna pregunta. Asimismo, le recordamos que estas entrevistas son confidenciales y ninguna persona externa a esta práctica de investigación conocerá sus respuestas. En caso de reproducir sus palabras en el cuerpo de nuestra investigación, para mantener el anonimato su identidad será protegida mediante la codificación.

Cada entrevista dura alrededor de una hora e incluye preguntas sobre la amistad, las trayectorias educativas y cuestiones vinculadas, los vínculos afectivos y académicos.

Dejamos debajo el e-mail de contacto, al que usted puede dirigirse si tiene alguna duda o si quiere saber algo más sobre el estudio.

Agradecemos desde ya su participación a fin de colaborar en la realización de nuestra investigación.

Saludos. Atte:

Fedrizzi, Julia

Garcia, Jimena Abigail

Rodríguez, Guadalupe Rocío

Saavedra, Ayélen Nahir

Sikura, Camila

Email de contacto con el/los estudiante/s:

Email de contacto institucional:

Email de contacto con la directora y/o codirectora:

Firma consentimiento de la persona entrevistada, encuestada, participante del grupo focal, etc.:

Nombre y apellido:

DNI:

E-mail de contacto:

Modelo de flyer de invitación



Anexo 3

Entrevistas a estudiantes

Primera entrevista: Entrevistada 1

Entrevista realizada el día 11/10/2022 a estudiante de la Lic en Psicopedagogía, que cursó la asignatura de Taller de Trabajo Final de Licenciatura en el 2022. (E.)

Entrevistadora: Camila Sikura (C.S.)

C.S.: Las preguntas se dividen en ciertos ejes. El primer eje es sobre el vínculo de amistad. ¿Cómo surgió ese vínculo de amistad con un otro? Un poco la historización y la contextualización. La primera pregunta: Podés contarnos ¿cuándo se conocieron con tu amiga o amigo de la facultad y cómo se conocieron?

E: Siempre voy hablar de una sola compañera que es con la que he hecho toda la carrera. Nos conocimos en segundo año, porque nos tocaba cursar casi siempre juntas, a través de otra compañera. Ella había hecho grupo con otra compañera que también tenía vínculo y a través de ella formamos un grupo y empezamos a trabajar juntas.

C.S.: ¿Y qué recordás de ese momento? Algo puntual, por ejemplo ¿cómo fue el acercamiento con ella? A través de esta persona pero ¿hubo alguna otra situación?

E: Me acuerdo que me resultó una persona muy agradable, muy simpática, con quien podías conversar, muy tranquila y siempre estuvo predispuesta a la hora de trabajar, que es lo primero que ves porque no estás buscando amistades, estas buscando compañeras y siempre tuvo buena onda, así que por ese lado hicimos buen grupo de trabajo primero.

C.S.: Segunda pregunta, ¿En qué momento o bajo qué circunstancias crees que se transformó la relación en un vínculo de amistad?

E: Nos hicimos amigas durante la pandemia, porque nos resultó muy difícil a las dos sostenerlo pero sobre todo a mi amiga porque tenía un bebe chiquito, la virtualidad y la conectividad, los horarios. Ella no quería seguir y yo no me quería quedar sola, así que le insistí para que no deje, para que hagamos las materias, le pongamos un poquito cada una. Al no vernos y no poder juntarnos, siempre estábamos –vía Whatsapp o llamándonos– en contacto y hablábamos más allá de lo que era la universidad. Era más que eso, nos contábamos de lo que sentíamos, lo que nos pasaba, ahí se fue dando más el vínculo de amistad.

C.S.: ¿Podés identificar algún momento de crisis o malestar en lo académico donde te sentiste contenida por ese lazo de amistad?

E: En varias oportunidades. Si en algún momento me fue mal para rendir o creía que no llegaba al estudiar, mi amiga siempre tenía palabras de aliento. Entre las dos siempre estuvo esto de “¡sí, vamos a llegar!”, “lo hagamos y vemos como nos sale”, “no, no va pasar nada,

total nos arriesguemos”. Predominó más en la pandemia esto de tener ese miedo de decir: “Ay no, ¿para qué lo voy hacer? Dejemos, después lo veo”, entonces de ahí tenemos eso de “bueno, le pongamos onda a ver qué sale, lo intentemos”

C.S.: ¿Y en lo personal vos podés identificar algún momento de crisis donde te sentiste contenida por esta amistad?

E.: Fue mutuo. Fue el año pasado en Tratamiento psicopedagógico y Psicopedagogía institucional [refiere a materias curriculares] y ella siempre me contenía; o sea, sentía que tenía alguien que me iba a entender, que me iba a escuchar lo que yo le contara. O sea, si yo le contaba a mi hermana, que no estudia, capaz no me entendía de la misma forma; en cambio, si le contaba a ella, me iba a entender y por lo menos me iba a escuchar e iba a saber de lo que le hablaba. Me sentí contenida por ella.

C.S.: En cuestiones personales tuyas, no tanto en lo académico sino de tu vida ¿te sentiste contenida?

E.: Me siento contenida siempre. No he tenido grandes conflictos últimamente por suerte pero si me pasa algo o sé que estoy atravesando por algo puedo contar con ella que me acompaña. Con respecto a mis hijos, por ejemplo, le puedo contar a ella porque me acompaña y me escucha un montón, le digo “mirá, me pasó esto”, “me dijo esto”, y ella me escucha. O con cuestiones familiares, de la vida diaria, sí, sé que puedo contar con ella que me acompaña.

C.S.: ¿Hubo algún momento en que no te sentiste contenida por este lazo de amistad, ya sea en lo académico o personal?

E.: No, o si pasó, no me di cuenta o no le di importancia, tal vez. No he sentido eso.

C.S.: En relación a la trayectoria universitaria ¿Recuerdas alguna decisión individual que haya puesto en tensión el vínculo de amistad?

E.: Siempre fue muy respetuoso, recuerdo estudiar juntas y decir: “yo no pienso esto”, o decir: “yo pienso esto”, cada una pone lo que piensa. Siempre fue muy respetuoso, decir “vos pensas esto” y está bien hacerlo así o vamos por ahí, siempre sentíamos o escuchábamos a la otra.

C.S.: Todo vínculo de amistad conlleva sus anécdotas, ¿Podrías contar alguna anécdota que sea representativa en este vínculo de amistad que tienen?

E.: Siempre buscamos reírnos. No me acuerdo de alguna anécdota en particular, pero siempre tiramos chistes sarcásticos entre nosotras, eso nos descontractura un poco, con eso nos divertimos bastante.

C.S.: Ahora vamos a otro eje que tiene que ver con la afinidad que tenés con ella, de los gustos que comparten, los intereses en común. ¿Qué gustos e intereses comparten?

E.: Nos gusta a las dos lo simple. Juntarnos a tomar mates, no somos de irnos a sentar en un restaurante o reservar una mesa. Ella viene a mi casa o yo voy a la casa de ella, nada que sea del otro mundo. Eso nos caracteriza. Y ni hablar encontrar una amiga que tenga hijos y que le podés contar todo, porque también tengo amigas que no tienen hijos y deben decir: “uy, esta pesada ya me hartó con los chicos”. En cambio, con ella puedo hablar de todo, me siento libre de poder hablar de lo que pasa con mis hijos, con mi novio, en la facultad y eso es lo que está bueno.

C.S.: Después viene otro eje que tiene que ver con los espacios y los tiempos que comparten. Ya sea dentro de la universidad o fuera de la universidad. ¿Qué actividades recreativas y de esparcimiento comparten dentro del ámbito universitario? Por ejemplo, entre una clase y otra ¿Qué hacen?

E.: Siempre estamos juntas conversando, o vamos al patio un rato. Llegamos sobre la hora, no nos gusta estar mucho tiempo en la facultad, se acabó y nos fuimos.

C.S.: ¿Y alguna vez compartieron algún evento dentro de la facu? Por ejemplo, un congreso, una charla.

E.: ¿Tiene que ser abocado a la facultad?

C.S.: Sí, tiene que ser en este ámbito.

E.: No me acuerdo si hemos hecho algo aparte. Sí, empezamos este año hacer un seminario virtual en discapacidad y las dos dijimos “nos metamos y hagamos ese seminario”, pero otra cosa no.

C.S.: ¿Qué actividades recreativas y de esparcimiento comparten fuera del ámbito universitario? Por ejemplo algún evento cultural, recital, cumpleaños.

E.: Compartimos cumpleaños de ella o mío, o de los hijos; pero no salir mucho porque tiene el hijo chiquito y ahora está embarazada de nuevo, así que más que eso no. Sí, nos juntamos a tomar mates una tarde que ella puede traer a su hijo o puedo ir yo con los míos y esos son nuestros encuentros.

C.S.: ¿Qué tipo de eventos personales comparten?

E.: Esto de los cumpleaños, de ir más una a la casa de una, aunque vivimos muy lejos, ella vive bastante retirado pero nos arreglamos.

C.S.: ¿Cómo se vinculan en época de receso educativo?

E.: No nos vemos mucho. Siempre nos estamos mandando mensajes, te queda la de estar todo el tiempo mandando mensajes, “¿che, cómo estás? te extraño”, pero no de visitarnos asiduamente. Sabemos que estamos y ahora que ya terminamos decimos: “¿qué vamos a

hacer?”, “¿cómo nos vamos a ver? Seguro que vamos a seguir juntas” y vamos a seguir juntas, no sabemos qué vamos hacer, pero terminamos de cursar y algo vamos hacer.

C.S.: Ahora vamos a otra parte que tiene que ver con los aspectos académicos. ¿Encontras semejanzas con el otro en las trayectorias educativas anteriores al ingreso a la universidad?

E.: No, eran distintas circunstancias y diferentes etapas de la vida. Como el vínculo que forme con ella no he encontrado. Y es mi primera experiencia universitaria, aparte antes de haber hecho el secundario o algún curso y no logre vincularme, así, con otra persona.

C.S.: ¿Cómo organizan las tareas y tiempos académicos?

E.: Como podemos. No somos muy estructuradas pero sabemos que si nos sentamos en una tarde lo hacemos al toque. Sabemos más o menos como piensa la otra, como escribe, ya lo super conocemos y si nos sentamos en un ratito. Si es algo de a dos lo dejamos, capaz, para el último porque sabemos que lo vamos hacer en una sentada y lo terminamos. Ahora que ya tenemos mucha confianza, nos conocemos un montón, lo podemos resolver de ese modo.

C.S.: ¿Tienen divisiones de tareas?

E.: En un principio sí, para ordenarnos lo proponíamos. Si eran 4 ítems era: “vos hace 2 y yo hago 2”, pero últimamente si nos sentamos y ni siquiera decimos de encontrarnos a tal hora, es más un “yo empecé hacer esto, fijate que te pareció, fijate si le quieres sacar, si podés hacer algo más”, sintiéndose totalmente libre de decir “no pude hacer nada” y lo puede hacer la otra o si “apenas pude poner esto, no puedo hacer más”, en eso tenemos esa libertad y relajamiento que nos da ser amigas.

C.S.: ¿Cuál es el modo de organización para llevar a cabo el proceso de estudio?

E.: ¿Individual?

C.S.: Puede ser que lo hagan individual o en conjunto.

E.: La verdad que sí, generalmente. Individual es poco ya, la carrera te va llevando a buscar al otro, a tener que apoyarte en el otro. Entonces, por más que sea un trabajo individual, un parcial o algo que hay que estudiar, decimos “bueno che ¿por dónde vas a empezar vos?”, “¿qué te parece?”, “mirá, yo estuve viendo”, “yo estuve leyendo”, “me parece esto importante”. Y decir en este momento los tiempos compartidos con el otro son muy diferentes, cada uno tiene sus momentos, pero sí decir: “mirá, yo estudié esto, esto y esto”, “me parece importante esto otro”, “¿qué tal si vamos por aca?” y de compartir las ideas. Una vez que pensamos qué vamos hacer o cómo vamos a estudiar, ya lo hace cada una por su lado si es individual; y si es grupal, ponemos las ideas en común y en la medida que cada uno va pudiendo, lo va resolviendo.

C.S.: ¿Se construyen acuerdos al momento de la inscripción de materias en relación con docentes y horarios?

E.: Siempre buscamos estar juntas. Menos el año pasado, pero fue por una cuestión de organización de la facultad en la inscripción de las prácticas, no la hicimos juntas. Pero en las materias buscamos anotarnos siempre en la misma. Hace como tres años que nos inscribimos juntas.

C.S.: En relación con las instancias evaluativas finales, ¿Estudias con tu amiga/o? ¿Cómo fueron los resultados?

E.: Si, por ejemplo este año nos quedó para sacar institucional [refiere a una materia curricular] y a principio de año sacamos tratamiento las dos. No nos juntamos, no nos reunimos nunca pero siempre vía WhatsApp pasándonos como te digo “esto voy a estudiar yo”, “¿Cómo lo hiciste vos?”, “mirá, esto resumi yo”, “ya te paso lo que resumí yo, pasame lo que resumiste vos”, y vamos viendo así y vamos estudiando de ese modo.

C.S.: Comparten resúmenes entonces, ¿también comparten audios explicativos?

E.: Si, muchas veces. Decir “che no entiendo, ¿vos como entendes esto?”

C.S.: ¿Se acompañan en las instancias evaluativas finales? ¿De qué manera?

E.: De ese modo, encima coincidimos que nos iba mal en las mismas también. En febrero me presenté sola a rendir institucional, o sea sin ella y no me fue bien y me dijo “yo sabía que me estabas esperando” y en julio la sacamos. Nos vamos organizando de este modo, siempre compartimos estudio. No es algo que me pase con todas las compañeras por más que comparto otras materias u otras cosas, es algo particular y a ella también le pasa lo mismo. ¿Viste que hay lazos que haces con una y con otros no? Entonces sabemos que estamos ahí una con la otra, con otras compañeras por más que comparto más materias también o más grupos no me pasa lo mismo, no me siento del mismo modo, no es igual.

C.S.: ¿Cómo resuelven los desacuerdos o conflictos ligados a lo académico?

E.: Entre nosotras no, no se ha presentado conflicto. Generalmente entre las dos compartimos algún desacuerdo con el otro y nos tratamos de calmar. Somos muy tolerantes las dos, hoy hablábamos de eso, somos muy tolerantes las dos, por eso pudimos hacer vínculo con otras personas. Y lo charlamos primero entre nosotras y nos sacamos toda la bronca entre nosotras, y decimos “ya está nos calmemos, veamos que pasa, que hagan lo que quieran”, “ya vamos hablar, tranquila”, “hablá vos, no hablo yo”, y somos muy tolerantes las dos, en eso coincidimos mucho en nuestras personalidades.

C.S.: O sea, ¿conflicto entre ustedes no se ha presentado pero sí conflictos con otras personas?

E.: Claro, hemos sentido lo mismo las dos de decir “oh, ahora ¿qué hacemos?”, “¿por qué nos metimos en esta?”, y después “ya está, vamos para adelante”, “pongámosle onda”.

C.S.: ¿Existen roles implícitos y explícitos ligados a lo académico en este vínculo de amistad?

E.: Puede ser, por ejemplo ella no es tan habladora, es más callada y yo puedo ponerlo más en palabras si quiero decir algo, en ese sentido. Pero después es muy libre, es muy libre en el momento de trabajar juntas y de estudiar es libre. No es alguien de “hace esto” y el otro hace esto, uno ordena y la otra acata, no no, eso no.

C.S.: Vamos con el último eje que tiene que ver con los sentidos. ¿Podrías describir qué atributos tiene este vínculo de amistad?

E.: Como cualidad es un vínculo fuerte y de contención, de acompañamiento, es muy de acompañar al otro. Sabemos que sea la situación que sea o el momento que sea, cuentas con la otra persona, esa es la característica que encuentro.

C.S.: ¿Qué crees que aportó este vínculo de amistad a tu vida?

E.: Mucho, mucho porque siempre me acompañó, en momentos de flaquezas que uno dice “oh, estoy cansada”, “no quiero”, o “estoy angustiada”, encontré el apoyo y la contención de la otra persona. Llegué hasta este momento de la carrera en gran parte gracias a esta persona.

C.S.: ¿Qué valores crees que comparten con tu amiga/o?

E.: Muchos, muchos valores. Las dos somos muy respetuosas, a las dos nos gustan las cosas que son simples, nos molestan las injusticias. Las dos somos demasiado humildes y por ahí nos choca cuando escuchamos a otra persona vanagloriándose de sus logros y siempre decimos “no lo puedo hacer yo”, por más que “mirá me fue genial porque yo hice este seminario y tengo este doctorado”. A nosotras no nos sale, siempre lo hablamos en comparación a otras personas y decimos “¿cómo hacen para creérsela tanto?”, no somos así, entonces compartimos eso de decir “somos más sencillas, está todo bien, no te quiero refregar nada por la cara”. Para nosotras es así, después decimos “está bueno ser así, que el otro tenga ese ego”, un gran ego que nosotras no lo tenemos, compartimos esos valores.

C.S.: ¿Qué tipo de actitudes se manifiestan en esta amistad?

E.: Esto de poder hablar con la otra persona, siempre hablamos con ella, mi amiga dice “porque a mí me cuesta más relacionarme”. Pero en lo actitudinal por más que estemos inseguras o nos de miedo, o plantearnos inseguridades, tenemos la actitud de seguir para adelante, esa actitud de no bajar los brazos, de tener la esperanza de que lo vamos hacer; sí, vamos a llegar y si nos va mal... aprendemos.

C.S.: ¿Qué crees que hace a este vínculo de amistad particular o singular en relación a otros vínculos?

E.: Las transversalidades y la tolerancia, la forma en la que llegamos hasta acá. A ninguna de las dos nos gusta el conflicto y no nos gusta confrontar por eso existe el vínculo también. Escuchar, empatizamos entre las dos, nos ponemos en el lugar del otro. Por eso no hubo conflictos entre nosotras, ni tensiones, porque nunca pasó “yo pienso así, las cosas se tienen que hacer así”, en todo caso siempre supimos ceder, no sé si está bien o no. Lo resolvimos así, siempre empatizando, escuchando al otro. Capaz, tal vez mi idea no va ahora, irá en otro momento y no pasa nada.

C.S.: ¿Percibes cuándo tu amiga/o está atravesando un momento de malestar sin que te lo anticipe?

E.: Si sí, puedo darme cuenta.

C.S.: ¿Conversan sobre este asunto? ¿Qué actitud tomas?

E.: Siempre trato de darle espacio, si veo que por ejemplo, le escribo y no responde, o estamos hablando con los otros grupos y ella no está, espero un tiempo y le digo “¿che estas bien?” “¿te pasa algo?”. Y sé cómo le cuesta también expresarse, en algún momento me habla y me dice “sí, me paso esto” y se puede expresar. Pero le doy su espacio.

C.S.: Recién dijiste: “llegué a este momento gracias a este vínculo” querés contarnos ¿por qué lo consideras así?

E.: Si, porque es mucho acompañamiento, muchas veces decís “ay no, no lo voy hacer”. Es más, este último cuatrimestre cuando nos juntamos para el día del amigo nuestra charla fue más que seminarios hacíamos y qué no, si los cursábamos a todos... el primer cuatrimestre nos había resultado muy tedioso, extremadamente estresante; entonces conversamos de que hacíamos y nos escuchamos, “mis tiempos son estos”, “a mi me pasa esto otro”. Así hasta el último momento, más allá de hacerlo o no juntas compartimos esto de la escucha, de saber que piensa el otro y aparte está bueno escuchar al otro a ver que piensa. Si yo tengo miedo y el otro no, dijimos “lo hagamos, ya está ¿que, vamos a venir el año que viene por una sola materia? terminemos de cursar y vemos que sale”. Y las dos nos decidimos a terminar de cursar para no volver el año que viene. Pero estábamos en duda las dos y compartimos eso siempre y así tomamos estas decisiones que son muy importantes. Por eso digo que gracias a ella estoy acá, fue con muchas materias, fue con muchos exámenes, fue con muchos momentos de chicos enfermos, de hijes enfermos, de situaciones particulares de decir “no, no quiero”, “no tengo ganas”, “yo lo hago por vos”. Porque yo no soy tan organizada como ella “se me pasó una fecha, no me anoté en método” [refiere a una materia curricular], me acuerdo casi lloraba, yo

la llamaba llorando y ella me decía “no, ya vamos a ver, fíjate en tal lado, escribí a tal lado” y todos los días ella haciéndome recordar, yo tenía que venir a la facultad para hablar, o sea que sí es un montón todo lo que me aporta esa persona.

C.S.: ¿Consideras que ambas tienen la libertad de expresarse?

E.: Sí, es que eso es la amistad sincera, poder hablar con el otro así. Yo soy un poco así, primero voy viendo como es el otro, no me voy abrir tan fácil, ella también es así y estamos ahí las dos. Si alguien no nos llega, no nos llega a las dos del mismo modo, porque somos muy parecidas en los valores, en los principios de cada una. Tampoco haces amistad con todo el mundo así de fácil. Capaz que prejuicios o juicios y valores de cada uno que se ponen en común o no, y cuando ya veo que hay principios y valores que no comparto con el otro, para mí no pueden ser amigos.

C.S.: Si tuvieses que definir amistad con tus palabras ¿cómo la definirías? más allá de este vínculo en particular.

E.: Comprensión, escucha, empatizar, ponerse en el lugar del otro. Saber cuando dar opiniones, no creerte que sos capaz de dar consejos, porque cada uno vive su historia. Así llevo las amistades en mi vida. Respetar que cada uno tiene un modo de vivir diferente, no vamos a ser las amigas de los 15 años para siempre porque la vida va cambiando, va trascendiendo y cuando el vínculo va trascendiendo te das cuenta que hay algo fuerte y ahí puede haber una amistad. Hay una frase que dice “te van quedando pocos amigos” y es verdad porque te vas dando cuenta de estas cosas. Cuando te pasas las malas no son todos los que están ahí, son muy pocos.

Segunda entrevista: Entrevistada 2

Entrevista realizada el día 11/10/2022 a estudiante de la Lic en Psicopedagogía, que cursó la asignatura de Taller de Trabajo Final de Licenciatura en el 2022. (E.)

Entrevistadora: Camila Sikura (C.S.)

C.S.: Como sabes nuestra tesis trata sobre la figura de amistad como sostenedora de las trayectorias, por eso te invitamos a compartir tu experiencia. Las primeras preguntas tienen que ver con el eje que es: el surgimiento de este vínculo de amistad. ¿Podés contar cuándo se conocieron con tu amiga/o de la facultad?

E.: Nos conocimos en el primer año, compartimos todas las materias del primer año.

C.S.: ¿Y recordás cómo se conocieron, es decir, el momento en que se conocieron?

E.: En una clase de pedagogía, estábamos al fondo, había que hacer grupo y nos juntamos.

C.S.: ¿En qué momento o bajo qué circunstancias crees que se transformó la relación en un vínculo de amistad?

E.: Al pasar el tiempo y el compartir muchas horas, después por fuera de la facultad en los encuentros para poder hacer los trabajos prácticos o juntarnos para leer textos o para estudiar algún parcial, ahí se fue fortaleciendo el vínculo, a mitad de año o antes. La verdad no lo tengo cronológicamente tan exacto, pero sí se empezaron a dar cuestiones del orden íntimo y personal, contar sus situaciones o lo que le estaba pasando a cada una y demás.

C.S.: ¿Puedes identificar algún momento de crisis o malestar en cuanto a lo académico donde te sentiste contenida por este lazo de amistad?

E.: Si, incluso para una entrega de un final. Me pasa siempre que en diciembre colapso y quiero dejar todo, me pasó eso, que quería dejar, esta persona fue la que me dijo “pará, no vas a dejar ahora, estamos ya terminando, respira profundo”. Me contuvo y me ayudó a despejar algunas cuestiones.

C.S.: ¿Y desde lo personal puedes identificar alguna situación o momento de malestar o crisis donde te sentiste contenida por esta amistad?

E.: Hace poco tuve una situación muy particular, personal, donde me sentí super contenida, emocionalmente, apoyándome con la situación en concreto. Vino a casa, estuvo conmigo, me ayudó con la mudanza, etc.

C.S.: ¿Hubo algún momento donde no te sentiste contenida por ese lazo de amistad? Ya sea desde lo académico o desde lo personal.

E.: Si, es parte de la vida y de los momentos en los que estamos cada una. Somos personas, somos sujetos, que a veces no podemos acudir al otro porque también tenemos

nuestras situaciones personales. Y en ese momento, uno en la angustia o situación particular lo ve como “¡ay, estoy sola!” pero en realidad cuando pasa la tormenta uno se da cuenta que esa persona en ese momento no podía estar.

C.S.: ¿Y cómo transitaron estos momentos?

E.: Como parte de la vida y de las situaciones. Somos personas y no estamos 100 % para el otro, cada uno atiende a las situaciones cuando uno puede. No sé si poder en cuanto al tiempo y espacio, sino a veces psíquicamente también, subjetivamente uno está en sus situaciones, en su estrés, en sus dinámicas, entonces uno no ve con claridad el llamado del otro, o no lo ve que sea tan necesario como el otro lo está percibiendo o sintiendo.

C.S. En relación a tu trayectoria universitaria ¿Recuerdas alguna decisión individual que haya puesto en tensión el vínculo de amistad?

E: Tener que decidir en hablar con esta persona. Por ejemplo de decirle “¿qué onda? o te pones a laburar o lo presento sola al trabajo” Si, me pasó.

C.S.: ¿Y cómo resolvieron esta situación?

E.: Lo entregué sola. En su momento no lo vi, pero después en diciembre nos juntamos a hablar y era que en ese momento, esa materia no era su prioridad.

C.S.: Todo vínculo de amistad conlleva anécdotas. ¿Puedes contar alguna anécdota que sea representativa en este vínculo de amistad que tienen?

E: [No se describe por cuestiones éticas]

C.S.: Ahora pasamos a otra categoría, tiene que ver con la afinidad y con los gustos o intereses que comparten. ¿Qué gustos o intereses comparten?

E.: Con esta persona tenemos el mismo signo, somos caprichosas, nos entendemos en ese sentido, sabemos que somos testarudas y re tercas, no damos el brazo a torcer. También compartimos cervezas, a las dos nos gusta tomar cerveza, compartimos música. Esas cosas por ejemplo.

C.S.: Cuando se juntan a charlar ¿de qué es lo que más hablan?

E: En realidad es diverso. Hablamos de las parejas, de la situación particular de cada una, de chongos, chongas. Situaciones que le pasan a ella con su pareja, situaciones de alguna cuestión familiar. Yo hablo mucho de mis hijos; nos apoyamos, nos contamos de la vida de cada una.

C.S.: Ahora vamos con otra categoría, tiene que ver con los espacios compartidos tanto dentro de la universidad como fuera de la universidad. ¿Qué actividades recreativas y de esparcimiento comparten dentro del ámbito universitario?

E: Ninguno.

C.S.: Por ejemplo, entre una clase y otra, cuando sobra algún tiempito, ¿qué hacen?

E.: Con esta chica nada; con otras fumo un pucho, vamos a cargar el agua.

C.S.: Compartiste con esta amistad algún evento de la facu, alguna actividad, alguna fecha festiva de la facultad?

E.: Con algunas compañeras participábamos en el centro de estudiantes de los ingresos, presentación de centro de estudiantes. A las marchas nunca fui con la FES, siempre fui con la militancia mía pero me las encuentro ahí. Después, día del estudiante, jornadas, congresos, las movidas que hay en la facu.

C.S.: ¿Qué actividades recreativas o de esparcimiento comparten fuera del ámbito universitario?

E.: Salimos a comer, a tomar algo, vamos al teatro, fuimos al cine, nos juntamos en casa a comer que es lo más usual.

C.S.: ¿Qué tipo de eventos personales comparten?

E.: Cumpleaños de cada una o de mis hijos.

C.S.: ¿Cómo se vinculan en época de receso educativo?

E.: Nos juntamos a tomar algo.

C.S.: Ahora vamos con otro eje, tiene que ver con aspectos académicos y trayectorias educativas previas. ¿Encontras semejanzas con el otro en las trayectorias educativas anteriores al ingreso de la universidad?

E.: No, ella hizo en tiempo y forma el secundario; yo lo hice para adultos, yo soy de Buenos Aires, ella es de Córdoba.

C.S.: ¿Qué sentís que te aportaron las amistades que construiste en la universidad?

E.: Que están en las buenas y en las malas, de poder sostenernos; sobre todo en las buenas. Te lo voy a decir yo, que estuve en las malas, muy malas. En las malas estuvieron todas y yo estoy eternamente agradecida, gracias a eso pude seguir la facultad, cursando dos o tres materias nomás, pero pude seguir. Pero yo veo que estamos incluso en las buenas. Esto de alegrarnos por lo que le pasa a la otra, alegrarnos porque se casa una compa, porque tuvo un bebé, porque aprobó tal materia que le estaba costando. Y esto no pasa en cualquier lado, por eso esta es la particularidad de nuestra cohorte, de alegrarnos por la satisfacción y el logro de la otra es re valioso, porque no todas las personas nos alegramos siempre por el otro, eso me parece que es super sincero, humano. Y es un aprendizaje que tengo, que me llevo y que lo veo. Porque en las malas podemos estar, pero en las buenas... alegrarnos por que al otro le vaya bien es más complejo, se juegan otras cosas ahí, esta humildad que tenemos de alegrarnos por la satisfacción y logro de la otra me parece increíblemente hermoso que nos pasa.

C.S.: ¿Cómo organizan las tareas y tiempos académicos?

E.: En este momento estamos en instancias diferentes. Pero nos ponemos de acuerdo para anotarnos en las materias. Por ejemplo, nos llamábamos con la página abierta para encontrar las mismas comisiones, para poder compartir después tiempos de juntadas y –más que nada– hacer trabajos prácticos juntas. Eso significaba poder coordinar la cursada, los tiempos. Nos juntábamos mucho en pandemia, fue toda una organización con los Meet, ella empezó a trabajar así que se le complicaban los horarios, pero lo hacíamos cuando podía cada una. Yo particularmente con mi hija, que era más chiquita, ella me bancaba que se acostara a dormir y nos poníamos a la noche.

C.S.: ¿Cuál es el modo de organización para llevar a cabo el proceso de estudio?

E.: El famoso encuadre nuestro, si lo entendiéramos como lo entendemos ahora sería todo mucho más fácil. Al principio uno va tirando manotazos de ahogado y como va pudiendo. Después vas creciendo y transitando la carrera, se va organizando de otra manera. Creo que ahí está el click de poder encontrar en el famoso encuadre cuáles son tus tiempos, los míos, cuál es tu prioridad, a qué materia le vas a dar prioridad; nos banquemos, yo hago estos trabajos de esta y vos de esto y así fue.

C.S.: En relación con las instancias evaluativas finales ¿Estudias con tu amiga?

E.: Tengo la particularidad de estudiar en voz alta, leer textos y explicar, así estudio, me es mas facil, capaz no entiendo nada y te explico cualquiera. Ella tiene la particularidad de escuchar, intervenir y preguntar, “¿esto es así?” entonces yo le respondo.

C.S.: ¿Y cómo fueron los resultados?

E.: Re bien, nos fue bien.

C.S.: ¿Se acompañan en estas instancias evaluativas finales?

E.: De hecho ella ha venido a rendir y yo la he acompañado.

C.S.: ¿De qué manera?

E.: “Voy a rendir esta materia”, “yo no, ahora no”, “ya la rendí”. Me levanto temprano y la acompaño en la emoción, el apoyo logístico.

C.S.: ¿Cómo resuelven desacuerdos o conflictos ligados a lo académico? Si los hubo.

E.: Si, hubo un conflicto. Es importante cuando uno se autoevalúa un poco y hace un mea culpa. El conflicto fue porque yo estaba desbordada y yo decidí dejarla regular y ella quería presentar la iefi [refiere a instancia evaluativa final integradora] para poder promocionar, y yo le dije “¡no me molestes! no pasa nada rendir una práctica en final oral” y ahí fue, ese fue el conflicto.

C.S.: ¿Existen roles implícitos y explícitos ligados a lo académico en este vínculo de amistad?

E.: Explícitos algunos e implícitos, a veces que si son propositivos, a veces no, porque vienen del orden de lo que uno espera del otro según las expectativas y representaciones de uno y se da cuenta que el otro está en otra, no en lo que uno espera. Es importante la autoevaluación, el pensarse, posicionarse en la carrera que uno está eligiendo, qué pasa con estos procesos de conocimiento y aprendizaje, los tiempos y como uno toma los procesos de aprendizajes, que no son todos iguales, uno no es igual al otro. Eso es importante, en eso se da lo implícito, que hay cosas que uno da por hecho, como acuerdos y a veces no son tan acuerdo, a veces te das cuenta, lo hablas mediante una cerveza, justo piensas lo mismo y nunca lo habías hablado.

C.S.: En esto de los roles en cuanto a lo académico ¿Existe esto de, “nos sentamos a hacer un trabajo y yo se que vos haces esto, yo hago esto”, o lo van haciendo las dos juntas?

E.: Hay cosas marcadas, ella odia a Freud y todo el psicoanálisis, entonces esas cosas ni las tocaba. Yo hacía esas cosas.

C.S.: Ahora las preguntas están ligadas a los sentidos, sentimientos y valores. ¿Podrías describir qué atributos tiene este vínculo de amistad?

E.: El sabernos, leernos, de estos códigos, mirarnos y saber que pensamos o cómo nos sentimos, a veces sabemos que estamos mal y con solo mirarnos ya nos respetamos desde ahí. Es un atributo que no puede entablarse en todas las relaciones, esas particularidades o esos atributos que hacen que la fortaleza del vínculo sea diferente a otros, que se torne amistad.

C.S.: ¿Qué crees que aportó este vínculo de amistad a tu vida?

E.: Entenderme, saberme, conocerme.

C.S.: ¿Qué valores crees que comparten con tu amiga?

E.: Respeto, los tiempos. Aprendimos que las dos somos chispitas, fue también todo un aprendizaje. Eso, los tiempos, el respeto.

C.S.: ¿Qué tipo de actitudes se manifiestan en esta amistad?

E.: En su mayor parte son placenteras y las desagradables, las que nos hacen crecer. Y ahí está la amistad, porque no lo tomamos como si fuera un extraño que nos dice algo que nos duele, sino que va desde el amor, la comprensión.

C.S.: ¿Qué crees que hace este vínculo de amistad particular o singular en relación a otros vínculos?

E.: La verdad que no lo puedo definir con palabras. Puede ser la empatía, comprendernos, entendernos, respetarnos, sabernos, saber como está la una o la otra, entendernos desde ahí.

C.S.: ¿Percibes cuándo tu amiga está atravesando un momento de malestar sin que te lo anticipe?

E.: Si.

C.S.: ¿Conversan sobre este asunto?

E.: Actualmente ella está en otra situación, hace un par de meses que no la veo porque está en otra situación de su vida, pero si, si me da el lugar si.

C.S.: ¿Qué actitud tomas?

E.: La escucha, y si no quiere hablar está todo bien, me parece que por ahí va, de respetar.

C.S.: ¿Te gustaría aportar algo más?

E.: Las amistades que se dan en la facultad son amistades que se construyen desde otro lugar, totalmente diferente en relación a las amistades que venimos teniendo desde las infancias, adolescencias, secundario, son otros tipos de amistades, es porque somos adultas, además nos suma la carrera y la situación, lo situado. La construimos desde otro lugar, desde la empatía, desde entendernos y a pesar de eso veo las nuevas generaciones, las nuevas cohortes, que no en todas, –por supuesto no hay que generalizar– que falta esa unión que tiene nuestra cohorte, somos un gran equipo, si bien tenemos subgrupos y que si bien no todas somos amigas, somos todas re compañeras y esta cohorte es una de las más hermosas a mi criterio. Incluso hay mucha diferencia con la cursada de la mañana y de la noche, la de mañana es mucho más individualista a la de la noche, esa diferencia veo, pero es una percepción mía, es un sentir mio.

Tercer entrevista: Entrevistada 3

Entrevista realizada el día 17/10/2022 a estudiante de la Lic en Psicopedagogía, que cursó la asignatura de Taller de Trabajo Final de Licenciatura en el 2022. (E.)

Entrevistadora: Camila Sikura (C.S.)

C.S: ¿Podés contarnos cuándo se conocieron con tu amiga/o de la facultad? Y ¿cómo se conocieron?

E.: En realidad mi grupo de amigas está conformado por tres compañeras y yo. Con dos de ellas, fuimos al colegio juntas. Ellas hicieron desde el jardín juntas y yo me hice más amiga en el secundario. Pero el verdadero vínculo, más fuerte, surgió en la facultad, ahí empezamos a ser más inseparables. En segundo año cursamos X. y yo juntas, X. cursaba a la mañana y nosotras a la tarde. A la tarde nos encontramos con X. y dos compañeras más de las que empezamos a ser amigas. Ahí empezamos a ser amigas, pero éramos amigas de clases, estábamos en la clase juntas y después no charlabamos tanto aunque nos llevábamos re bien. Y en tercer año, 2020 pandemia, paso que X. tenía dos amigas que fueron dejando la carrera y directamente la adoptamos, la hicimos parte del grupo, empezamos a hacer literalmente todos los trabajos juntas, nos empezamos a dividir en los trabajos que eran de a dos, o las cuatro en el caso que fueran todos juntos.

C.S.: ¿En qué momento o bajo qué circunstancias crees que se transformó la relación en un vínculo de amistad?

E.: Se fue fortaleciendo, en realidad con dos de mis compañeras primero, con todos los momentos fuera del colegio que nos íbamos juntando como grupo. Cuando empezamos la facu, compartir la vida diaria en la facultad cambia el vínculo; la cuestión del colegio queda un poco fuera de lugar. Si bien nos seguimos juntando con nuestro grupo grande de amigos, nosotras empezamos a ser mucho más unidas.

Después hubo cuestiones que marcaron más la amistad, en situaciones personales y complejas, las chicas estuvieron para mí. En cualquier situación, tanto en las cosas buenas como en las cosas malas que vivíamos cada una, siempre estábamos para apoyarnos entre nosotras. Una mínima cosa que le comentas a las chicas, “la semana que viene tengo turno en el médico” y durante la semana “¿che ya tuviste el turno en el médico?, ¿cómo te fue?” Siempre están pendientes de que te está pasando. Nos escribimos todos los días, a pesar de que tenemos un grupo entre las cuatro, también nos escribimos por privado y estamos todo el tiempo en contacto, y nos apoyamos en todo, nos hacemos recomendaciones. Y en las cosas de la facu también, nos re ayudamos y ahí la amistad se va fortaleciendo cada día más.

C.S.: ¿Puedes identificar algún momento de crisis o malestar en lo académico donde te sentiste contenida por ese lazo de amistad?

E.: Me pasó mucho en institucional [refiere a una materia curricular] yo no entendía nada. Por ejemplo, tema que daban, tema que yo no entendía; leía las cosas y no entendía el sentido de lo institucional. Cuestión que ahí las chicas en lo académico literalmente me salvaron, terminábamos una clases y me daban un resumen de lo que había pasado. En los trabajos en grupos, nosotras tenemos tiempos muy cruzados. Quizás en este trabajo yo estoy más jugada con los tiempos y aporto menos y en el trabajo siguiente hace la otra, o la que tuvo algún problema familiar. Y no está mal sino trabaja, aunque sean trabajos mano a mano, si no tenes tiempo, la otra va estar ahí ayudándote y si estamos separadas dos y dos porque el trabajo es así, si en un grupo no tiene tiempo y están las dos jugadas, el otro grupo va estar ayudándoles, salvándonos entre nosotras y ayudando en lo que se pueda.

C.S.: ¿Puedes identificar algún momento de crisis o malestar en lo personal donde te sentiste contenida por ese lazo de amistad?

E.: Yo en un momento me llevaba mal con mi mamá. O sea teníamos buena relación, pero había una mínima conversación y había un problema. En ese momento era contarles a las chicas “hoy me peleé con mi mamá”. Contar toda la historia, sea lo que sea que te esté pasando y que las otras están ahí para escucharte, o mandar diez audios seguidos y las otras van escuchando.

Al inicio de la pandemia, todo el tiempo teníamos videollamadas, todos los días hacíamos al menos una videollamada para charlar de todo lo que nos venía pasando. Nos íbamos apoyando entre todas, es decir, te sentís apoyada, que alguien está pendiente de vos.

C.S.: ¿Hubo algún momento en que no te sentiste contenida por este lazo de amistad, ya sea en lo académico o personal? ¿cómo lo transitaron?

E.: No, o sea hubo materias en las que estaba sola y las chicas quedaban juntas. Nos pasó este año que las chicas quedaron en forense [refiere a una materia curricular] y yo quedé sola en laboral [refiere a una materia curricular]. Las chicas tenían su propio grupo de WhatsApp; no me sentía apartada, pero me costaba un poco más la materia porque estaba sola. Esto de estar sola en una materia me cambió, me hizo notar lo que es el vínculo con mis compañeras; cuando estoy sola, estoy media ahogada, no porque no sepa qué hacer con la materia en sí, sino por la modalidad de trabajo. Siempre trabajamos en grupo a pesar de que los trabajos sean individuales siempre hacemos intercambios y pensamos las cosas juntas.

C.S.: Con relación a la trayectoria universitaria ¿Recuerdas alguna decisión individual que haya puesto en tensión el vínculo de amistad? a grandes rasgos ¿cómo lo resolvieron?

E.: Este año nos pasó con las prácticas, teníamos 10 opciones en las que anotarnos y no nos poníamos de acuerdo, nos terminamos anotando por descarte. Ninguna lograba justificar porque quería más uno que el otro, ninguna tenía una idea más fuerte y propusimos “ya está, nos anotemos con ella”. Nos anotamos, y yo no estaba de acuerdo, me gustaban más otras opciones y eso también significó para cada una decir: “que bajón que no elegí esa que quería un poco más”. Buscamos acordar en lo que nos quedaba más cómodo, en el horario y no en la preferencia de la temática curricular.

C.S.: Todo vínculo de amistad conlleva sus anécdotas, ¿Podrías contar alguna anécdota que sea representativa en este vínculo de amistad que tienen?

E.: Dos compañeras antes de la pandemia se habían visto en clases pero nunca habían trabajado juntas. En la pandemia se tuvieron que hacer amigas porque no tuvieron opción básicamente. Se conocieron virtualmente, se hicieron amigas virtualmente, después llegaron a la presencialidad y ya eran re amigas, pero la verdad nunca habían charlado tanto personalmente.

Una anécdota de grupo, es que este año que volvimos a la presencialidad, a la mañana cursábamos inglés bien temprano y después teníamos ética hasta la una. En ética al final no hubo profe, así que nos quedaba el hueco entre inglés que terminaba a la diez y media, hasta que teníamos tutoría de TFL, que es a las cinco de la tarde. En ese hueco enorme, nos íbamos todos los lunes a la casa de X. que vive cerca. Su familia no nos conocía y de repente estamos todos los lunes comiendo en su casa. Ese es el momento en que presencialmente nos juntamos a hacer TFL. Y otra anécdota más reciente, fue que el fin de semana largo fuimos al campo del novio de una compañera por el cumpleaños. Este programa nunca lo habíamos hecho, siempre era en la facu o la casa de alguna.

C.S: Ahora pasamos a otra parte que tiene que ver con la afinidad y gustos compartidos. ¿Qué gustos e intereses comparten?

E.: En cuanto a gustos musicales con X. siempre compartimos el rock, Las pastillas, Ciro, todo eso, fuimos con X. a ver las pastillas en 2019. Y este año fuimos con dos compañeras y otra amiga a ver a Ciro. También el gusto por la comida, el gusto por comer.

C.S.: Y por ejemplo, cuando se juntan a charlar, ¿de qué charlan?

E.: Somos mucho de contarnos literalmente lo que nos pasó en el día. Hablamos mucho de nuestras familias, de las incertidumbres por el futuro, de que vamos hacer cuando nos recibamos. También mucho de la facu, que siempre es “dentro de dos semanas tenemos que entregar esto y eso”. Dos compañeras son menos escandalosas y yo con X. somos muy ruidosas,

entonces siempre estamos riéndonos por algo, algo se nos ocurre y hacemos tres horas de historia riéndonos.

C.S.: ¿Qué actividades recreativas y de esparcimiento comparten dentro del ámbito universitario?

E.: Chismear siempre, criticar. Somos mucho de hablar de nuestro día a día, de lo que pasó en el aula, de lo que va a pasar en la siguiente clase. X. es muy ansiosa, siempre está pensando a futuro, “en la próxima clase deberíamos estar pensando en tal o cual cosa”. También salimos al recreo a tomar matecito.

C.S.: ¿Alguna vez compartieron algún evento en la facu, alguna fecha festiva?

E.: Fuimos al congreso del año pasado lo hicimos las cuatro, pero era virtual. Y este año cuando hicieron la presentación del libro de Práctica, con dos amigas fuimos. En cuestión de festejos más grandes, no vivimos tan cerca, así que, si estamos de casualidad acá si puede ser que compartamos.

C.S.: ¿Qué actividades recreativas y de esparcimiento comparten fuera del ámbito universitario?

E.: Las cuatro juntas, no tanto. Pero con dos compañeras compartimos grupo de colegio también; muchas veces nos vemos los fin de semana, intentamos juntarnos al menos una vez en el finde. Con X. la verdad no nos vemos tanto los fines de semana, es más chatear, en el grupo, siempre ahí charlando.

C.S.: ¿Qué tipo de eventos personales comparten?

E.: Compartimos en grupalidad. Todos los cumpleaños estamos juntas. En la pandemia, cuando empezaron a liberar un poco, nos juntábamos si o si al menos una vez de vez en cuando para ventilar un poco de la virtualidad de por medio. Y con X. también, así de vez en cuando y los lunes que nos juntamos en su casa; alguna vez dormimos una noche en lo de X. pero es ocasional por cuestiones de distancia.

C.S.: ¿Cómo se vinculan en época de receso educativo?

E.: Con X. nos agarraron justo los recesos pandémicos. Con mis otras dos compañeras fuimos de vacaciones el año pasado al sur. Yo tengo campo en Villa Yacanto de Calamuchita y generalmente las chicas vienen una semanita, algunos días aunque sea. O nos juntamos en las casas, vamos a tomar algo, vamos al parque.

C.S.: ¿Encontras semejanzas con el otro en las trayectorias educativas anteriores al ingreso a la universidad?

E.: Con dos compañeras venimos juntas desde el secundario. X. es dos años más grande que nosotras, ella hizo la especialización en naturales y nosotras en sociales. Por ahí, en algunas

cuestiones, como la metodología de la facu, la tuvimos nosotras. Es decir, teníamos una base muy buena y X. no.

C.S.: ¿Cómo organizan las tareas y tiempos académicos?

E.: Tenemos tiempos muy diferentes, sobre todo en lo laboral ya que todas trabajamos; en cuestiones de horarios, los tenemos medios cruzados. Para trabajar grupalmente, nos vamos conectando a medida que podemos; siempre trabajamos en un drive, vamos agregando cuando podemos, ponemos sugerencias o comentarios como por ejemplo: “escribí esto, revisenlo”. Y este año nos pasó mucho con TFL de arrancar y avanzar, entonces hacíamos una videollamada siempre para poder empezar a redactar cosas. Y en cuestión grupal de como trabajamos, una de las chicas es muy de ponerse con una cosa y lo hace. Yo, por otro lado, soy muy vueltera pero me pongo mucho en la redacción; y las otras dos chicas son re anticipadoras. Nos complementamos mucho; una está leyendo y buscando información, la otra está escribiendo, redactando y haciendo conexiones, relacionando; la otra está corrigiendo. Nada lo entregamos sin que lo revisen las demás, siempre nos vamos leyendo.

C.S.: ¿Cuál es el modo de organización para llevar a cabo el proceso de estudio?

E.: En cuestión de estudio con X. somos muy de último momento. Una de las chicas es de hacer resúmenes y estudia de ahí, y otra es más de leer todo y estudiar.

C.S.: ¿Se construyen acuerdos al momento de la inscripción de materias en relación con docentes y horarios?

E.: Apenas pasan el horario lo pasamos al grupo y lo empezamos a analizar. Yo tengo un horario de trabajo muy flexible, así que dejo que decidan un poco más las que tienen un horario de trabajo más rígido y yo después acuerdo con mi jefa. Siempre vemos en los horarios que no podemos y en base a eso vemos las materias y los profes en los horarios que sí podemos. Vamos organizándonos en cursar todas juntas, porque cuando queda una suelta esta como abandonada, no sabe que hacer y en quinto año, todas tienen un grupo armado. Ya te acostumbras a trabajar de cierta forma y meterte a un grupo nuevo es encontrar tu lugar en un grupo que quizás ya tienen una forma. Siempre buscamos acordar primero el horario, a veces escribimos cada una el horario de como nos gustaría cursar, de profes y después los comparamos, acordamos todas juntas y nos anotamos. Este año nos pasó que X. se quedó sin internet y que yo no quede en forense y fui a laboral [refiere a materias curriculares]; ahora en el segundo cuatrimestre las chicas dijeron “vamos todas a socio” [refiere a materia curricular] en vez de ir a laboral.

C.S.: En relación con las instancias evaluativas finales, ¿estudias con tu amiga/o? ¿Cómo fueron los resultados?

E.: Nosotras somos mucho de aspirar a la promoción y las promociones son mucho de hacer un trabajo en grupo de dos, eso lo hacemos siempre juntas y los orales para rendir la promociones es más o menos: “a vos te toca esto y mi esto”. En finales regulares vamos ayudándonos, dándonos una mano, los que son más complejos si o si nos hablamos cuando vamos a estudiar, nos sentamos a leer al frente de una y si algo no nos quedaba lo hablábamos, a modo de repaso. Acompañarnos a no estar solas, que por ahí te distraes, poder socializarlo nos ayuda a entenderlo. Los resúmenes de X los vamos pasando entre todas. Por ahí una tiene un ritmo de entendimiento, es decir, logra aprender más rápido las cosas y otra va un poco más lento. Entonces nos cuesta más manejarlo, así que generalmente es más “¿que entendiste de esto?”, todo siempre en ¿qué entendimos?, ¿cómo lo entendimos?, más que empezar a estudiar en sí.

C.S.: ¿Se acompañan en las instancias evaluativas finales? ¿De qué manera?

E.: Si una tenía que rendir y las otras ya la habían rendido, si podíamos la acompañamos a la facu para apoyo moral. En los finales es siempre acompañarnos aunque sea estar en el momento de la rendida, o si una rinde y las otras no, es ir ayudándose, pasarnos apuntes.

C.S.: ¿Cómo resuelven los desacuerdos o conflictos ligados a lo académico?

E.: Generalmente no surgen tanto, somos muy de “ya está acordemos y listo”, salvo que una no quiera realmente y buscamos la forma de resolverlo, siempre charlando tranqui. Cuando tenemos que hacer grupo, generalmente lo sorteamos y vamos rotando, no buscamos dividirnos, por eso sorteamos.

C.S.: ¿Existen roles implícitos y explícitos ligados a lo académico en este vínculo de amistad? ¿Cómo los definieron?

E.: Una de las chicas es la que organiza los tiempos, está anticipando, manda en el chat de WhatsApp: día, actividad, lo que tenemos que hacer y fecha límite de entrega. Otra de las chicas siempre está desde el inicio buscando información, X. es muy centrada, empieza algo y lo describe todo. Y yo un poco de cada cosa, en lo que va haciendo falta. La verdad, nos complementamos, vamos cambiando rol, si yo estoy más libre me voy poniendo desde el principio con un trabajo, vamos adaptándonos en medida que lo necesitemos. X. es de decirte las cosas por audio, tipo “yo pienso esto” y te tira toda una idea.

C.S.: ¿Podrías describir qué atributos tiene este vínculo de amistad?

E.: Mi elección de carrera, no fue realmente una elección de carrera sino que fue un descarte. Yo estaba muy convencida de ser maestra jardinera, llegó sexto año, cierre de inscripciones y yo dije “no quiero ser maestra jardinera, ¿qué hago ahora de mi vida? no lo sé”. Con X. ya lo veníamos hablando, ella también quería ser maestra jardinera y X. había

considerado psicopedagogía. Las dos dijeron “sí, psicopedagogía” y se habían anotado yo dije “me voy anotar, no pierdo nada con anotarme”, y la verdad me re gusto la carrera, no se si apunto a ejercer. Las chicas significaron mi permanencia en la carrera, en la facultad. Cuando estábamos en tiempos más difíciles yo dije muchas veces “voy a dejar la carrera” y las chicas “dale, dale sigamos, sigamos” y la verdad tenían razón, porque yo era “voy a dejar la carrera” pero no sabía que iba hacer de mi vida, no era “voy a dejar la carrera por esto”. Las chicas significaron sostén en cuanto a mi permanencia y en la cursada, como en institucional [refiere a una materia curricular] que me costó, en eso fueron muy claves. Sostuvieron mi interés en la facu y mis ganas de seguir estudiando, a pesar que había un montón de cosas negativas en cuanto a mi futuro, en eso de que no sabía que iba a ser, como quería seguir, fueron claves ellas en cuanto a mis estudios.

C.S.: ¿Qué crees que aportó este vínculo de amistad a tu vida?

E.: Yo soy re dada, no soy tímida, pero soy cerrada, las chicas me hicieron abrirme un poco más, me posibilitaron abrirme un poco más, si estaba alguien. También como un sostén en la vida, en tomar decisiones, aunque tenga que tomar una mini decisión les consulto todo, que ellas opinen, a todas nos pasa eso, que las chicas opinen, que me ayuden a decidir. Somos de apoyarnos, de ayudarnos en las decisiones o tal vez un “voy hacer esto” y las otras “no, no hagas eso porque es una mala decisión”. Sostienen en todos los ámbitos de la vida en cuanto a decisiones, en cuanto a la facultad, y ahora con el TFL, si yo lo tuviera que hacer sola, me recibo en 2047. En cuestión de llevar la carrera, de apoyo emocional, siempre preguntándonos, hablándonos para saber como esta la otra.

C.S.: ¿Qué valores crees que comparten con tu amiga/o?

E.: Con dos de las chicas fuimos a un colegio catolico, más allá de que ahora una pueda creer un poco más o no, los valores crianza fueron fundantes y se mantienen. Y lo mismo con X. eso hizo posible que podamos adoptarnos mutuamente, los valores de base: solidaridad, preocuparse por lo otros, ser honrado y honorable en cuanto cumplir, responsabilidad, compañerismo.

C.S.: ¿Qué tipo de actitudes se manifiestan en esta amistad?

E.: Somos muy de hacernos chistes constantemente puro sarcasmo, que si lo ves de afuera es chocante pero nosotras llegamos a ese tipo de código de amistad. Siempre nos estamos riendo, aunque estemos mal; a pesar de todo, siempre buscamos darle la vuelta.

C.S.: ¿Qué crees que hace a este vínculo de amistad particular o singular en relación a otros vínculos?

E.: El estar atravesadas o ver un futuro afín, saber que en el futuro vamos a tener la psicopedagogía cruzándose. Eso nos hace particularmente mirar el mundo de otra forma, más si son un mismo grupo, que más o menos manejan los mismos códigos.

C.S.: ¿Qué sentís que las identifica? ¿Qué crees que hace especial a este vínculo?

E.: Mirar el mundo de la misma forma y esto de que nos adoptamos mutuamente. La familia de X. nos adoptó a nosotras, en mi casa no la conocen a ella, pero saben todo, siempre está presente en las conversaciones.

C.S.: ¿Percibes cuándo tu amiga/o está atravesando un momento de malestar sin que te lo anticipe?

E.: Si, nos pasó antes de una clase de práctica, X. no había llegado y me asomo por el pasillo y digo “ahí viene”, estaba lejos todavía y digo “está de mal humor”. Es eso que vemos a la otra persona y ya sabemos que le pasa algo. Y X. se preocupa por esas cosas, te mira y te dice “¿estás bien?”, siempre está pendiente de cómo estás sentimentalmente y tal vez las otras estamos más en otra cosa. Manejamos mucho WhatsApp, es “che ¿te pasa algo?” y tal vez está trabajando. Siempre notamos, si algo está raro, porque somos bastante transparentes. La que es más reservada es X. que no está contando tanto, pero como siempre estamos preguntando, nos enteramos, y por ahí te enteras algo por privado y le contas a las otras para que sepan.

C.S.: ¿Conversan sobre este asunto? ¿Qué actitud tomas?

E.: Siempre conversamos sobre todo. Ellas saben que me ven con mala cara y me preguntan “¿estas bien?”, van a esperar que se me pase un poco, cuando se me pasa, me vuelven a preguntar y ahí suelto una tragalada de cosas. Siempre si alguna le pasa algo en el día a día le preguntamos.

Cuarta entrevista: Entrevistada 4

Entrevista realizada el día 18/10/2022 a estudiante de la Lic en Psicopedagogía, que cursó la asignatura de Taller de Trabajo Final de Licenciatura en el 2022. (E.)

Entrevistadora: Camila Sikura (C.S.)

C.S.: Las preguntas van a tratar sobre el surgimiento de este vínculo de amistad ¿Podés contarnos cuándo se conocieron con tu amiga/o de la facultad?

E.: En primer año haciendo el taller de lectura y escritura académica [refiere a una materia curricular] que yo odiaba la materia pero tuve la suerte de conocerla ahí.

C.S.: ¿Recordas cómo se conocieron?

E.: Es tan cercano el vínculo, que para mi siempre fuimos amigas. Entonces no me acuerdo tanto como se fue dando, ya que para mi ella es una parte muy importante de mi vida, tanto en lo académico como por fuera de la facultad. No se como terminamos haciendo grupo juntas con esa profe, pero de repente le tengo que agradecer haberme puesto en el mismo grupo que ella porque es muy buena compañera.

C.S.: ¿En qué momento o bajo qué circunstancias crees que se transformó la relación en un vínculo de amistad?

E.: Desde el principio; cuando yo entré a la facu, a mitad del año anterior me había separado de una relación muy violenta y una de las motivaciones a separarme había sido poder hacer la carrera. Si bien la empecé, tenía un montón de miedos y estaba ahí toda chiquitita, todavía no quería hablar con nadie y ella tiene una hija de mi edad, un poco me cuidaba más, me maternaba un toque cuando a mi me ganaba el miedo.

C.S.: ¿Puedes identificar algún momento de crisis o malestar en lo académico donde te sentiste contenida por ese lazo de amistad?

E.: En cada momento en el que sentí que no podía más o que no quería seguir con la carrera, siempre estuvo ahí alentándome, o por ahí le digo “che, no quiero ir a la facu hoy, estoy muy cansada, no me da la cabeza para tal materia”, y ella te cae con un alfajorcito y te abraza y vos “bueno, está bien me voy a quedar”. En todo momento, para rendir, para sacar finales. En el final de cuali [refiere a una materia curricular], fue uno de los finales más difíciles para mi porque se jugaba la tesis, verla, abrazarnos, salir juntas de rendir, fue demasiado, era el sostenimiento que necesitaba en ese momento.

C.S.: Y desde lo personal, ¿Puedes identificar algún momento de crisis o malestar donde te sentiste contenida por ese lazo de amistad?

E.: En la pandemia me asusté un montón de vivir sola, de estar sola. Yo recién me mudaba y sentía que me estaba asfixiando toda la situación. Y seguir hablando, escuchándonos,

entendiendo que ella también estaba pasando por otras situaciones y decir “bueno, esto va pasar y nosotras nos vamos a volver abrazar, y la facu va seguir”, así que en lo personal alta contención.

C.S.: ¿Hubo algún momento en que no te sentiste contenida por este lazo de amistad, ya sea en lo académico o personal?

E.: Con ella no. Quizás con otras amistades dentro de la facu por ahí esperaba otro sostenimiento y no se dio. Particularmente con ella que sería mi amistad que viene desde primer año no, siempre estuvo.

C.S.: En relación a la trayectoria universitaria ¿Recuerdas alguna decisión individual que haya puesto en tensión el vínculo de amistad?

E.: Pasó que con la pandemia cada una fue cambiando su trayectoria, cursando otras materias. Me paso de decir “el año que viene [refiere al año 2022], volvemos a la presencialidad” en la mayoría de las materias iba a estar sola y para mí fue re difícil, lo labure un montón en terapia; no fue que pusiera en tensión nuestro vínculo pero para mí era: “si haces otras materias, ¿qué hago yo?”.

C.S.: Todo vínculo de amistad conlleva sus anécdotas, ¿Podrías contar alguna anécdota que sea representativa en este vínculo de amistad que tienen?

E.: Esto que les decía de los alfajores, me pasa que siempre quiero algo dulce y muchas veces vengo super cansada o muy cargada de las cosas de afuera de la facu, de mi vida personal, y esto de verla “te traje un regalito” y me da un alfajor, eso es algo representativo en nuestra amistad.

C.S.: Ahora viene una pregunta que tiene que ver con la afinidad, ¿Qué gustos e intereses comparten?

E.: La facu claramente. Después como posicionamiento político me pasó que mi trayectoria también estuvo atravesada por una construcción de mi posicionamiento y me sentí bastante sola con respecto a las personas que tenía alrededor. Con ella podía seguir hablando, podía ser toda la militante que quisiera, ella estaba ahí acompañándome, sosteniéndome, desde la misma ideología o quizás no entendiendo tanto la intensidad que yo manejaba pero igual ahí acompañando. Con otras amistades dentro de la facu no me paso, fueron cosas más que nos dividieron. En el momento que se votó el aborto, yo venir con el pañuelito recién salida de la marcha, ella esperando para abrazarme y otras personas con las que nos hablábamos te miraban raro.

C.S.: Y por ejemplo, cuando se juntan a charlar ¿de qué es lo que más hablan?

E.: Estamos compartiendo el espacio de práctica, las dos estamos muy enamoradas del espacio, de las actividades, de les niñes, de todo lo que jugamos ahí adentro. Muchas de nuestras charlas van por “¿che viste lo que hizo tal?”, “¿qué pensás de esto?”. De nuestra vida, nos contamos mucho de lo que nos pasa afuera, de nuestras familias, trabajos.

C.S.: Con respecto a los espacios compartidos tanto en la universidad como fuera de la universidad ¿Qué actividades recreativas y de esparcimiento comparten dentro del ámbito universitario?

E.: A veces nos hemos quedado en la cantina comiendo algo, charlando, aunque eso sería más recreativo. En esta amistad particularmente no compartimos tanto lo recreativo porque tenemos vidas muy diferentes, a ella la viene a buscar su marido y se va, compartimos mientras estamos acá, que nos reímos un montón, así que la facu se vuelve bastante recreativa por más que estudiemos.

C.S.: ¿Qué actividades recreativas y de esparcimiento comparten fuera del ámbito universitario? Si comparten.

E.: Con ella no, con otras amistades de la facu si. Me fui de vacaciones con una amiga de la facu, salgo y hago muchas cosas con otras amigas de la facu.

C.S.: ¿Qué tipo de eventos personales comparten? Por ejemplo: cumpleaños, casamientos.

E.: Con ella no hemos compartido eventos personales. Pasa que su cumpleaños es en febrero, no nos vemos, el mio cae en noviembre, ella siempre me trae algo y me saluda por mi cumpleaños. Más que saludarnos por los cumpleaños y eso, no.

C.S.: ¿Cómo se vinculan en época de receso educativo?

E.: Nos escribimos mensajes para saber como esta cada una, para saber qué piensa hacer o por lo general en las vacaciones estamos pensando en que final vamos a rendir, nos hablamos un montón por mensajes.

C.S.: Con respecto a los aspectos académicos o las trayectorias educativas previas, ¿encontrás semejanzas con el otro en las trayectorias educativas anteriores al ingreso a la universidad?

E.: No, pasa que con ella tenemos mucha diferencia de edad, entonces no hay tantas semejanzas, fue más el coincidir en la manera de vincularnos, de sostener a las amistades lo que hizo que fuera tan fuerte esta amistad.

C.S.: ¿Cómo organizan las tareas y tiempos académicos?

E.: Las dos nos acompañamos mucho en la situación que está la otra, más allá de lo académico; porque por ahí tenemos que hacer las mismas tareas pero una está pasando por una

situación complicada y la otra no. Siempre somos muy comprensivas con lo que le está pasando a cada una para ver que hacemos, por lo general nos dividimos y después, juntas, vamos produciendo.

C.S.: ¿Cuál es el modo de organización para llevar a cabo el proceso de estudio?

E.: Nos dividimos las tareas. Ella sabe leer y hacer resúmenes, yo leo y voy relacionando con otros autores, ñoño mucho, entonces yo le voy contando a ella lo que leí y ella me pasa los resúmenes para ahorrar un poco de tiempo. Cada una tiene una forma diferente de estudiar pero a las dos nos sirve para acompañarnos.

C.S.: ¿Se construyen acuerdos al momento de la inscripción de materias en relación con docentes y horarios?

Ro: Si, por lo menos en las materias. Ahora solo estamos cursando juntas práctica pero todos los años anteriores si habíamos acordado que materias cursábamos o con qué profes. Ella ya había cursado inglés [refiere a una materia curricular] y me dijo “cursala con tal profe, que es más piola, que está más organizada”.

C.S.: En relación con las instancias evaluativas finales, ¿Estudias con tu amiga/o?

E.: Nos sabemos juntar antes de los finales a repasar, mientras estamos acá siempre repasamos juntas y nos damos la posibilidad de escucharnos mutuamente, que te hace falta contar lo que sabes, hacemos eso, para tranquilizarnos. “Quiero contarte todo esto que leí” o “che necesito que vos me tires alguna data sobre este tema”.

C.S.: Y ¿cómo fueron los resultados?

E: Nos ha pasado que yo haya aprobado y ella no, han sido situaciones super tristes. Por ejemplo en cuali [refiere a una materia curricular] yo aprobé y ella no, y para mi fue muy difícil porque no disfrute de haber aprobado, ni haber sacado buena nota porque me sentía super interpelada por su dolor, y a la vez nunca la había visto tan triste. En cuanto a lo académico entonces era aprender de cómo se siente la otra persona, de cómo poder acompañarla. Yo soy de las personas que cuando están tristes necesitan un abrazo, ella es de las personas que están tristes o enojadas pero no te lo quieren demostrar, entonces yo no podía ir y abrazarla toda intensa porque me daba cuenta que ella necesitaba mantenerse hasta que se fueran de acá.

C.S.: ¿Ella iba a hacer el TFL con vos?

E.: No, ella se anotó con otro grupo porque tenía miedo, porque habían dicho que para entregar el TFL tenías que tener aprobadas todas las materias, antes de que cambiara el reglamento. Ella tenía miedo de no terminar al mismo momento que yo y retrasarme o algo así, pero fue decisión de ella a mi me costó un montón pero la entendí y la respeté.

C.S.: ¿Se acompañan en las instancias evaluativas finales? ¿De qué manera?

Ro: Si, las que no rendimos juntas, porque cada una va rindiendo a medida que puede ir sacando materias. Es preguntarnos “¿cómo estás?” el día anterior, “¿cómo estás?” ese día, irnos escribiendo, preguntar “¿cómo le fue?”, “¿qué te tomaron?”, “¿qué pasó?”, todo el chusmerio de las rendidas, todo compartimos.

C.S.: ¿Cómo resuelven los desacuerdos o conflictos ligados a lo académico?

E.: No hemos tenido tantos, por ahí nos ha pasado cuando hemos tenido que compartir grupo con otras personas, yo tener desacuerdos con alguien y ella en esto de no ser objetiva cuando se trata de tus amigas y decir “ella tiene razón”. No hemos tenido entre nosotras pero porque también tantos años, que ya hasta sabes como entiende la otra las cosas. Ella tiene una forma más particular de entender las cosas y yo he aprendido a acompañar como ella va resolviendo las cosas y a confiar un montón en ella.

C.S.: ¿Existen roles implícitos y explícitos ligados a lo académico en este vínculo de amistad?

E.: Se fue forjando; yo por ahí doy la cara por las dos cuando tenemos que exponer o cuando tenemos que preparar algo, en esto de que ella entiende las cosas de otra forma o los procesa de otra manera. Ella lee, hace el resumen, yo después voy escribiendo junto con ella, voy poniendo más la cara yo por decirlo de alguna manera. Fue algo que se fue construyendo, las dos nos sentimos cómodas en esa manera de cuidarnos también. A veces me ha pasado de decir “yo no llego hacer tal cosa”, a mí que me cuesta un montón delegar en lo académico y aprender a confiar en ella y que las cosas salgan super bien y yo decir “¿la vieron?”.

C.S.: Las últimas preguntas están relacionadas con los sentidos, podrías describir ¿qué atributos tiene este vínculo de amistad?

E.: La empatía por sobre todas las cosas. Somos muy diferentes, tenemos vidas diferentes, trayectorias diferentes pero yo encontré en ella alguien que puede llegar a entenderme o que por ahí no intenta calificar lo que estoy sintiendo, sino como “bueno, te abrazo, te espero, te acompaño, te sostengo”, la empatía desde ese lugar es lo más representativo.

C.S.: ¿Qué crees que aportó este vínculo de amistad a tu vida?

E.: Un montón, estoy en el último trayecto y es gracias a ella. Mucha de la seguridad que yo hoy tengo para tener otras amistades, para construir otros vínculos dentro de la facu también es gracias a ella, o mi seguridad a la hora de posicionarme teóricamente, es gracias a la confianza que nos hemos ido dando en este tiempo. No te sentís tan sola, no te da tanto miedo, sabes que hay alguien que te banca.

C.S.: ¿Qué valores crees que comparten con tu amiga/o?

E.: Compañerismo, empatía, solidaridad. Y en cuanto a posicionamiento teórico el poder entender al otro desde un montón de dimensiones, de ser respetuoso también con las formas del otro a la hora de hacer las prácticas o a la hora de vincularnos.

C.S.: ¿Qué tipo de actitudes se manifiestan en esta amistad?

E.: Siempre las actitudes son desde el afecto, como mirarnos con cariño y saber que la persona se puede equivocar o puede hacer algo que no comparto o lo que sea, pero sabes que es alguien que te quiere y que se preocupa por vos y que es alguien que vos quieres y que te preocupar por esa persona, entonces desde ahí van todas las actitudes.

C.S.: ¿Qué crees que hace a este vínculo de amistad particular o singular en relación a otros vínculos?

E.: Los años de amistad, son muchos años y singularmente he cambiado un montón, o sea todas en realidad desde que empezamos hasta hoy, cambiaron un montón de cosas de la vida de uno y de mi misma. Y esto que durante tantos años nos seguimos eligiendo, seguir eligiendo la compañía de la otra no solo para lo académico sino para escucharnos y acompañarnos.

C.S.: ¿Percibes cuándo tu amiga/o está atravesando un momento de malestar sin que te lo anticipe?

E.: Si, no se si ella es muy transparente o ya nos conocemos mucho pero yo la veo caminando y ya sé que algo pasó acá. Ella también, la otra vez vine a la facu super enferma y justo salía del baño ella y me pregunta “¿qué te pasa?”, y es un caramelito para esto, una pastilla para aquello otro y un abrazo.

C.S.: ¿Y qué actitud toman?

E.: Muchas veces lo conversamos y muchas otras veces se nota que es algo que no estamos pudiendo procesar todavía, esas veces es solo decir “sabes que estoy” y ya está, y sabemos que esta. Yo me tomo mi tiempo para poder contar lo que me pasa y ella es super respetuosa con eso.

Quinta entrevista: Entrevistada 5

Entrevista realizada el día 18/10/2022 a estudiante de la Lic en Psicopedagogía, que cursó la asignatura de Taller de Trabajo Final de Licenciatura en el 2022. (E.)

Entrevistadora: Rocio Guadalupe Rodriguez (R.R.)

R.R.: ¿Podés contarnos cuando se conocieron con tu amiga/o de la facultad?

E.: En primer año, en el cursillo en realidad nos cruzamos, con el grupo que trabajamos actualmente, éramos cuatro, pero viste que TFL por ahí rompe relaciones. En el cursillo las crucé con dos de las chicas y me acuerdo que a X. la tenía como “¿Esta a que viene?”. Y después coincidimos con los horarios en cátedra que cursábamos, las tres, a la noche y fue el primer trabajo en grupo que hicimos juntas. Al principio era juntarse a hacer trabajos, después a festejar cumpleaños y después a querer juntarse a ver en que andábamos.

R.R.: ¿En qué momento o bajo qué circunstancias crees que se transformó la relación en un vínculo de amistad?

E.: En primero y segundo es mucha la carga horaria en comparación de ahora. Me acuerdo que en primero y segundo religiosamente de lunes a jueves de cinco de la tarde a diez de la noche cursamos; el compartir tanto tiempo y hacer los trabajos de a poco le vas contando tu historia y después preguntando “¿que onda tu vieja?”, “¿tu hija cómo está?” y después “¿che les pinta que en vez de juntarnos a estudiar nos juntemos a tomar una birra por ahí?”. No hay un momento clave en el que vos decís “a partir de hoy es amistad” pero es ese proceso de tanto tiempo compartido y tantas cosas, porque te juntas a hacer un trabajo pero venís de una mala semana, así que primero haces la catarsis y después haces el trabajo. Octubre, noviembre, junio, son esos meses que tenes tantos trabajos y por ahí decís “desahoguemos”, es ese proceso de tanto tiempo, empezas a incluir tu intimidad.

R.R.: ¿Puedes identificar algún momento de crisis o malestar en lo académico donde te sentiste contenida por ese lazo de amistad?

E.: Con nosotras particularmente, con nuestra camada, en la pandemia estábamos todas sin rumbo, pérdidas, “che ¿qué hay que hacer?” y de repente había que hacer un trabajo, veías que la entrega era el 20 y faltaban dos semanas o mañana era 20. Toda esa vorágine, por la pandemia, en el proceso de nosotras sentíamos que todo pasaba muy rápido y que todo era muy de un segundo para el otro. Estábamos medias perdidas y si no entrabas al aula virtual no te llegaba el email del aviso de la noticia y cuando lo veías lo mandabas, o cuando otro lo veía era “hagamos como podamos”, palmaditas en el hombro y hacer el trabajo entre todas para sobre llevar. Igual lo senti más en el 2021 que el en el 2020, al principio de la pandemia era más tranquilo, porque todas nosotras y las profes estábamos adecuandonos, empezó la pandemia en

marzo pero recién en junio tuvimos una clase virtual, porque fue mucho tiempo después de que se decretó la pandemia que empezamos a tener Meet, Zoom y cosas así. Yo me acuerdo que con X. cursábamos una de las métodos –cuantitativa– [refiere a una materia curricular], que era la de tercero y no tuvimos clases en todo el año, porque esa profesora no apareció en todo el año y era una materia anual, super importante, subimos dos actividades que las corrigió y con eso ya “pasamos” la materia. Otros profesores fueron subiendo algunas cosas, pero fue más tranquilo, todos nos fuimos adaptando. En cambio en el 2021 ya estaban todos aceitados y era como ir atajando los penales como podíamos, “vos ataja el que viene por la izquierda y vos el de arriba”. Empezaron a haber asperezas que antes no había.

R.R.: ¿Puedes identificar algún momento de crisis o malestar en lo personal donde te sentiste contenida por ese lazo de amistad?

E.: Salieron cosas buenas, cosas malas y las muestras de hilacha. Teníamos que entregar X cosa, estamos todas al palo, yo en plena pandemia cambie de trabajo, pase del home office al presencial, casi toda la pandemia trabajé presencial; mañana teníamos que entregar y conoces la situación de todas, no te hagas la otra, presentalo, hacelo o arma el drive, no desaparezcas. Fue un poco por parte de todas.

R.R.: ¿Y lo pudieron hablar?

E.: Quedó todo ahí, fue lo que desencadenó en todo el lío que estalló este año con TFL, con X. que se bajó. Nosotras como grupo no supimos hacerlo.

R.R.: ¿Había miedo de romper el vínculo?

E.: No tanto, estaba tan sobrepasada de cosas que decía “no es conmigo el problema, que lo arreglen ellas”. Las partes en cuestión, ninguna iba aflojar y quedó todo ahí, se pasó el problema. Tarde o temprano si no se hablaba a tiempo iba a explotar y explotó claramente.

R.R.: ¿Cómo fue esa situación? ¿Cómo la vivieron ustedes?

E.: Fue feo porque veníamos trabajando bien, con dos de las chicas desde primer año y desde segundo se une X. En 2021 dos de ellas tuvieron una cuestión personal en el verano y en lo que era cuestión de amistad ese lazo estaba cortado, dentro de la facultad vamos a hacer de cuenta que no pasó nada y fuera de la facultad no. Después claramente ninguna de las dos supo separar las cosas, para las que estábamos afuera era incómodo. X. se terminó bajando del TFL, habló con la profe antes de hablar con nosotras, esa actitud a mi me molestó un montón, por más que vos ya tengas la decisión, hablalo con el grupo, la profe se enteró antes que nosotras. Somos adultas, venimos trabajando desde hace rato, no es que somos un grupo que nos juntamos ahora para hacer la tesis y terminar. Eso a mi me molestó un montón y otras cuestiones en el medio, actitudes que no estaban buenas como para el grupo.

R.R.: En relación a la trayectoria universitaria ¿Recuerdas alguna decisión individual que haya puesto en tensión el vínculo de amistad? a grandes rasgos.

E.: En su momento yo ya sabía que no me iba abrir del grupo para seguir una o la otra por su cuestión personal, yo estoy con el grupo, la que me quiera seguir, se suma. Al principio estaba todo bien, porque se separó lo personal. Quizás si X. hubiera tomado su decisión individual y hubiera dicho “lo que a mi me conviene, lo que a mi me hace bien es parar un poco e irme con otro grupo para poder terminar este año”, hubiese sido diferente, para ella más que nada, porque yo la sigo haciendo. También hay cuestiones cuando haces los grupos tan cerrados o estás tan acostumbrada a trabajar en grupo que te anotas en una comisión solo para estar con el otro. En cuarto y quinto, práctica [refiere a una materia curricular] cada una la hizo con la profe que le gustó y quizás segundo y tercero lo hicimos todas juntas.

R.R.: Todo vínculo de amistad conlleva sus anécdotas, ¿Podrías contar alguna anécdota que sea representativa en este vínculo de amistad que tienen?

E.: Las juntadas que empezaban por hacer un trabajo y terminaban en karaoke. La marcha de salud mental que fuimos en primer año, fue lo primero que vivimos a nivel facultad poniendo el cuerpo. Todas las mudanzas de X las compartimos. Los cumpleaños de la hijita de X. ahí siempre presentes.

R.R.: ¿Qué gustos e intereses comparten?

E.: Con una de las chicas es con quien más tengo afinidad, en su momento con las tres, pero ahora con ella. Compartimos muchas cuestiones de crianza similares, a mi me crió mi mamá sola, a ella su papá solo, siempre trabajaban todo el día, ella se crió en Villa Libertador, yo pase de San Martín a Barrio Jardín, siempre barrios donde vos salís a la vereda y tenes a la señora barriendo, tenes el olor a asado los fines de semana y el cuarteto los sábados a la noche, son cosas que compartimos mucho con ella. Por otro lado con X. también pero no tanto; el hecho de que nunca hayas tenido ningún tipo de carencia te hace vivir diferente y X. es muy buena pero ve las cosas de otra forma, hay cosas que a mi me pasan que se las cuento a ella muy por encima. Compartimos formas de vida más similares con una, que con la otra.

R.R.: ¿Qué actividades recreativas y de esparcimiento comparten dentro del ámbito universitario?

E.: De esparcimiento tomamos un par de mates, quizás un pucho en la facu.

R.R.: ¿Qué tipo de eventos personales comparten?

E.: Vamos a un bar, al cumpleaños de la hija de una compañera, el cumple de alguno de los novios, ellas han venido al cumple de mi mamá.

R.R.: ¿Cómo se vinculan en época de receso educativo?

E.: Menos, pero enero y febrero al menos tres veces nos vemos. Siempre decimos “en el verano tenemos que ir al río”, todavía no fuimos.

R.R.: ¿Encontras semejanzas con el otro en las trayectorias educativas anteriores al ingreso a la universidad?

E.: Muy distinta, las cuatro tenemos trayectorias antes, lo que tenemos muy distinto es el proceso secundario, una de las chicas lo terminó en un secundario para adultos, otra pasó de cole de monjas a un técnico. Yo siempre lo hice en el mismo colegio. Las cuatro tuvimos trayectorias antes, una de las chicas hizo hasta cuarto de arquitectura, otra probó con enfermería y psicología, y la otra psicopedagogía en un su pueblo en una privada. Y yo hice el primer año de ingeniería industrial. Fui a una psicóloga que hacía orientación vocacional, tres o cuatro veces y me dio una revista y en la revista estaban todas las carreras que había en Córdoba, me dijo “llévalo y léelo”, marque psicología, psicopedagogía y psicomotricidad. Volví y me preguntó porque me habían llamado la atención, me hizo un test y llegamos a la conclusión que tenía que ser psicopedagogía o psicomotricidad.

R.R.: ¿Cómo organizan las tareas y tiempos académicos?

E.: Siempre fui yo ‘modo mamá’, “hay que hacer esto”, “tenemos tiempo hasta tal fecha” y nos vamos dividiendo y vamos haciendo, renegando, haciendo. Vos quieres tener dos días de margen y se cuelgan, se olvidan... y eso que tenemos tiempos parecidos, porque ya venimos trabajando hace mucho tiempo juntas, pero si no hay una que no está hincando nos relajamos demasiado.

R.R.: ¿Se construyen acuerdos al momento de la inscripción de materias en relación con docentes y horarios?

E.: Siempre coordinamos, excepto el año pasado y quinto en las prácticas que ahí cada una eligió. Este año porque las chicas tuvieron una situación personal en el momento de las inscripciones yo me fui de vacaciones y le deje a X. mi usuario y clave para que me inscriba, total ya habíamos decidido en que horarios y materias nos íbamos a inscribir, X. nos inscribió a nosotras por un lado sin avisarles a las chicas y ellas terminaron por otro.

R.R.: ¿Y cómo lo tomaron?

E.: Mal, esa fue una de las cosas que detonó todo. No podía decir nada porque yo le di para que me inscribiera pero había acuerdos previos. Yo las quiero un montón a las tres pero remarco que a mi hay actitudes que me molestaron; porque vos tenes una cuestión personal, yo te dejo mi inscripción y lo haces para vos no quedarte sola. Es el último año, hubiera estado más que lindo que lo hubiésemos compartido juntas.

R.R.: ¿Cuál es el modo de organización para llevar a cabo el proceso de estudio?

E.: Para los finales más que nada solemos estudiar juntas, para los parciales no tanto y para prácticos hacemos un Meet directamente. Para los finales somos más de ir leyendo cada una por su lado, ponemos un día y vemos que entendió cada una, lo ponemos en común, “para mi esto es lo más importante”, “para mi esto” y lo vamos debatiendo. Para julio que teníamos que rendir era “nos juntamos hoy”, “¿cuántas unidades son?”, nos juntamos y hablamos de la uno. “Nos juntamos el miércoles que viene y tenemos que tener la 2 preparada” y el miércoles empezamos a preparar la 3 y así.

R.R.: ¿Se construyen acuerdos al momento de la inscripción de materias en relación con docentes y horarios?

E.: Más con horarios que con docentes, por cuestiones de trabajo priorizamos más eso, en que horarios podemos cursar y si hay dos opciones de profe ahí vemos cual nos simpatiza más.

R.R.: ¿Se acompañan en las instancias evaluativas finales? ¿De qué manera?

E.: Justo este año me tocó ir a rendir sola finales, era como “ay, que miedo”, sola, que no tenes con quien descargar. Pero siempre el mensaje de “¿cómo te fue?”, “¿ya entraste?”.

R.R.: ¿Cómo resuelven los desacuerdos o conflictos ligados a lo académico?

E.: No hemos tenido muchas discusiones en si esto está bien redactado o sino, siempre hablamos y decimos “hablemos de esto” y escribimos en base a eso y siempre hay una que le da como una leída final. Otras cuestiones en las que si hay más conflicto es en esto de “¡che, ponganse las pilas! ¡estoy haciendo todo yo!”. Hablamos, te responden “sí, tenés razón” y después continúa todo muy similar.

R.R.: ¿Existen roles implícitos y explícitos ligados a lo académico en este vínculo de amistad? ¿Cómo los definieron?

E.: Si, desde primer año son los mismos roles, las mismas personas y a esta altura molesta o por lo menos a mi me molesta o podés correrme de ese lugar. Siempre entre las 4 la que tuvo la responsabilidad de escribir era yo, las otras chicas decían “quiero poner tal cosa y no se como escribirlo, escribilo vos” al principio no tenía drama, pero hoy que mis tiempos son otros, que mi paciencia es otra es “no, escribilo vos”. “¿Y cómo cito una bibliografía?”, “pone en google normas APA como citar y te va salir”. Los roles están muy marcados, se dieron y se dividieron implícitamente, en primero y en segundo año, “¡ay, que bien que escribis vos!” y se fueron marcando pero nunca hubo un “vamos a cambiar de roles” y quedó ahí. Y hoy que es mucho para escribir, sobre todo en el TFL, es un montón porque el grupo sabe que lo escriben mal, voy a ir yo y lo voy a escribir después. Es un garron porque si lo escriben bien de entrada es mejor para agilizar los tiempos, porque en el tiempo que yo tengo que ir, leerlo y corregir,

podríamos estar corrigiendo la bibliografía, que son errores desde principio de año que se nos pase la bibliografía, porque un solo par de ojos no puede controlar todo. El hecho de que los roles están tan divididos, tan asignados, influye un montón.

R.R.: ¿Podrías describir qué atributos tiene este vínculo de amistad?

E.: Quitando esto de que se están haciendo las otras actualmente, para contenernos, para ser sostén una de la otra somos muy buenas. Hace un par de meses atrás una de las chicas se había peleado con el novio, no se que problema había tenido, habían discutido, y ella “chicas les importa si no entramos a clases”, “si, habla, no hay problema”, como temas personales y facultativos. Lo primero que destaco es eso, la contención que hay como grupo.

R.R.: ¿Qué crees que aportó este vínculo de amistad a tu vida?

E.: Me hizo dar cuenta que soy muy hartante, que no siempre todo sale como uno quiere, en lo personal y la relación me hizo hacer esa autoevaluación. Ver como personas que no viste nunca en tu vida, que la conociste ya criadas, ya crecidas, podés tener tantas cosas en común pero no te las cruzas nunca en tu vida, sin embargo hay tantas cosas en común, tantas conexiones. Quizás es lo cultural, por la época que te criaste, que fue tu infancia, no sé de qué depende, pero el hecho de que son personas que nunca se cruzaron pero tienen tantas cosas en común que hasta el día de hoy nos seguimos esperando en la cochera, “no haces nada pero te quiero igual”. Vos decís, “te amo y te odio”.

R.R.: ¿Qué aprendiste de ellas?

E.: A seguir sin importan las adversidades, que palo te pone la vida, te pone quien sea, ese es tu objetivo y si sabes que con eso tu vida va mejorar, seguí para adelante.

R.R.: ¿Lo sentís más por el lado de lo vocacional esto que decís?

E.: No, más del lado de lo vivenciado por cada uno, o sea no importa cuantas caídas hayas tenido, hay que seguir adelante para llegar al objetivo.

R.R.: ¿Qué valores crees que comparten con tu amiga/o?

E.: Lealtad, compañerismo, comprensión y creo que algo que las tres tenemos en común es que estamos convencidas que a ninguna mujer le hace falta un hombre para seguir adelante.

R.R.: ¿Qué tipo de actitudes se manifiestan en esta amistad?

E.: Hacer la vista gorda, a veces si te lo entiendo y a veces no. Como actitud buena sigo resaltando el compañerismo, el hecho de que rendís y ya vas a tener el mensaje de “¿cómo te fue?”, o rendís a las ocho y a las siete tenés el mensaje de “te va ir bien, suerte” o en cuestiones personales, tenes una entrevista de trabajo y “te va ir bien, suerte”

R.R.: ¿Qué crees que hace a este vínculo de amistad particular o singular en relación a otros vínculos?

E.: La lealtad y la incondicionalidad.

R.R: ¿Percibes cuándo tu amiga/o está atravesando un momento de malestar sin que te lo anticipe?

E.: Nos conocemos tanto, que en la forma que nos respondemos por WhatsApp te das cuenta que le está pasando algo.

R.R: ¿Conversan sobre este asunto?

E.: Lo decís en el momento que te das cuenta que está a punto de llorar o matar a alguien, pero se lo decís al rato, o le mandas un mensaje a la noche “avisame si quieres conversar”.